

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

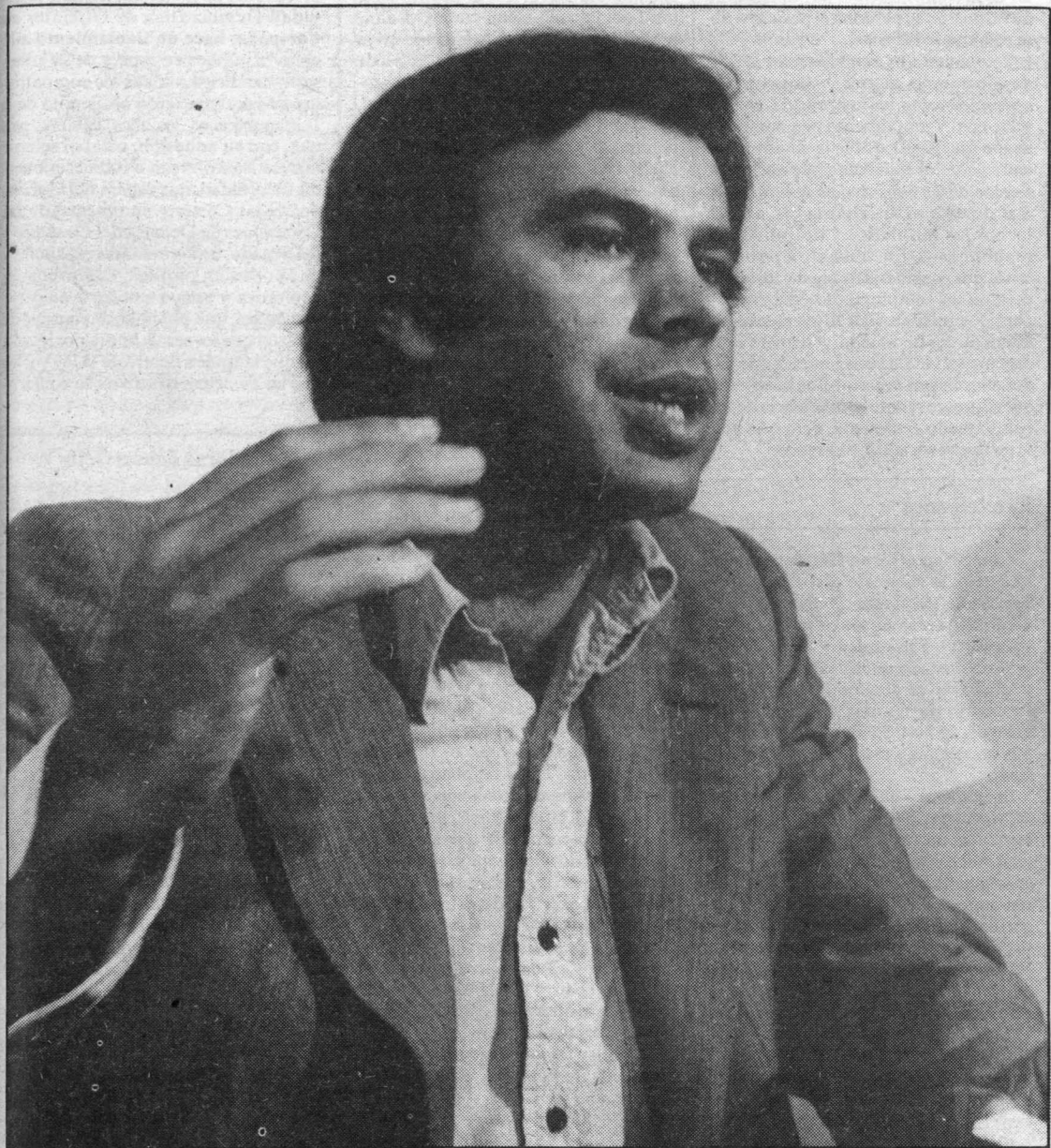
15 pesetas

Felipe González, al regreso de Moscú y Japón

LAS MUNICIPALES, YA

«Tengo la impresión de que los soviéticos quieren incrementar las relaciones comerciales con España, y piensan que el obstáculo del incremento es un obstáculo que nace en Madrid, que no nace en Moscú»,

declaró el primer secretario del PSOE, Felipe González, en una rueda de prensa celebrada en la sede del Partido el pasado día 21, a su vuelta del viaje que realizó a la Unión Soviética y a Japón.



Felipe González hizo ante los periodistas un breve resumen de lo que fue su estancia en Japón y la URSS. Al ser preguntado por el trato que le brindaron las autoridades soviéticas, el dirigente socialista comentó que los rusos le habían dado relativa facilidad para comunicarse con la prensa, que el tema del eurocomunismo no se tocó a niveles oficiales y que tampoco obtuvo información del problema de los disidentes. El primer secretario del PSOE consideró difícil una transformación de las estructuras socio-políticas de Rusia, aunque habló de ciertas tendencias de democratización del país.

Ya en otro orden de cosas, el responsable del Partido Socialista —interrogado por la estrategia política del partido gubernamental— afirmó que la UCD de hoy se siente frágil al no tener la mayoría absoluta. Y esa fragilidad a veces le pone excesivamente nerviosa, lo que le lleva a hacer una política grave para la estabilidad de la democracia, y es la de negar la posibilidad de una alternativa de poder que no sea la propia de UCD.

Las inhibiciones de la clase empresarial

Felipe González declaró que el esfuerzo hecho desde los partidos de izquierda para que sus representantes aceptaran los acuerdos de la Moncloa no se corresponde con las inhibiciones adoptadas por los representantes de la derecha, que, como la clase empresarial, no dan la cara para mantenerlos. Preguntado por las posiciones de ciertos militares en la actual situación política, así como por las recientes

declaraciones del comunista Tamames en torno a la sustitución del ministro del Interior por un militar, el líder del PSOE manifestó que la órbita de los militares es la órbita militar, no la política, y que el Ministerio del Interior habría de estar en manos de un civil.

También se habló en la rueda de prensa del tema de las elecciones municipales, que Felipe González consideró como de extraordinaria urgencia, y creo —afirmó— que la solución alternativa de las comisiones gestoras es mala solución, por lo que las elecciones municipales no pueden tener más demora. Finalmente, los periodistas se interesaron por la actitud del Partido Socialista ante los sucesos de Málaga, Tenerife e Irún. Felipe González contestó que las fuerzas de orden público responden exactamente a las instrucciones que reciben —estoy convencido—, luego los niveles de responsabilidad siempre se sitúan por encima de los números que las componen.

En este número

UGT, nueva Comisión Ejecutiva
(página 17)

PAIS VASCO: el Gobierno, contra la preautonomía
(página 9)

CONGRESOS REGIONALES en Castilla-León, La Mancha, Castilla la Nueva y Andalucía.

Carpetazo a la democracia

No se puede negar que, a pesar de los frecuentes bandazos a derecha e izquierda, más aparentes que reales, del presidente del Gobierno, su conducta política responde a una constante que ahora se muestra ya ante la opinión pública sin eufemismos de ninguna índole. Esta constante queda definida por la palabra continuidad. Continuidad de las personas y continuidad de los procedimientos. Sin duda que hasta este preciso momento Suárez no se sentía plenamente dueño del instrumento adecuado para descubrir e imponer su política. Pero una vez alcanzados los pactos de la Moncloa y consolidada su autoridad sobre la UCD, al menos de una manera teórica, con la desaparición «oficial» de los diversos partidos integrantes, Suárez ha decidido anclar el barco del franquismo y tomar con fuerza el timón, no sin antes haberle dado un giro de noventa grados hacia la derecha.

En efecto, como demostración, ahí está la actitud adoptada por UCD en las Cortes. De un modo sistemático, UCD, apoyada por los votos de AP, veta sin excepción todas las proposiciones de ley presentadas por los socialistas y los demás partidos de la Oposición. Temas de tal envergadura como la pena de muerte han quedado obstruidos en la comisión correspondiente por los diputados de Suárez, sin que siquiera se tomaran la molestia de revisar sus propias votaciones. Hay que ingorar a la Oposición y cerrar el paso. Esta

parece ser la consigna que Suárez ha dado a sus parlamentarios.

Es significativo que el mismo día que se produjo la muerte del joven canario, precedida por la del joven malagueño, se aprobara la nueva ley de Orden Público, que no difiere mucho de la anterior en cuanto al empleo de los métodos de fuerza. La creación de la policía judicial permitirá desarrollar ampliamente las facultades que en otros aspectos se recortan a la policía gubernativa, con el agravante de que los servicios de la primera podrán utilizarse a discreción.

Con no menor descaro el Gobierno pretende conservar, bajo su estricta y absoluta dirección, la TV del Estado, pese a las resoluciones del Parlamento. Suárez sabe que la TV es el órgano de difusión que mejor llega a las masas, a todos, desde el empleado al obrero, desde el magistrado al comerciante. Y para desarrollar su proyecto de mantenerse en el poder no se resigna a aceptar que la TV es un órgano de todos y para todos. No se ha conformado con la trampa tendida a los partidos de la Oposición para la constitución del Consejo Rector de la TV, sino que, además, quiere copar la mayoría de los puestos del consejo permanente. Y por añadidura pretende que la Oposición, en ridícula minoría dentro del organismo y sin más posibilidad que la de servir de testigo, acepte legitimar con su presencia la fraudulenta maniobra suarista.

Otra muestra de la doblez con que Suárez desarrolla su

política —en lógica correspondencia con su constante continuista— es el repetido aplazamiento de las elecciones municipales. Hace sólo unos meses, el Suárez-candidato y el Suárez-ganador en las elecciones manifestó públicamente, ante las cámaras de TV precisamente, que las elecciones municipales serían convocadas durante el último trimestre del año o, en todo caso, no más tarde del mes de diciembre. Después, ha venido dando largas al tema y ahora nos sale con la conveniencia de retrasarlas hasta el verano o el otoño del año próximo. Desde luego, Suárez teme una nueva confrontación electoral porque está convencido, y ya se lo han revelado las encuestas, de que el pueblo, cansado de sus manejos y de su continuismo franquista, puede barrerlo radicalmente.

Pero Suárez olvida que, en una democracia, es imprescindible contar con la Oposición, especialmente cuando la diferencia de votos emitidos por los ciudadanos no ha dado una mayoría aplastante —ni siquiera una mayoría— al partido que ejerce el poder. De lo contrario, no sólo se debilita la democracia, sino que se la anula en la práctica. Y esto es lo que actualmente significa la política de Suárez: un claro intento de anular la democracia en la práctica mientras se mantiene la precaria actividad del Parlamento para conservar la apariencia formal. Pero que recuerde Suárez que la Oposición está alerta y no consentirá que se le escamotee la democracia que el pueblo decidió otorgarse el 15 de junio.

Cartas a EL SOCIALISTA

Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. Pero nuestro deseo de publicar el mayor número posible de las cartas que nos llegan se ve dificultado por su extensión. Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. De este modo cooperaremos todos a que se pueda atender una gran parte de la correspondencia.

La Redacción

Justa respuesta

Begoña Moa, de Madrid, nos remite la carta siguiente. La aprovechamos para hacer constar que EL SOCIALISTA no asume los conceptos expresados por sus colaboradores, cuyas ideologías, como habrán podido comprobar nuestros lectores, no siempre coinciden con la doctrina defendida por este semanario.

En el número de su periódico correspondiente al 27 de noviembre publican ustedes una colaboración espontánea que me ha dejado atónita. Empieza citando una información de *Cambio 16*, según la cual, «se habían corrido rumores de que el autor del soplo» que ocasionó la detención del CC del PCE (r) habría sido mi hermano Pío Moa...

Es evidente que entre las malas costumbres que quedan del franquismo está la de soltar con «inocencia» insinuaciones venenosas y calumniosas como la citada, contra quien, por razones obvias, no puede defenderse. Lo lamentable es haber tenido que ver reproducida la citada en un periódico socialista.

Mi hermano fue expulsado del PCE (r) en el mes de junio, antes del II Congreso de dicho partido, que se celebró ese mismo mes; por tanto, es en el mejor de los casos puro infantilismo suponer que meses después pudiera conocer la localización de cualquier organismo dirigente de dicho partido. Pero, sobre todo, la expulsión de mi hermano tuvo lugar por razones estrictamente ideológicas, produciéndose justamente antes del congreso para impedirle defender ante él sus posiciones. Salvo la de la expulsión, que apareció en la prensa, su familia no hemos vuelto a tener noticia alguna de él, lo que indica que su situación como perseguido por el régimen no debe ser fácil; además, nada puede ser más increíble para quien conozca mínimamente a mi hermano que ese supuesto «soplo» que «rumoreó» la prensa sensacionalista.

Aún más sorprendente es leer en un órgano socialista consideraciones como las que hace su colaborador sobre el terrorismo. Este confiesa haber llegado a ejecutivo de la gran banca americana en el Lejano Oriente, y sus argumentaciones reflejan claramente la psicología y la demagogia de esa gran banca. No se trata de defender el terrorismo, que es indefendible, pero hay muchas formas de tratar el problema, y creo que a toda persona de ideas socialistas nos repugna ver, precisamente en EL SOCIALISTA, que se enfoque el tema desde el punto de vista de la gran banca yanqui. No olvidemos que es esa misma banca la que está detrás de acciones terroristas como las matanzas de Deir Yassin o de Tel al Zatar, o, por mencionar algo más cercano a su espontáneo colaborador, los bombardeos sobre hospitales y escuelas de Hanoi.

Puede ser que su colaborador cuando trabajaba de peón fuera amigo de mi hermano. Desde luego, como ejecutivo yanqui, me parece imposible que lo siguiera siendo.

Con la esperanza de ver publicada esta carta, le saluda.

Persiste el miedo

Desde Cartagena, y con el ruego de que respetemos el seudónimo, nos escribe Franobal.

Procedo de ferrocarriles, donde en el año 39 fui expulsado a la ocupación de esta zona por el dictador. En el año treinta, a mi regreso del servicio militar, ingresé en nuestro partido, donde permaneci hasta el final de la contienda en el 39. Anteriormente desempeñé algunos cargos sindicales en el consejo obrero UGT de ésta, donde fui el último presidente que tuvo y donde creo que cumplí con mi deber.

Le expongo lo anterior para que sepa algo de mí, hoy milito en la Agrupación Socialista de esta localidad, aunque estoy casi inútil y para poco sirvo. ¿Qué ocurre con nuestro semanario que con tanto secreto se vende? Todavía no he visto ni uno solo expuesto en ningún quiosco, cuando se pide, empiezan a

escarbar debajo de otros montones de otra pensa, y entonces lo sacan, como si estuviéramos todavía en los tiempos negros en que todo había que esconderlo de la vista de tantos espías que nos rodeaban.

Ya es hora que las cosas vayan a su lugar y nuestra prensa esté en el lugar que debe estar.

N. de la R. Rogamos a nuestros lectores tomen buena nota de lo denunciado en la carta precedente, porque el hecho vergonzoso acontece todavía en muchos lugares. Nuestros lectores deben exigir en los quioscos, sin temor alguno, que EL SOCIALISTA se exponga a la venta, como el resto de la prensa. El vendedor está obligado a ello. Pero si nuestros lectores no se atreven a defender su periódico, ¿quién va a hacerlo?

Aclaración comprensible

Nora Carrillo Solares, con domicilio en 107, rue des Carls, 6090, Couillet (Bélgica), firma la carta siguiente.

En el número 32 de EL SOCIALISTA, en segunda página, publicáis una carta de un tal Manuel Ramos, refiriéndose a Wenceslao Carrillo y su hijo Santiago Carrillo, en unas declaraciones que el padre hiciera sobre el hijo. Sintiendo mucho decepcionaros en la alegría que eso os causa, tengo que decir que dichas palabras no las hubiese tenido mi padre nunca referente a su hijo y lo que dice ese señor es mentira.

Habiendo muerto mi padre hace catorce años y no habiendo visto en EL SOCIALISTA una sola palabra de su actuación política, me extraña que EL SOCIALISTA se preste a publicar cosas que si hubiesen conocido a Wenceslao Carrillo se darían cuenta que son totalmente falsas. Yo estoy segura que los compañeros y amigos que conocieron a mi padre (y que son muchos todavía los que quedan) no han conocido en esta carta a Wenceslao Carrillo, y estarán de acuerdo que las palabras que el tal señor refiere son una pura invención, que no sé en qué le favorecerán a él, pero a EL SOCIALISTA estoy segura que no le hace ningún favor.

Yo creía que los compañeros de EL SOCIALISTA miraban con más cuidado lo que se escribía en el periódico. ¿O es tanto el odio que todo lo que se diga es bien llegado? También queda clara otra cosa, para los buenos amigos que esto habrá entristecido: Wenceslao Carrillo no tuvo una peseta, pero tampoco pidió limosna nunca ni a nadie. En fin, bueno es que sepáis que pertenezco al PSOE desde hace veinticinco años y por ello os digo que cuando os acordéis de Wenceslao Carrillo que sea para ocuparos de su vida política, que largo ejemplo dio, pero que para ocuparos de su vida familiar y publicar mentiras, dejadlo descansar en paz.

N. de la R.: La carta que publicamos de Manuel Ramos no nos produjo ni alegría ni pesar. Simplemente nos pareció —y seguimos pensando lo mismo— un testimonio que en nada perjudicaba el buen nombre del que fue nuestro compañero Wenceslao Carrillo. Desde luego, no podemos certificar el contenido de la carta de Ramos. Como el de todas las que publicamos, son responsables solamente sus autores. Pero, compañera Nora, el odio que nos atribuyes si que es una invención tuya. ¿Contra quién nos lo supones? ¿Contra Santiago Carrillo? Santiago Carrillo, como representante de un partido de la izquierda, nos merece los mismos respetos que su partido. Como persona o en el plano de sus relaciones familiares, no tenemos nada que decir. No nos afecta.

Obligación a restituir

Con el título que antecede nos ha remitido una carta don Angel Rodríguez Bachiller, catedrático de Universidad (C/ Francisco de Ricci, 8, Madrid).

A muchos soldados y oficiales del Ejército de la República, que caímos prisioneros en nuestra guerra civil y luego fuimos llevados a las cárceles, nos quitaron, entre otras cosas que llevábamos, el dinero que habíamos ganado con nuestro sudor. A mí me quitaron

6.000 pesetas cuando me metieron en la cárcel de Córdoba el 24 de agosto de 1938. Las apuntaron en un libro de registros, donde me hicieron firmar, prometiendo dárme las, pero esta es la fecha en que no las he visto todavía en mi poder.

¿Cómo calificar este acto? Sencillamente de robo. No entran en el botín de guerra las cosas personales del prisionero. Es un abuso de fuerza. Es cierto que todo aquello pasó, pero ¿quiénes son hoy los continuadores de aquel régimen? Estos estarían obligados a restituir este dinero a quienes les fue sustraído de mala manera. Lo exige la ley de la compensación, hay obligación a restituir, no se perdona el pecado si no se restituye lo robado.

Y como esto ha ocurrido a los vencidos de aquella guerra y ellos son tan españoles como los vencedores, se impone civil y moralmente una compensación que haga posible la convivencia entre todos los españoles, que no siga la división de las dos Españas, que no haya marginados ni discriminados, que al menos los mutilados y los jubilados republicanos, que lucharon por una causa que consideraron legal y jurídica, reciban un «emolumento» del Estado para que puedan vivir dignamente los últimos años de su vida. ¿Ocurrirá esto durante su vida o se esperará a que todos ellos hayan muerto? Bonito dilema que se presenta ante la conciencia de un país llamado «católico», pero que hoy se inclina al socialismo europeo.

Paralelismos

Cruz Salinas (Eibar, Guipúzcoa) nos ha escrito la siguiente carta que publicamos íntegra, porque, como nos dice el autor, si la redujéramos, perdería la «sal y pimienta». Y es verdad.

No es fácil, no, queridos compañeros, permanecer en el anonimato en tanto en cuanto no veamos limpio nuestro mancillado honor y reconocidas nuestras muy justas y razonadas reivindicaciones.

Sí, nosotros —que vamos de asombro en asombro— vemos cómo pasan las semanas, meses y... ¿años también?, tememos que se dé largas al asunto y no se solucione a corto plazo. Y yo —dicho sea con sinceridad— no puedo estar cruzado de brazos. Por otra parte, tampoco me meto en camisa de once varas. Es un tema que me atañe profundamente; se funde en mí con el oxígeno que respiro. No en vano la metralla arrancó de mi cuerpo un enorme trozo. No puedo callarme; me haría daño si tal lo hiciera. Tanto es así que me atrevo a preguntar: ¿Hasta cuándo hemos de esperar? ¿No comprenden, señores ministros y firmantes del «pacto de la Moncloa» que somos viejos, que nuestras vidas se extinguen, que estamos en la recta final de nuestra existencia? Yo, por muchas vueltas que le doy a mi no muy desarrollada mollera, no comprendo esa obstinación de algunos para que España siga dividida, para que haya dos Españas, para que, después de cuarenta largos años exhibiendo nuestros destrozados muñones por toda la nación sigan posponiendo nuestras reivindicaciones. Nosotros exigimos —sí, exigimos— que se nos restituyan todos nuestros derechos de mutilados de guerra que con tanta alevosía y desfachatez nos fueron arrebatados por el franquismo el 1.º de abril de 1939. Fue un hurto. Fue algo inaudito en unos hombres que se decían «los salvadores» de la Patria, y no obstante no titubaron en arrancarnos, dejándonos en la mayor indigencia, las pensiones que nos tenía asignadas el Gobierno republicano.

No pedimos peras al olmo; llana y sencillamente pedimos un tratamiento similar al que se dispensa a nuestros hermanos mutilados de la zona «nacional», a quienes nadie les desea mal alguno menos que nosotros, dicho sea con todos los respetos para todos ellos. Quede bien claro que ni somos pordioseros ni pedimos la Luna, pero tampoco nos conformamos con las migajas que nos da el Gobierno del presidente Suárez. Y mucho me temo que esa equiparación llegue para muchos de nosotros tardíamente, a título póstumo

(yo acabo de cumplir 66 años y otros muchos pasan de los setenta).

Ahora, si se me permite, expondré dos ejemplos que nos muestran el distinto comportamiento de dos regímenes, más o menos democráticos, con el que tuvo con nosotros el régimen franquista. Primer ejemplo: los mutilados y las viudas de los «voluntarios» españoles que con la denominación de «División Azul» combatieron a favor del totalitarismo de Adolfo Hitler y tras la derrota posterior de éste por las fuerzas aliadas no perdieron ni se mermaron sus pensiones. El nuevo régimen instaurado con plena democracia en Alemania Federal tras el triunfo electoral del Partido Demócrata Cristiano presidido por Konrad Adenauer así lo acordó. Segundo ejemplo: el 31 de mayo de 1967, el coronel Ajukwu, gobernador militar de Nigeria Oriental, declaró a ésta independiente con el nombre de Biafra. Tras una sangrienta guerra civil que diezmó la población en ambos bandos contendientes y con la ocupación de Biafra por las tropas nigerianas, se puso el 12 de enero de 1970 punto final a la guerra secesionista. El vencedor, coronel Jakuwua Gawon, sin dudar un instante, adoptó una postura humanitaria y realista: decretó que los mutilados de ambos bandos, sin excepciones, tendrían las mismas pensiones y consideraciones. ¿Qué buenos ejemplos de unificación y reconciliación dieron estas dos naciones al régimen franquista!

Por estas y otras circunstancias, los españoles somos diferentes; ¡y aún si esta diferencia sirviera para mejorar nuestra imagen en el extranjero! Pero, ¡qué va!, sirve para que nos consideren peores, más bárbaros.

Bien; es mi deseo no haber molestado a nadie y es mi ilusión que el eco de este humilde escrito llegue a los corazones del palacio de La Zarzuela, del Gobierno, diputados, etcétera. Qué ilusión, ¿verdad? Quién sabe. ¿Acaso Marco (quede bien claro que no he visto ningún episodio de Marco, afortunadamente), tras afanosa, penosa y prolongada búsqueda no ha encontrado a su madre? A mí leal saber y entender, ahora todo depende de que los grupos parlamentarios democráticos no estén salpicados ni contaminados de la mala educación política de estos últimos cuarenta años y nos consigan pasaje en el barco del Congreso que va a transportar los Presupuestos Generales del Estado para 1978. Y entonces, sólo entonces, hallaremos nuestra amada madre Democracia, que nos recibirá —estoy seguro— con los brazos abiertos de amor fraternal. «Mis queridos hijos —nos dirá— qué mal y con cuánta crueldad os han tratado; mas no os aflijáis, que de ahora en adelante nada ni nadie conseguirá separarnos. Yo velaré por vosotros y por todos los mutilados que causó nuestra guerra».

Fraternidad Democrática de Oficiales en Campaña

La comisión ejecutiva provisional de la Fraternidad Democrática de Oficiales en Campaña, que se ha constituido en Madrid y tiene su sede en Mayor, 1-2.º, Madrid-14, nos ha remitido su declaración de principios, de la que extractamos los siguientes párrafos:

Profundos motivos de solidaridad nacional y de equidad humana reclaman con urgencia la atención de los poderes públicos, para el reconocimiento de efectividad de derechos y prerrogativas legítimas a los oficiales profesionales o en campaña del ejército defensor de las instituciones republicanas en nuestra guerra civil de 1936-39. Los derechos hasta el momento reconocidos, y sólo para los militares profesionales, presentan considerable desigualdad con los correspondientes, no sólo a los oficiales que defendieron la causa vencedora protegidos por la legalidad vigente, sino con los que han sido reconocidos por decretos leyes de amnistía, a los funcionarios civiles de la Administración republicana de aquel mismo período.

Antecedentes históricos de la guerra civil española el siglo pasado, normas

de la legislación extranjera, como los derechos alcanzados en Alemania por los combatientes españoles de la «División Azul», el propósito declarado por Su Majestad el Rey «desde comienzo de su reinado de procurar que todos los españoles fueran iguales ante la Ley» y el sentido de equidad esencial ante la democracia, abonan el reconocimiento de derechos según normas de igualdad y justicia, a los ciudadanos españoles que han sufrido durante largos años indebida e intensa discriminación.

Para la defensa de estas justas demandas, y dentro por entero de la legalidad vigente, la comisión ejecutiva provisional de la Asociación de Fraternidad Democrática de Oficiales en Campaña hace un llamamiento a la opinión pública en espera de su adhesión y se dirige a todos los compatriotas que pertenecieron al Ejército de la II República en los años 1936-39, para que, con su adhesión, colaboración e ingreso, contribuyan a fortalecer nuestra fraternidad, que espera del Gobierno, de las Cortes y en especial de las Comisiones de Defensa del Congreso y del Senado, de los militares españoles y de la opinión pública, comprensión equitativa y apoyo sincero a nuestras demandas, que por el hecho mismo de la razón que les asiste, honra por igual a los que las piden dentro de la ley y a los que las escuchan dentro de su conciencia.

Trabajadoras del servicio doméstico

Por mediación de la Agrupación del PSOE de Ceutí (Murcia), c/Alto, número 2, hemos recibido el siguiente comunicado.

Representantes de grupos de trabajadoras del servicio doméstico de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Granada, Vigo y del mismo Murcia nos hemos reunido en la ciudad de Cartagena para intentar entre todas darle alguna salida a la situación anormal a que estamos sometidas.

El nuestro es un trabajo que sirve directamente a una clase explotadora que siempre se aprovecha de la ignorancia y la necesidad.

El sistema utiliza toda una subcultura de fácil asimilación (fotonovelas, radionovelas, etcétera) para mantenernos en un estado de domesticación que imposibilita, en la gran mayoría de los casos, cualquier forma de liberación y formación de nuestra propia personalidad.

Reivindicamos:

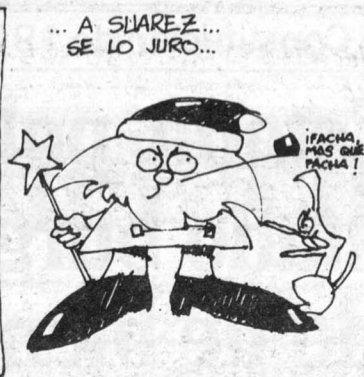
En lo económico: Un salario mínimo que se iguale, al menos, al sueldo base interprofesional. Establecimiento de un horario de trabajo y que sean consideradas como extras las horas que pasen de él. Acceso a todos los beneficios del Seguro Obligatorio de Enfermedad, desempleo, etcétera.

En lo político: Elaboración de una reglamentación laboral que recoja todos los aspectos de nuestro trabajo y sea realizada con participación directa de auténticas representantes. Ampliación de puestos de trabajo que faciliten la dedicación a un trabajo productivo y la progresiva desaparición de este sector. Creación de guarderías y servicios comunes que faciliten el acceso al trabajo a todas las mujeres que lo deseen, sin necesidad de dejar abandonados a sus hijos ni mantener «una esclava en su casa».

En lo ideológico: Facilidad de acceso a una cultura auténtica que posibilite nuestra realización como personas y la integración en la sociedad como miembros responsables de ella. Supresión de una subcultura que nos deforma completamente y justifica y da un falso sentido a nuestro trabajo. Prioridad en la preparación profesional que nos capacite para ejercer un trabajo útil.

Hacemos un llamamiento:

A todas las trabajadoras del servicio doméstico para que, tomando conciencia de nuestra realidad, luchemos para pasar del estado de esclavitud en que nos hallamos actualmente a la situación de trabajadoras con una situación menos injusta. A todos nuestros compañeros y compañeras de clase.



Frenada la preautonomía vasca

Jose María BENEGAS
Diputado del PSOE por Vizcaya

Es un principio jurídico conceder al delincuente el beneficio de la duda y, en él fundados, dimos un margen de confianza a los hombres que ocupan el Poder, esperando que ya no sería preciso recurrir a la presión de las masas para obtener por medios democráticos lo que en justicia se debe a nuestros pueblos de España. Pero esos hombres han defraudado la confianza de los pueblos de España, a los que representamos, y la nuestra. Esos hombres, como hicieron antes, con el antiguo régimen, siguen ensañándose con el pueblo vasco, nuestro pueblo vasco. No escribimos para lamentarnos.

Los sucesivos Gobiernos de la Monarquía no lo han podido hacer peor en todas las cuestiones referentes al País Vasco. Suárez ha venido acumulando error tras error en la zona del país que más requería una política meditada de comprensión y de justicia, para un pueblo que salía de la dictadura lleno de muertos, de presos, de torturados, y con una población dispuesta a no tolerar ningún atropello ni más vejaciones.

Peor no se puede hacer; basta recordar los muertos ocasionados por la prohibición de exhibir la bandera vasca, la «ikurriña», para después terminar tolerándola. La nefasta actuación de las fuerzas de orden público, que han soliviantado a toda la población contra las mismas. Los sucesivos aplazamientos de la amnistía total, mediante indultos insatisfactorios, cuyo único objetivo era calmar las tensiones de las continuas movilizaciones populares del País Vasco en pro de la libertad de todos los presos políticos. La desgraciada e infantil petición de extradición de Apalategui para terminar amnistiándolo. El incomprensible retraso en poner en libertad a Aldanondo, último preso vasco que prácticamente llegó a desvirtuar la amnistía acordada con las Cortes, y por último, y por si no fuera suficiente, Suárez frena la autonomía negociada por los parlamentarios vascos, y Clavero, cediendo a las extemporáneas presiones de UCD de Navarra, haciendo caso omiso de la voluntad del resto de las

fuerzas políticas vascas que hoy prácticamente en su totalidad defienden unitariamente el proyecto preautonómico.

Parece como si el propio Suárez estuviera empeñado en que toda la política del País Vasco tenga que realizarse a fuerza de movilizaciones populares y manifestaciones en la calle, que en muchas ocasiones se traducen en destrozos en las ciudades y algaradas protagonizadas por grupos minoritarios, y en otras, con heridos o muertos por las fuerzas de orden público. Parece como si el Gobierno no estuviera interesado en que los graves problemas del País Vasco se solucionen por otras vías diferentes a las apuntadas, no teniendo más remedio los parlamentarios vascos, en esta situación, que ponerse a la cabeza de las movilizaciones populares. Gracias, señor Suárez, por lo que está usted haciendo por los graves problemas del País Vasco, de los que sólo parece acordarse cuando se comete algún atentado por la organización ETA.

La irresponsabilidad con que ha actuado el Gobierno en los últimos quince días, en lo que respecta al régimen preautonómico, ha sido total. Es inadmisibles que Clavero no haya convocado a la comisión negociadora de la Asamblea de Parlamentarios vascos a los efectos de informarles de las dificultades que al parecer encuentra el proyecto por él negociado para ser aprobado por el Gobierno. Hoy, todavía es el día en que ni la comisión ni la Asamblea cono-

cen oficialmente cuáles son dichas dificultades, ni las fórmulas alternativas que propone el Gobierno a lo ya negociado. Es inadmisibles que Suárez diga ahora que Clavero era un mero intermediario, cuando en la primera entrevista que la comisión negociadora mantuvo con él manifestó con rotundidad, a requerimiento de la misma, que el negociador por parte del Gobierno era el ministro para las regiones. Es intolerable que ahora se pretenda un consenso con la UCD de Navarra, cuando los muchachos de Suárez en dicha región se han venido sistemáticamente negando a negociar una y otra vez, tanto con el Partido Socialista de Euskadi (PSOE) como con el PNV, para tratar de llegar a un consenso sobre la forma de incorporación de Navarra al Consejo General del País Vasco. Es pueril el pretender ahora que la opinión pública se crea que Suárez no estaba informado de lo que su ministro Clavero iba acordando con los parlamentarios vascos en los temas claves de la negociación.

A lo largo de todas las conversaciones que los parlamentarios vascos han mantenido con Clavero, se han tenido que hacer muchas concesiones al Gobierno. El pueblo vasco no puede ceder más. La irresponsabilidad con que ha actuado el Gobierno puede convertir, una vez más, al País Vasco en un caos de violencia, y esta vez se la apuntarán Suárez y el Gobierno en su haber.

Las Fuerzas Armadas y el "pacto de la Moncloa"

Julio BUSQUETS
Diputado del PSOE por Barcelona

El día que en España los militares puedan, al fin, considerarse civiles vestidos de uniforme, por que la unidad de jurisdicciones sea una realidad, se habrá dado el paso decisivo para la compenetración del pueblo con sus Fuerzas Armadas. Cuanto más estrecha sea esa compenetración, mayor confianza tendrá el pueblo en su Ejército y más respaldado se sentirá el Ejército para cumplir sus misiones específicas. Pero, además de la reforma de los códigos, hay que realizar una labor de acercamiento para que pueblo y Ejército se conozcan mutuamente.

Uno de los aspectos menos comentados —pero quizá más importantes— del pacto de la Moncloa es el referente a la reforma del Código de Justicia Militar (epígrafe séptimo de la segunda parte). En efecto, de acuerdo con este epígrafe, el Gobierno se compromete a avanzar en el camino de la unidad de jurisdicciones, reduciendo la jurisdicción militar a sus justos límites y aceptando así una petición de la oposición, ampliamente compartida y reiteradamente expuesta.

Este interés de los sectores democráticos del país —y por tanto del PSOE— por lograr la unidad de jurisdicciones se debe a que sin un poder judicial independiente, único e igual para todos los ciudadanos, se pueden crear situaciones de desigualdad y privilegio, disminuye la seguridad jurídica y, en consecuencia, se desvirtúa la democracia. Un ejemplo, especialmente significativo de ello, es la reciente detención en Barcelona de Albert Boadella, del grupo teatral «Els Joglars», por orden del capitán general de la IV Región Militar.

Por ello, las jurisdicciones especiales, «y concretamente la militar», deben reducirse al mínimo, manteniéndose sólo para aquellos delitos (como la cobardía frente al enemigo, o el abandono del puesto de un centinela) que no están previstos en el Código Penal, pasando todos los demás delitos a ser juzgados de acuerdo con las leyes y tribunales ordinarios.

Este criterio, en líneas generales, es el que se desarrolla en el citado epígrafe séptimo del pacto de la Moncloa, en el que se establecen cinco acuerdos:

1. En los casos en que un delito (por ejemplo, homicidio, injurias, etcétera) está tipificado en los dos códigos, el militar y el penal común, quedará sólo en el común, restringiéndose el Código de Justicia Militar al ámbito de los delitos militares. En consecuencia, casos como la detención del actor antes citado, cuando la reforma se produzca, no podrán repetirse por la misma vía judicial.

2. Se suprime la jurisdicción militar sobre playas, ríos, barcos, aeropuertos y aeronaves, lo que significa también otra limitación, ya que, hasta el presente, por esta causa, comparecían ante consejos de guerra, desde los polizones de los buques mercantes, hasta los que pescaban en los ríos usando explosivos. Y los trabajadores de los puertos y aeropuertos saben los problemas que durante los últimos cuarenta años tal jurisdicción territorial les creó. Por el contrario, de ahora en adelante, la jurisdicción territorial militar se reducirá a los establecimientos «estrictamente» militares.

3. Se revisarán los casos en que pasaba a jurisdicción militar un delito porque en él concurrían militares y civiles (podía ser, por ejemplo, accidentes de circulación) y aunque en el acuerdo de la Moncloa no se especifica en qué sentido se modificará el

Código, es obvio que, dentro del espíritu de los anteriores acuerdos, será en el sentido de pasar a la jurisdicción civil la mayoría de los casos.

4. Se someterán a los tribunales ordinarios las fuerzas de orden público cuando actúen en el mantenimiento del mismo, lo que significa otro importante paso adelante, ya que, hasta ahora, cualquier enfrentamiento con un policía armado, aunque fuese en el campo de fútbol o en la calle, se resolvía en un consejo de guerra. De ahora en adelante, talos actos serán juzgados por tribunales ordinarios.

5. Se fortalecerán las garantías de defensa del individuo ante la jurisdicción militar, ante la cual, hasta ahora podía cualquier ciudadano ser condenado, hasta seis meses de prisión, sin que pudiera acompañarle ante el juez, su abogado.

En resumen, de todo cuanto se ha expuesto se deduce que las fuerzas armadas reducirán el ámbito de su jurisdicción, en aras del afianzamiento de la democracia y de la recuperación de la normalidad ciudadana. Esto es altamente aleccionador, porque significa que los militares, como los trabajadores o los empresarios, están dispuestos a sacrificarse en aras del bien común del país, y en este sentido el nombramiento del prestigioso general Liniers para la presidencia del Consejo Supremo de Justicia Militar parece indicar que existen esperanzas que se cumpla lo pactado.

La soflama de Ors

Si en estas páginas tuviéramos más espacio y el tema hubiera sido llevado con más acierto periodístico, nos ocuparíamos en profundidad de la soflama que el pasado domingo lanzó contra los partidos políticos Miguel Ors en el periódico de don Emilio Romero. A propósito de la Asamblea General del Deporte, y lamentándose de que algunas organizaciones políticas de izquierda la hayan impugnado por falta de representatividad, Ors se lamenta de que hayan desaparecido Educación y Descanso y la Sección Femenina. A continuación, con un cabreo fuera de toda imparcialidad, quien antaño fuera informador televisivo de tiempos yaidos —¡toquemos madera!— para siempre, arremete contra los partidos políticos y dice que sólo *hinchaban el pecho de la demagogia... que tienen que colaborar sin revanchismo... y que la moda de los cobardes es renegar del pasado*. A continuación, como pueden imaginar, inicia el esperado canto al franquismo diciendo que *ese pasado, tan negro y asqueroso para muchos, parece que era, en muchos aspectos, bastante mejor que el tiempo actual*.

¿Qué le ocurre a aquel aburrido locutor —perdón— de la pequeña pantalla, siempre con cara larga, que ahora vierte tan mal genio y mala uva con su nostálgica pluma del pasado? Simplemente, eso, que es hombre del pasado al que se le acabó la televisión para la que no servía, que dejó de trabajar en un periódico como *Pueblo*, porque el dinero de los trabajadores no debe estar destinado para pagar publicaciones ruinosas sosteniendo «estrellas» periodísticas tan inútiles como el señor Ors, más propio para un funeral que para el dinamismo de las galeradas deportivas. Simplemente ocurre que el dolido periodista, casi sin darse cuenta, culpa a los partidos políticos de haber perdido un pasado deportivo tan cómodo para él. Lo siento, señor Ors, pero miente usted cuando dice: *Yo no debo nada a ese pasado de cuarenta años*. Usted se lo debe todo. Porque en una situación normal, exenta de privilegios televisivos, prensa amarilla y nombramientos a dedo, cualquier periodista sabe que usted no hubiera llegado muy lejos. Ahora, desde la competencia profesional de la oferta y la demanda, libre de sinecuras franquistas, tiene usted ocasión de demostrar que nos equivocamos. Empiece por no confundir las secciones de su periódico. Cuando quiera lanzar una soflama contra los partidos políticos, dígame a su director que le haga un sitio en las páginas de opinión política. Porque lanzarnos un discurso semejante, y además dominguero, en las páginas deportivas, aparte de aburrirnos, es confundir el culo con la témpora.

No me atrevo a creer que la dudosa imparcialidad del periódico de don Emilio Romero haya comenzado su arremetida por atrás (fea costumbre), desde esas páginas deportivas que, por tradición periodística, suelen ser apolíticas. Y conste que deseamos el triunfo de Romero y su periódico, si es que la publicación va a responder a los propósitos confesados por su director.

Bel-LUM

Lo que se dice y lo que se calla

Por la boca muere el pez

HA DICHO en *ABC* Jesús Esperabé de Arteaga: «De ahí que los partidos marxistas (...) hayan de explicarnos cómo articulan su relevo en el poder si se hacen con él e instauran su panacea de la sociedad sin clases, de la sustitución del Estado por la simple administración de las cosas y la abolición de la propiedad privada con la consiguiente destrucción del sistema capitalista, si un buen día el pueblo se cansa de tanta felicidad y demanda lo contrario. Y no sólo porque destruido el sistema vigente sea difícil reconstruirlo...»

SE CALLA que cuando los marxistas, como Allende en Chile, han iniciado la realización de esas transformaciones que enumera por cauces democráticos —lo que hubiera sido una buena ocasión de comprobar cómo articulan los marxistas su relevo en el poder—, los capitalistas reaccionarios mandaron al cuerno la democracia y procedieron *manu militari* a recobrar el poder. Ignoramos cómo hubiera articulado Allende su relevo, pero lo que sí sabemos, y muy bien, es cómo actúan los capitalistas cuando su propiedad privada está en peligro, porque lo más importante para ellos —como sin querer confiesa Esperabé de Arteaga— no es la democracia, sino el sistema capitalista.

Las contradicciones de Fraga

HA DICHO Fraga Iribarne en el diario *Ya*, a propósito de la razón histórica, con gran acopio de autores, en su apoyo, que: «El marxismo, nacido del hegelismo de izquierdas, ha sido el gran capitalizador del historicismo. Se ha adueñado del espíritu de los tiempos.» Más adelante nos descubre algo que los marxistas sabemos muy bien: «La historia es cosa de

hombres y de mujeres, de seres vivos, con virtudes y defectos, con pasiones y anhelos, y por lo mismo algo imperfecto, pero real y no predestinado.» Después de afirmar que el final de la historia «no se sabe nunca», agrega con su habitual ligereza: «Ni tampoco entenderemos su sentido hasta que pase el tiempo: es decir, que serán otros ya los que lo entiendan. Pero hay más: el planteamiento revolucionario es lo más antihistórico que existe.» Y luego termina dándole la razón al pensamiento revolucionario, como demuestran las siguientes frases: «Más bien debemos afirmar que la historia se construye cada día, en la afirmación de las ideas y en la acción política. Pero tampoco es posible pensar que se la detiene poniéndole diques y barreras. Sólo los que construyen cara al futuro tienen porvenir.»

SE CALLA que no entiende de la misa la media; o sea, que de *La historia como sistema*, según un título de Ortega y Gasset, no tiene la menor idea, y mucho menos de la razón histórica, y menos todavía de la concepción histórica del pensamiento revolucionario, es decir, del marxismo. Porque, vamos a ver, señor Fraga: puesto que no podemos excusarnos de hacer historia, si no entendemos el sentido de lo que estamos haciendo —lo que significa que obramos a la buena de Dios y que, por consiguiente, es la historia quien nos hace—, ¿cómo diablos podemos construir cara al futuro? Para construir cara al futuro se requiere conocer el sentido de lo que se está haciendo y su proyección histórica, pues, de lo contrario, pudiera acontecer que estuviéramos construyendo cara al pasado y luego el futuro insoslayable desmontara toda nuestra obra. ¿No es esto lo sucedido con el franquismo, empeñado en ponerle diques y barreras a la his-

Ante la Constitución de 1978 (III)

Ni Estado-policía, ni Estado burgués; Estado de bienestar

Queda bien definido en el primer borrador de la futura Constitución —como ya he señalado en mis escritos anteriores— que España no se limitará a ser un Estado de Derecho a secas; dado que se constituye en un Estado democrático y social de Derecho, que es a lo que tienden hoy en día las naciones desarrolladas, política y económicamente, en España y en América.

No basta para la sociedad actual la existencia de un Estado de Derecho; según el concepto original del siglo XIX, orientado polémicamente contra el Estado absolutista. Es decir, contra el Estado-poder y Estado-policía, figura esta última que trataba de hacer la felicidad de los ciudadanos a costa de incómodas intervenciones en la vida privada. «Estado de Derecho, en su prístino y abstracto sentido —indica el politólogo García Pelayo— significa un Estado cuya función capital es establecer y mantener el Derecho, y cuyos límites de acción están rigurosamente definidos por éste.»

Según dicho concepto la normatividad de tal Estado ha de ser acorde con la idea del Derecho, o sea con la idea de la legitimidad, de la justicia y demás valores a que debe servir el Derecho. Ya que en este sentido, Derecho no es cualquier ley, ni conjunto de leyes, con indiferencia de su contenido. La «estricta legalidad» a que sometían o someten sus acciones, en el papel, los Estados-policías, no es razón suficiente para que se les considere como de Derecho. Pues sería preciso que esa legalidad no lesionase aquellos valores por y para los cuales se constituye el orden político y jurídico y que se expresan en unas normas que la ley nunca debe violar.

Así no puede sostenerse la identificación del Estado legal con el Estado de Derecho, a la

que condujo el desarrollo del positivismo jurídico, llegándose al paroxismo de pretender la existencia de un Estado de Derecho nacional-socialista o fascista, que en manera alguna se ajustaba a la idea del Estado de Derecho vagamente enunciada por Kant y Humboldt y ya de un modo riguroso por Von Mohl, a mediados del siglo pasado.

Esa idea decimonónica del Estado de Derecho se concretaba en una teoría cuyos puntos capitales venían a ser los principios de la legitimidad, de la construcción jerárquica del orden jurídico, de la división de poderes y de la legalidad formal, o de la elaboración parlamentaria de las leyes. Al exponer todos estos principios Manuel García Pelayo en su valioso ensayo que venimos glosando, los contrasta con las rectificaciones que introduce en ellos la idea de Estado social.

La rectificación más importante es la que se refiere al principio de legitimidad, que en el Estado de Derecho de tipo decimonónico consistía en mantener los derechos individuales y democráticos reconocidos por la Constitución. Solían ser éstos la libertad individual, la propiedad privada, la seguridad jurídica y la participación de los ciudadanos en la formación de la voluntad estatal. Por ello a la estructura que los mantenía se le prefiere llamar ahora Estado burgués de Derecho.

«Hoy, en cambio —señala García Pelayo, en *El Estado social y sus implicaciones*—, ningún régimen puede obtener la legitimidad, ni en el orden de las estimaciones vigentes, ni en el de la obtención del consenso, si no se añaden a los valores tradicionales los derivados de la procura de la existencia; es decir, si a los derechos individuales y democráticos no se unen los derechos sociales y económicos.» Por lo cual el Estado social de Derecho o de bienestar, a diferencia del Estado burgués o tradicional de Derecho, es activo y no pasivo en cuanto a la efectividad de tales derechos sociales y económicos. No sólo asigna y distribuye derechos formales, sino también derechos materiales, lo que hace que sea más complejo al incluir dos subsistemas de derechos fundamentales a veces conflictivos entre sí. La habilidad del legislador y del político será sostenida en equilibrio sin que unos aplasten a los otros como indiqué en mis precedentes escritos, los derechos materiales son reconocidos y detallados en el título II del asendereado borrador, y, además, remachados en el artículo 44 y penúltimo de ese título, el cual determina: «Los derechos y libertades establecidos en este título vinculan a todos los poderes públicos y cualquier ciudadano podrá recabar su tutela ante los tribunales ordinarios por un procedimiento basado en los principios de preferencia y sumariedad.»

Es lógico, porque reclamar un puesto escolar, un subsidio de paro, una asistencia médica, no pueden ser motivo de pleitos que duren un siglo. El procedimiento debe ser tan ágil, por lo menos, como el de la Magistratura laboral.

Y no se limitan a ello las garantías del ciudadano para la obtención de sus derechos sociales y económicos, pues también se establece, en el mismo artículo, «un recurso extraordinario de amparo ante el Tribunal de Garantías Constitucionales». Es más, se añade en el párrafo tercero: «Una ley orgánica regulará la institución del defensor del pueblo como alto comisario de las Cortes, para la defensa de los derechos comprendidos en este artículo.»

Se introduce, pues, en España, la eficazísima del *obdsman*, de origen sueco, que merece un detenido examen, puesto que va a servir de promotor de la justicia social para el pueblo, en nuestro inminente Estado de bienestar.

Instantes después de escribir el artículo anterior leo en el teletipo un adelanto del borrador definitivo del borrador de la Constitución. Según esta noticia el título que más se modifica es, precisamente, el segundo. Parece ser que ya no se habla en él de derechos sociales y económicos, sino de principios. ¿Habrán, por tanto, triunfado en la ponencia los formalistas, los legalistas, los burgueses, sobre los simpatizantes del Estado social de Derecho? Mucho me temo que haya sido así.

Raimundo LOZANO

BAQUEANO

Crónica política

La derecha, al asalto

A UCD parece haberle sentado bien eso de la disolución de sus partidos. Nada más tener todas las colitas de ratón inmobilizadas, pasa a la carga en el Parlamento con la compañía, buena compañía, de AP. Y rechaza siete proposiciones de ley de los socialistas, claramente progresistas. Pero esto sólo ha sido una muestra. Los ucedistas, ¿qué pensarán? Van acercándose a las municipales mostrándose cada día más reaccionarios. Si en un principio fueron tolerantes, pronto pasaron a ser incoherentes, para aparecer hoy como una triste estampa de su reciente pasado.

Los hechos están ahí. No saben digerir los sucesos de Málaga y Tenerife, y cualquier intento de debate o investigación parlamentaria sobre los sucesos quieren posponerlo, cuanto menos, a la primera quincena del próximo enero. Y para ello arman la marimorena en la reunión de la Junta de Portavoces del Congreso, pidiendo, indirectamente, por boca de su portavoz, Pérez Llorca, que se marcharan de la reunión los señores que no fueran portavoces de grupos parlamentarios.

Lógicamente les molestaban los socialistas que pugnaban y pelearán en el pleno del 22 porque en el Parlamento se tome postura ante los luctuosos hechos. Ellos saben que en este asunto, el Gobierno tiene toda la responsabilidad, se mire por donde se mire. Si ha sido por omisión, es decir, no mentalizar a las FOP de las formas más adecuadas de utilizar las armas disuasorias, es responsable. Si, en todo caso, lo han comunicado, también, ¿o es que no es tarea de Gobierno hacerse respetar entre sus subordinados?

Sin embargo, aquí no se detiene la cosa, la oligarquía navarra representada en UCD, les ha comido el coco al tiempo que quieren hacer un «neobunker» televisivo en la configuración del Consejo Rector de Televisión. Para más pena, el Gobierno destituye al general de la

Guardia Civil, señor Prieto, cuando leyendo y releendo su discurso sólo se observan unas puntualizaciones a las formas de actuación de las fuerzas de orden público y una clara acusación a la manera como las emplea el ministro.

De nuevo Euskadi

De otra parte, la actuación del Gobierno está cargando de dinamita el País Vasco. Tratando de defender los intereses de sus afectos en Navarra, desautoriza el pacto Clavero-Comisión Negociadora del País Vasco, cuando el texto pactado admitía una serie de pasos y realizaciones, lo más flexibles posible, para la incorporación de Navarra al Régimen Autonómico Vasco. ¿Qué ha pasado? Sencillamente, al Gobierno le han convencido dos circunstancias, una político-económica, defendida por los diputados ucedistas navarros, y otra psicológica, dimanada del natural antivasquismo —habría que oír hablar del tema al diputado navarro señor Del Burgo— de los parlamentarios navarros.

Pero de todo el «affaire», el más devaluado políticamente ha sido el ministro de las Regiones, señor Clavero. Ha sido viajante antes que miembro de la Administración y funcionario de segunda o tercera categoría antes que ministro. Esto,



La carrera ministerial de Clavero está resultando inefable; no se le dejó hincar diente en Cataluña y ahora se desautorizan sus gestiones en el País Vasco.

según parece, le ha dolido. Y le ha dolido de tal forma, que quiere quitarse la espina del País Vasco ascendiendo y potenciando otra región. Se trata de Andalucía, y se dice entre los rumoreros políticos que podría tener operatividad autonómica antes que el País Vasco.

Las municipales: fechas a gogo

Después de las entrevistas PSOE-PCE, cuando ya UCD hablaba de que las municipales deberían celebrarse pasado el verano, parece que quedó bastante clarificada la opinión de la izquierda en esta cuestión: elecciones, se dijo en aquella reunión, para abril. Pero

hete aquí que al PCE le ha dado miedo, después, la temprana fecha, y ya Carrillo habla de elecciones municipales en julio. ¿En qué quedamos?, ¿a quién quiere dar tiempo Carrillo, a su partido o a la derecha? A estas alturas, lo único que se debía mirar es a los municipios, a esos pueblos que están inmersos en una «tierra de nadie» entre la obsoleta realidad del franquismo y la futura Constitución. Además, de la actitud de Carrillo se podría interpretar que el PCE ha roto con el acuerdo inicial de ambos partidos en el sentido de hacer avanzar la celebración de las elecciones municipales.

José NEVADO

Comité permanente de TVE

El Gobierno lo quiere para sí

Después de la reunión mantenida, en la tarde del martes 20, en el palacio de Congresos, los representantes del Gobierno y los grupos parlamentarios que componen el Consejo Rector de Televisión, y que ha tenido un desenlace muy similar a la reunión de la semana pasada, se ve cómo incomprensiblemente UCD quiere tener en el comité permanente no ya mayoría, sino que quiere copar todos los puestos, lo cual, sin saber la función que va a tener el citado comité, hace pensar que UCD quiere que suplante al propio consejo.

La reunión se abrió replanteando los puntos de desacuerdo que habían llevado a interrumpir la anterior cita: Comité Permanente compuesto de forma paritaria, como pedía el PSOE, y Comité Permanente proporcional, como pedía UCD. Al inicio de la misma, los socialistas plantearon una propuesta de consenso en la que se decía que en el Comité Permanente estuviera presente un miembro por cada grupo parlamentario, y en el que UCD tendría a uno de sus miembros como presidente. Ante esto, un miembro de UCD sugirió que se modifique el decreto-ley, que reglamenta el consejo, con el fin de que quedara ampliado el número de componentes del citado comité y estuvieran presentes todos los grupos parlamentarios. Esta propuesta fue aceptada por los socialistas, siempre que el presidente del comité de UCD tuviera sólo una función moderadora y sin voto, puesto que UCD ya tendría otro representante.

Hecho un descanso en el que los grupos parlamentarios no logran ponerse de acuerdo, y una vez reanudada la sesión, UCD hace la propuesta de que es perfectamente compatible el decreto-ley con el espíritu de las aportaciones de los reunidos, siempre que un grupo parlamentario —UCD ya puso nombre, Socialistas

de Cataluña— quedara excluido. Con toda lógica, y dada la arbitrariedad que conlleva la propuesta, el PSOE se niega aceptarlo. Pero el presidente de la sesión, el ucedista señor Martín Oviedo, «sabiamente», pide que se vote la propuesta; se niega el PSOE, pero la insistencia del presidente hace que se vaya a la votación que, lógicamente, gana UCD. Los demás grupos parlamentarios votan en contra habiendo tres abstenciones y un voto en blanco de entre los emitidos por los representantes del Gobierno y parlamentarios de UCD.

Tras de la votación, hecha entre otras cosas sin una articulación reglamentaria previa, la cual, por otra parte, se hace extremadamente difícil dada la inmensa mayoría de hombres de UCD entre los miembros del consejo rector— la reunión alcanza un alto grado de tensión. En este momento los socialistas piden que esta sea interrumpida con el fin de evitar mayores incidentes. La insistencia del señor Martínez Ovie-

do en que continuara no es atendida y la reunión se disuelve sin decidir la fecha de una nueva sesión.

Así las cosas, los parlamentarios presentes consideran que las discusiones han llegado a un *impasse* del que no se ve por el momento otra solución que no sea el desacuerdo profundo ya existente, y que con toda lógica se podía intuir dada la forma como el Gobierno ha querido reglamentar la composición del consejo. No atendiendo ya al criterio de proporcionalidad que se impuso para la elección de los representantes de los grupos parlamentarios, el número de componentes del consejo no puede ser más abrumadoramente favorable al Gobierno. Ha elegido sus representantes no en función de su operatividad, conocimiento, credibilidad popular u otros criterios similares, sino que ha visto única y exclusivamente su afinidad política con UCD.

J.N.

SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA



Organo del Partido Socialista Obrero Español
Teléfono 234 79 00

D.
Calle
Población
Localidad
Provincia

☐ Giro postal a EL SOCIALISTA. García Morato, 165. Madrid.

☐ Transferencia bancaria a la c.c. 15.310, Banco Hispano-Americano. García Morato, 162. Madrid-3.

Suscripción: 1.100 pesetas

Suscripción de apoyo: 5.000 pesetas

EL PERSONAL

Conservemos nuestros apellidos

En memoria de nuestros mártires se han venido publicando en algunos diarios, durante este año de la pre-democracia, anchas esquelas con relaciones de fusilados y paseados, que colman páginas enteras. Puesto que en cuarenta años tal publicación no ha sido posible, bien está que se haga ahora, aunque sólo sea como constancia histórica y documental de aquel terrible holocausto.

★

Es lástima, sin embargo, que la dedicación de una de esas esquelas, en cierto periódico de la periferia, haya sido hecha en nombre de una organización que, literalmente, nunca ha existido. Desde luego no era, exactamente, la denominación del partido en el que militaban los infortunados compañeros de los que se hace memoria. El nombre en cuestión es, ni más ni menos, que éste: Partido Socialista Obrero del Estado Español.

★

Tal alteración del nombre auténtico de nuestro partido, por el cual tanto han disputado excelentes compañeros, me causa tanta grima como el petulante intento de suprimir la palabra *obrero*, que para siempre le imprimió Pablo Iglesias en su frente. Ahora, suplantando el escudo y hermoso vocablo *español* por eso tan cursi *del Estado Español*, además de ridículo me parece extemporáneo. Ya ni siquiera usan esa modalidad en la titulación los democristianos, quienes supongo que fueron fueron sus inventores.

★

Aquello tan delicuescente de *Equipo cristiano-demócrata a nivel de Estado español*, sólo se le pudo ocurrir a los píos discípulos del P. Ayala, el cardenal Herrera Oria y Martí Sánchez-Juliá, el secretario de Dios. Iba de perlas para los antiguos luises y propagandistas apostólicos romanos, pero nunca puede servir para los que seguimos las huellas de Iglesias, de Besteiro, de Caballero, de Prieto, ¡tan españoles!

★

«Todo en el Partido Socialista es profundamente español (reafirmaba Manuel Albar, desde el exilio mexicano)... He aquí uno de los mayores aciertos de Pablo Iglesias y uno de los que con mejor motivo deben movernos a orgullo, sobre todo hoy, cuando el alma española ha sido profanada y todo lo auténticamente español prostituido...»

★

Socialista, Obrero y Español. Como Pablo Iglesias, su primer impulsor; como Manuel Albar, el gran periodista, confirmaba: «Esos tres apellidos dan fe de lo limpio —aunque de origen humilde— que es nuestro lenguaje.»

BOROB

Los pactos mojados

1. La UCD se olvida de los pactos

En su intervención en el Pleno en el que fueron aprobados los «pactos de la Moncloa», Felipe González señalaba la razón de que el Gobierno hubiese llamado a los partidos parlamentarios, y ésta no era otra —según el líder socialista— que el hecho de que el país pasaba por una situación de grave crisis, y el Gobierno llamaba a las fuerzas políticas parlamentarias para compartir la responsabilidad de salir de la crisis, porque, señalaba Felipe con acierto, «no nos hubiera llamado el Gobierno, aun siendo un Gobierno minoritario, si lo que hubiera que hacer en el país fuera repartir».

En las primeras semanas después de firmados los pactos parecía, en efecto, que el Gobierno quería compartir responsabilidades con los partidos parlamentarios, pero también la planificación de las líneas maestras de la política a seguir, ya que resultaba lógico que al compartir responsabilidades se compartiesen, igualmente, las grandes decisiones políticas a tomar, sobre todo a nivel parlamentario, pues las decisiones ejecutivas nadie se las discutía a Suárez y su equipo.

Pues bien, parece claro, después de estos dos últimas semanas, que «el espíritu de la Moncloa» se ha esfumado con la lluvia caída en los últimos días, y los «pactos» de la colaboración y el consenso se han convertido en los pactos mojados, ya que sus principales valedores —el Gobierno y la UCD— están dispuestos, por lo que se ve, a tirarlos a la basura, como tal papel mojado.

Las razones de esta actitud del Gobierno, y naturalmente de la UCD, pueden ser varias y de diverso orden. Puede ser el hecho de que, al conseguir la disolución en una sola organización de las diversas fuerzas políticas agrupadas en sus siglas —que no pasaban más allá de ser pequeños grupos de amigos, salvo en el caso de la formación demócrata cristiana de Fernando Álvarez de Miranda— el partido gubernamental se sienta

fuerte, lo que le ha podido llevar a espejismos muy peligrosos. Puede ser una cierta borrachera de poder, que le lleva al disfrute de la «victoria» electoral en todos los frentes; pero puede ser también, pura y simplemente, que dada la experiencia y formación políticas de la mayoría de sus dirigentes, lo que quiere la UCD es gobernar sin las Cortes, y seguir haciendo una política de comités, de élites y de pasillos, con lo cual siguen, como buenos discípulos, las muchas enseñanzas recibidas en este sentido en los años de franquismo. Pero es más probable que la pérdida de crédito en el país y el riesgo de que AP se aproveche de ella, le conduce a ceder posiciones a su ala más reaccionaria para conservar, al menos, los electores franquistas.

2. «Stop» a la iniciativa parlamentaria del PSOE

Sea por las razones antedichas, o por otras varias posibles, la realidad es que la actitud de UCD en su actividad parlamentaria de estas dos últimas semanas —y consiguientemente la del Gobierno— no se comprende muy bien, sobre todo desde la óptica de los «pactos de la Moncloa». Naturalmente, que en pura teoría democrática la UCD tiene el derecho, siempre que tenga la posibilidad de los votos, de parar cuantas iniciativas legislativas presenten otras fuerzas políticas, y estimar que sólo el Gobierno lleve a cabo la impulsión de la acción legislativa de las Cortes, a través de los correspondientes proyectos de ley. Pero, desde un punto de vista de colaboración política en la determinación de las grandes líneas de acción del Estado, por vía legislativa, que eso parecía estaba en el fondo de los textos de la Moncloa, la verdad, no se comprende muy bien la actitud de UCD en su política parlamentaria. Particularmente, pienso que no la comprenderán muy bien, o mejor dicho, no la comprenderán en absoluto, los partidos de izquierda firmantes de los «pactos de la Moncloa», a los que se les pedía hace unas semanas, con grandes extremos, colaboración y sentido



El diputado socialista y vicepresidente primero del Congreso, Luis Gómez Llorente, expulsado «reglamentariamente» de la Junta de Portavoces por criticar a UCD y al Gobierno

de la responsabilidad para sacar al país de la crisis económica y política en que realmente está metido hasta las cejas, y ven ahora de repente cómo la UCD prescinde de ellos sin la menor explicación.

Dentro de esta nueva política parlamentaria de UCD tienen especial relevancia los esfuerzos que están realizando sus parlamentarios para frenar las iniciativas legislativas del Grupo Socialista del Congreso. Aliándose con unos o con otros, según la circunstancia y la materia de la proposición de ley de que se trate, el partido gubernamental está impidiendo —por medio de la utilización a fondo del trámite reglamentario previsto en el artículo 92 del Reglamento, del mecanismo de «la toma en consideración» de las proposiciones de la ley—, que las presentadas por el Partido Socialista Obrero Español sean derrotadas en todas las comisiones. Por lo que se ve, el Gobierno, y su corifeo parlamen-

tario, la UCD, no está dispuesto a que la acción legislativa se le vaya de las manos, y pretende que todos los actos legislativos del Estado sean producto de proyectos de ley, elaborados por el Gobierno como y cuando el Ejecutivo lo considere oportuno.

Como decíamos antes, con esta política de cerrar el paso en las Cortes a la actividad de los demás grupos parlamentarios, va a terminar por enemistarse con todos, y por tirar por la ventana ese pretendido espíritu de colaboración que quiso poner en marcha con los «pactos de la Moncloa».

Argumentos peregrinos de la derecha

Por lo que al Grupo Socialista del Congreso se refiere, los ejemplos de esta política manipuladora y obstruccionista en las Cortes, que UCD viene practicando últimamente, son realmente numerosos. En estos últimos días la Comisión de Trabajo ha echado atrás la «proposición de ley sobre acción sindical en la empresa», presentada hace ya bastantes semanas, mientras el Gobierno regulaba bastante más tarde esta misma materia por decreto. En otra ocasión será la Comisión de Justicia la que no tome en consideración las proposiciones de ley presentadas por los socialistas del Congreso, «para abolir la pena de muerte, el adulterio y la tortura». Igualmente, la Comisión de Presidencia ha rechazado la toma en consideración de varias proposiciones de ley del Grupo Parlamentario Socialista del Congreso sobre «derogación de procedimientos especiales en materia de orden público», «sobre reforma de la ley de Secretos Oficiales», «sobre modificación de la ley de Peligrosidad Social», «sobre el sometimiento de las fuerzas de orden público a los tribunales ordinarios», etcétera. Una tras otra, las proposiciones de ley socialistas van siendo rechazadas y a veces con argumentos tan peregrinos como el que se ha empleado en alguna

comisión, de que no se tomaba «en consideración» una determinada proposición de ley «porque el Gobierno está preparando ya un proyecto de ley sobre la misma materia». De verdad, la cosa resultaría cómica si no fuera dramática, y este proceder exclusivista y obcecado de UCD en las Cortes sólo puede dar lugar a tensiones graves entre las fuerzas parlamentarias, que en cualquier momento pueden darle un disgusto serio al Gobierno, sino también, y esto es lo más grave, este proceder evidencia unos modos antidemocráticos y antiparlamentarios que van a agregar mayores problemas a los no pocos que tiene el país, y el Gobierno, en estos momentos.

Como dato final, y broche de oro de esta crónica (si así se puede calificar este desafortunado suceso), de este proceder intolerante que UCD practica en las Cortes en los últimos días, está la actitud ineficaz del representante del Gobierno en la Junta de Portavoces, señor Arias Salgado (y no del señor Pérez Llorca, como equivocadamente decía la prensa madrileña del pasado martes), que en plena reunión de esta Junta de Portavoces, y cuando el vicepresidente primero del Congreso, el diputado socialista señor Gómez Llorente, acusó a UCD de ambigüedad respecto al esclarecimiento de los sucesos de Málaga y Tenerife, solicitó del presidente, en una actitud de fuerte agitación emocional, que se aplicase el artículo 27 del Reglamento del Congreso (que determina la composición de la Junta de Portavoces, donde no se incluye a los miembros de la Mesa), para así poder echar, lisa y llanamente, al señor Gómez Llorente, que con sus palabras le estaba molestando, y molestando al Gobierno, en su parecer. Buen ejemplo de un empleo «democrático» de los preceptos reglamentarios. Pero, en fin, como decíamos líneas arriba, son muchos años de experiencia y práctica antidemocráticas y antiparlamentarias para que alguna vez no se vuelva a las andadas.

Octavio CABEZAS

Diario de Cortes

19 de diciembre de 1977

Una reunión de portavoces borrascosa. El detonante que hizo estallar la reunión fue una intervención incontrolada de Rafael Arias Salgado, representante del Gobierno. Supongo que Adolfo Suárez le habrá llamado la atención, como en su día hiciera con Ignacio Camuñas. Por cierto, que Arias va tras los pasos del ex ministro, pues en su enfado llamó «querido Ramón» a Tamames.

El tema que suscitó la ira del representante del Gobierno fue el anuncio hecho por el PSOE de ejercer el derecho de explicación de voto en la creación de la Comisión de Encuesta para los sucesos de Málaga y Tenerife. A Arias Salgado se le subieron los colores cuando pensó en un Pleno de la Cámara en el que se hablara de las irresponsables conductas del Gobierno en materia de orden público. Tal vez había ya tranquilizado a su compañero Martín Villa con la garantía de que nadie subiría a la tribuna a relatar la irracionalidad de los sucesos de Málaga y Tenerife.

Así, Arias no supo encontrar argumento mejor que exigir la salida de la reunión de los miembros de la Mesa. Razón: el vicepresidente del Congreso, socialista, había emitido una valoración política. Yo no sé para qué pensará el Gobierno que existen las Cortes.

La actitud del Gobierno respecto a la vida parlamentaria se clarifica cada vez que el Parlamento reclama su autonomía. La larga práctica antidemocrática de nuestro país ha creado unas condiciones que favorecen la «normalidad» de actitudes intolerables. Se ha llegado a rechazar las proposiciones de ley del Grupo Socialista porque el Gobierno «está preparando un proyecto sobre el mismo tema». Quieren reducir la iniciativa legislativa a la iniciativa del Gobierno y además tienen miedo de que se hable en el Congreso de los problemas del país. Silenciar a la Cámara es el objetivo del Gobierno. Pero no lo van a conseguir.

Alfonso GUERRA

La visita de Felipe González a la URSS

La visita a la Unión Soviética que hiciera el primer secretario del PSOE, Felipe González, entre los días 11 y 15 de diciembre, invitado por la dirección del Partido Comunista, ha tenido un notable eco en la prensa española y soviética. «Satisfacción en la URSS tras la visita de Felipe González», titulaba *El País* cuando Felipe dejaba Moscú. *Pravda*, órgano central del PCUS, publicaba, en primera página, el comunicado conjunto firmado por ambos partidos. Lo cierto es que la delegación del PSOE, encabezada por Felipe y compuesta por Alfonso Guerra, Francisco Ramos, Miguel Boyer y Miriam Soliman, fue recibida en Moscú con apreciable atención diplomática. «Se ha establecido un contacto muy interesante —declaró a la prensa Felipe en el aeropuerto de Zagladin, antes de embarcar para Tokio— que ha ayudado a que nos conozcamos mejor, de cara al futuro.»

El domingo 11 de diciembre, a las 18,30 hora soviética (16,30 en España) tomaba tierra en el aeropuerto moscovita de Zagladin el avión de Aeroflot que llevaba a la capital de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas la delegación del PSOE, encabezada por el primer secretario, Felipe González. Alfonso Guerra, secretario de organización de la Comisión Ejecutiva del partido; Francisco Ramos, secretario del Comité Federal del PSOE en Cataluña; Miguel Boyer, asesor económico de la delegación, y Miriam Soliman, jefe del gabinete del primer secretario, que acompañaban a Felipe González, formaban la delegación que fue recibida en el aeropuerto por las autoridades soviéticas.

La comisión del PCUS que recibió al PSOE estaba encabezada por B. N. Ponomarev, miembro suplente del Buró político del Comité Central del PCUS y secretario del mismo Comité Central. Felipe González fue informado en el aeropuerto que al día siguiente dis-

cutirían el programa de la visita, que debía comenzar con la entrevista con miembros del Comité Central del PCUS.

El lunes 12, cuando se estudió el programa de visita, la delegación del PSOE sugeriría una modificación: utilizar un día para visitar Leningrado. Aceptada esta modificación, se comenzó el programa. Esa misma mañana Felipe González se entrevistó, por espacio de tres horas, con una comisión del CC integrada por M. Suslov, miembro del Buró Político del CC; B. N. Ponomarev, secretario del CC; V. V. Zagladin, miembro suplente del CC y primer jefe de la Sección Internacional del CC del PCUS.

La reunión tuvo por objeto el examen de las relaciones entre ambos países y aspectos de interés común sobre la política internacional. Se hizo hincapié en la problemática de la distensión, que el PSOE entiende desde una perspectiva más global, como la lucha



por asegurar la paz y el libre entendimiento de los pueblos.

Al día siguiente, martes 13, la delegación española visitó el GOSPLAN, centro de planificación económica de la URSS, donde los técnicos ofrecieron una panorámica de la planificación soviética y respondieron las preguntas de Miguel Boyer sobre asuntos económicos concretos. La tarde anterior, la delegación del PSOE había visitado la fábrica de automóviles Leninski.

La misma noche del martes 13, la delegación española tomó el *Flecha Roja*, tren rápido Moscú-Leningrado, para la capital donde tuvo lugar la Revolución de Octubre, sesenta años antes. Antes de tomar el tren, los delegados del PSOE visitaron el Kremlin. Un agradable paseo a juicio de la delegación. ¡Lástima que hiciera quince grados bajo cero!

En Leningrado, los miembros del PSOE visitaron el palacio de Smolny, donde fuera proclamado, el 25 de octubre, según el viejo calendario (7 de noviembre actual) el poder soviético. Posteriormente se trasladaron al buque *Aurora*, cuyos marineros insurrectos dispararon el cañonazo que sirvió de señal para iniciar el asalto del palacio de Invierno. Al mediodía, fueron recibidos por el presidente del Soviet local, con el que tuvieron una interesante conversación sobre temas municipales. Por la tarde, la delegación española visitó el cementerio de Piskarski, donde están enterradas las 460.000 personas que murieron (muchos por hambre) durante los novecientos días de asedio que durante la segunda guerra mundial hicieron las tropas de Hitler. Al firmar en el

libro, Felipe González escribió: «Estos cadáveres son un buen ejemplo para que todos comprendan que con cortar la flor no muere la planta. Estos cadáveres son un buen ejemplo de la inutilidad de cualquier tipo de dictadura.»

Después de visitar el museo del Ermitage, se regresa a Moscú. Allí Felipe González es informado de que Leonidas Brejnev tenía especial interés en recibirle, pero los médicos le impiden tener ninguna actividad oficial. Ese mismo día se esperaba en Moscú la llegada de Willy Brandt para entrevistarse con el dirigente soviético.

Completando el programa establecido el jueves, Felipe González tuvo que dar una charla en el Instituto del Movimiento Obrero Internacional, donde habló ante varios cientos de profesores y estudiantes sobre la situación española actual y sus precedentes históricos, deteniéndose en la historia del movimiento obrero y el socialismo en España. En la tarde del jueves, el primer secretario del PSOE tomó el avión para dirigirse a Tokio, donde tendría lugar la reunión de líderes de la Internacional Socialista. La visita oficial había concluido.

Comunicado conjunto PCUS-PSOE

Por invitación del CC del PCUS ha permanecido en la Unión Soviética, del 11 al 15 de diciembre de este año, una delegación del Partido Socialista Obrero Español, presidida por Felipe González, secretario general del PSOE. Formaban parte de la delegación Alfonso Guerra, miembro del comité ejecutivo, secretario de organización; Francisco Ramos, secretario del comité federal del partido en Cataluña; Miguel Boyer, como consejero del secretario general del partido, y Miriam Soliman, jefe del gabinete del secretariado general del partido.

En el CC del PCUS se mantuvieron conversaciones con una delegación del PCUS, integrada por M. A. Súslov, miembro del Buró Político del CC del PCUS y secretario del CC del PCUS; B. N. Ponomarev, miembro suplente del Buró Político del CC del PCUS y secretario del CC del PCUS, y V. V. Zagladin, miembro suplente del CC del PCUS y primer jefe de la sección internacional del CC del PCUS.

Las conversaciones transcurrieron en un ambiente de camaradería y amistad. Ambas partes expresaron su satisfacción por el establecimiento de contactos oficiales a nivel de los organismos directivos de los dos partidos e intercambiaron informaciones sobre la actividad del PCUS y del PSOE.

Ambos partidos se han mostrado partidarios de la ampliación de la solidaridad con los países y pueblos que luchan por su independencia política y económica, el progreso social y la dignidad nacional.

Las delegaciones del PCUS y del PSOE contemplaron aspectos concernientes a las relaciones bilaterales entre la URSS y España. A la vez que expresan su satisfacción por la normalización de estas relaciones y el comienzo de contactos en diversas esferas, los dos partidos estiman que la URSS y España tienen posibilidades reales para extender y profundizar las relaciones comerciales, culturales, técnicas y científicas e impulsar los vínculos de amistad y cooperación entre los pueblos soviético y español.

En nombre de su partido, la delegación del PSOE expresó su felicitación y los mejores votos al PCUS y todo el pueblo soviético con motivo del sesenta aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, que ejerció un gran influjo en el desarrollo del mundo contemporáneo.

Las delegaciones del PCUS y del PSOE expresaron sus apreciaciones sobre la situación del movimiento obrero internacional. A este respecto,

ambas delegaciones coincidieron en que, con el respeto a las diferencias de concepciones ideológicas y tradicionales, el desarrollo de las relaciones entre organizaciones progresistas tiene una gran importancia para el fortalecimiento de las posiciones del movimiento obrero internacional, para la cohesión y la solidaridad del mismo en la lucha por la paz y el progreso social y para los intereses vitales de los trabajadores de todos los países.

En las conversaciones se concedió gran atención a los asuntos internacionales. Se constató que las apreciaciones de ambos partidos acerca de los problemas internacionales contemporáneos coinciden o son afines.

Las delegaciones del PCUS y del PSOE expresaron que es necesario proseguir los esfuerzos por el afianzamiento de la distensión internacional. Ambos partidos se pronuncian por la incorporación de los trabajadores a la tarea por conferir un carácter irreversible a la distensión internacional, completando la distensión política con la distensión militar y fortaleciendo la paz.

Ambos partidos consideran que en la actualidad adquiere primordial importancia el cese de la carrera de armamentos, peligrosa para toda la humanidad. Se pronuncian resueltamente contra la creación y proliferación de nuevo armamento de exterminio masivo.

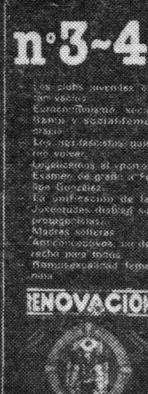
El PCUS y el PSOE son partidarios de la cooperación mutuamente ventajosa entre los Estados, en el marco del pleno respeto a la independencia nacional, la integridad territorial y la soberanía. En este sentido, las delegaciones han reafirmado los criterios de sus partidos acerca de la necesidad de superar la división del mundo contemporáneo en bloques político-militares contrapuestos y se han pronunciado contra la ampliación de dichos bloques.

Durante la estancia en Moscú y Leningrado la delegación del PSOE mantuvo entrevistas en el Comité de Planificación de la URSS y en el Comité Ejecutivo de Leningrado; visitó el Instituto del Movimiento Obrero Internacional de la Academia de Ciencias de la URSS, la fábrica de coches Leninski Komsomol, y recorrió lugares notables de la capital soviética y de Leningrado.

En el curso de las conversaciones los representantes de ambos partidos expresaron su satisfacción por sus resultados y el deseo de continuar desarrollando las relaciones amistosas entre el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Socialista Obrero Español.

NUMEROS ATRASADOS
COLECCIONABLES 20% dto.

ULTIMAS SUSCRIPCIONES a 300 pts.



BOLETIN

Quiero que me envíen gratuitamente los números de RENOVACION (1, 2, 3, 4, 5) con un descuento del 20 por 100.

Quiero suscribirme por 12 números a RENOVACION al precio de 300 pesetas. Contaré con el envío postal.

Nombre _____

Profesión _____ Edad _____

Dirección _____

Localidad _____

¡que viva viva!

REVISTA MENSUAL DE LA JUVENTUD

RENOVACION

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE JUVENTUDES SOCIALISTAS

Reunión de parlamentarios del PSOE en Ciudad Real

Favorecer la autonomía y descentralizar el poder de la provincia

El pasado fin de semana se reunieron en Ciudad Real los parlamentarios socialistas de Toledo, Guadalajara, Ciudad Real, Albacete y Cuenca con el fin de presentar una alternativa que favorezca la autonomía de la región castellano-manchega (Mancha-Alcarria).

Las conversaciones se centraron de modo especial en la conveniencia de crear los instrumentos necesarios para acercar el ejercicio del poder político y económico al pueblo. Esto supone, entre otras cosas, la descentralización de los municipios respecto a las instituciones provinciales, así como el reforzamiento y la institucionalización de la comarca, cuando así sea sentida por los municipios, que por no ser autosuficientes tengan que recurrir para el total aprovechamiento de sus recursos a la solidaridad con otros municipios cercanos.

Comarca y municipio

La comarca se prevé entonces como un organismo libre que servirá para descentralizar y eliminar el sometimiento de los municipios a las instituciones provinciales. La institucionalización de las comarcas se producirá cuando los municipios lo requieran, y actuarán como entes coordinadores que armonizarán el desarrollo con las necesidades socioeconómicas de los municipios que la integran.

Entretanto, las competencias provinciales se reducirán a ser en un primer estadio los órganos de descentralización de la región, y constituirán el puente hacia la autonomía local y comarcal.

Según los propios parlamentarios, a largo plazo se trataría de eliminar la provincia como institución y división administrativa caprichosa para favorecer la autogestión de los municipios en todos los órdenes. Los municipios a su vez se reunirían para determinados servicios en las cabezas comarcales.

Favorecer la autonomía local y la coordinación comarcal

«No tratamos —comentan algunos parlamentarios— de eliminar la provincia de un modo inmediato, sino de favorecer la autonomía local y comarcal, teniendo en cuenta que hoy por hoy la conciencia comarcal es superior la mayor parte de las veces a la conciencia provincial y añaden que ya hoy en gran parte de las provincias españolas hay más conciencia comarcal que provincial, por lo que se trataría de que las comarcas desarrollaran servicios comunes que no podrían desarrollar los municipios por sí mismos.»

Junto a la necesidad de modificar la ley de Régimen Local, me-

dante la cual los ayuntamientos se ven hoy en la necesidad de sacar servicios a concurso-subasta, lo que les resta competencias en todos los órdenes, se habló de favorecer la mancomunidad municipal y comarcal y de una autonomía económica con capacidad legal y disponibilidad de medios.

Asimismo se señaló la necesidad de que se proceda a la recuperación de los recursos propios de la región, controlando el trasvase de riqueza

hacia otras regiones y nacionalidades. A tales respecto se dijo que la región deberá dotarse de sus propios centros de decisión.

En el marco de la solidaridad económica interprovincial habría que crear un organismo financiero para el desarrollo regional que se podría articular sobre las cajas rurales y de ahorros, y cuya inversión no podría salir del ámbito regional.

«Es necesario que se cree un plan de desarrollo regional asentado en ejes interprovinciales con el fin de potenciar los recursos propios y peculiares de cada provincia en concreto y de la región en general.»

Por otra parte se apuntó que «en razón a la solidaridad necesaria con otras regiones y nacionalida-



Los parlamentarios socialistas de la Mancha-Alcarria hacen una pausa en el transcurso de la reunión

des, nuestra región deberá tener tratamiento preferencial en el futuro proceso de descentralización industrial de Madrid».

Universidad para la Mancha-Alcarria

En el sentido de recuperar y renovar la cultura regional se han estimado necesarios varios puntos, entre los que se encuentran la creación de una universidad regional que responda a las necesidades reales de la región, así como fomentar la cultura popular. A tales

efectos, los parlamentarios acordaron formar una comisión regional de cultura, encargada de realizar las correspondientes peticiones y de gestionar esta urgente necesidad. Asimismo se estimó conveniente la necesidad de dotar a la región de un diario regional y de los correspondientes servicios emisores de radio y televisión. Para este fin se formará también una comisión encargada de realizar las gestiones pertinentes, entre las que se encuentra la reconversión de los medios provinciales existentes.

Luis MONTERO

Itinerario de triste actualidad y delenda historia

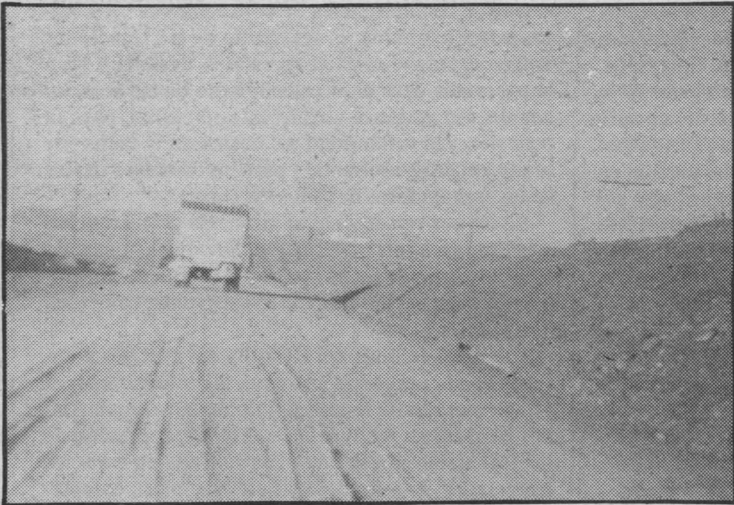
Cáceres, provincia del olvido

La realidad, de cerca y al paso, ha hecho posibles las siguientes anotaciones volanderas al pie de los caminos estrechos de la provincia de Cáceres. Tratan de reflejar algunas incoherencias impropias de la que dicen llamar democracia naciente, ancladas en una Administración con tiempo de pasado y nulo servicio hacia los problemas de una tierra rota en olvidos e injusticias de rancia solera.

Primera: Trujillo, vieja ciudad medieval de bella y magnífica traza, equidistante de las cuencas del Tajo y Guadiana, enhiesta sobre un cerro granítico de la submeseta, desde el que se divisan, con buen horizonte, las estribaciones azules de los montes de Toledo. La vida presente bulle en torno a la secular villa, casco antiguo y amurallado de la antaño Turgalium romana de Ptolomeo durante cinco siglos, posteriormente ciudad goda y luego musulmana en el transcurso de tres y cinco centurias, respectivamente. Emporio de linajes ilustres y cuna de conquistadores, la Trujillo medieval ofrece al viajero abundante legado histórico-artístico.

«Palacios» para el pueblo

El notario tomará la cuesta de San Andrés, pina y escalonada, y hará su entrada en la villa por el arco del mismo nombre. Plaza de Los Descalzos. Primer detalle para la denuncia: la iglesia de San Andrés, abandonada y sin culto desde 1842, obra de 1518, fue edificada en honor al patrono de la ciudad, y se dice que en ella concertaron los Pizarro su aventura americana. El templo es hoy una avanzada ruina. Sin embargo, aún cabe su salvación, y en ello se pensó hace tiempo. Pero el previs-



Cáceres: carreteras para estrellarse, no para circular

to museo pareció quedarse en pensamiento fugaz. No será éste el único tropiezo durante el trayecto. La casa-fuerte de los Escobar, muy cerca, tapiada a cal y canto, duerme también el sueño del olvido. Imposible franquear sus puertas: propiedad privada, propiedad de la desidia. Es un edificio soberbio, importante bastión defensivo antaño, cuyos cimientos datan del siglo XVI. Sus ventanales góticos aún lucen magníficas molduras perladas. Pero su integridad corre el riesgo de verse dañada. Y, además, algunas de estas hermosas ventanas están cegadas. A los ciegos responsables no se les ocurrió otra cosa.

Sigamos. Vamos a tener oportunidad de saber que en Trujillo existen más de un centenar de blasones distintos que corresponden a un importante número de casas nobiliarias. Piensa el notario que detallar en su paseo sería prolijo. Baste especificar, por eso, que muchos de estos vetustos edificios son hoy habitáculo de humildes familias a las que no se les dispensó vivienda digna. Es el hecho que se pretende glosar. Palacios —que son ruinas— para el pueblo, en pésimas condiciones higiénicas.

cas. Y, a la par, la Administración se sacude la responsabilidad de mantener un patrimonio artístico. Ilustraría suficientemente esta circunstancia la comprobación de la misma en la señora Rúa de las Palomas o en la de los Naranjos. Calles a las que asoman sus rancias

aparentes obras de restauración llevan tal ritmo que el cartel al efecto ha ido perdiendo su legibilidad. ¿Qué pasa con la iglesia de Santa María la Mayor?: durante su estancia —cinco días—, el notario se la encontró cerrada a todas horas, sin que se especificase razón visible alguna. Y es uno de los monumentos principales de la ciudad, con un magnífico retablo de Fernando Gallego sobre el altar mayor.

Viajar en Cáceres

Segunda: del pasado abandonado al presente. Las carreteras. Inténtese ir de Trujillo a Cáceres o viceversa. Cuarenta y seis kilómetros infernales aguardan al automovilista. Por las noches puede implicar voluntad de suicidio. Ningún indicio de trabajo en unas obras de mejora que algún día, acaso, debieron iniciarse. Ocho meses lleva el camino en estado tal como éste: sin firme, con barro, con baches, con piedras, con charcos, sin señales, con escalones laterales y frontales a diestra y siniestra. Dicen que tal ruina viaria tiene sus razones: que los extremeños ceben su atención en este problema y olviden otros, que son muchos.

Tercera: lo de Trujillo-Cáceres no es único. La carretera que conduce de Mérida a Sevilla puede catalogarse como igualmente catastrófica. Es lógico que se tiene la idea de viajar en tren. Vamos a ello:

Navalmoral de la Mata-Madrid, 202 kilómetros en un viejo tren correo. Viajeros: gente del pueblo, campesinos. Tiempo empleado en el trayecto: cinco horas menos doce minutos. Nadie levantó la voz para no romper con la costumbre. Durante el recorrido, los usuarios de tan veloz medio de transporte comprobaron —también con costumbre— que el tren iba a oscuras, que los retretes estaban enfangados o carecían de agua. Algunas estaciones carecían de luz. Todo era un dechado de austeridad. El pueblo dio pruebas de madurez. No dijo que era una vergüenza, ni que no había derecho. Callaba. O comentaba el hecho sin mayor énfasis que el de la rutina. No le faltó a un mozo sentido del humor: ponga alas a sus sueños, con *vespino* ya hubiera llegado.

Félix PO

SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA

D. _____
Calle _____
Población _____
Localidad _____
Provincia _____

☐ Giro postal a EL SOCIALISTA. García Morato, 165. Madrid.

☐ Transferencia bancaria a la c.c. 15 310, Banco Hispano-Americano. García Morato, 162. Madrid-3.

País Vasco

El Gobierno contra la preautonomía

Si bien es verdad que el Gobierno está haciéndolo muy mal, fatal y desastrosamente en otras muchas ocasiones, en lo concerniente al tema autonómico vasco se está luciendo tristemente. Un texto preautonómico de Euskadi pactado el 25 de noviembre pasado con el ministro de las Regiones, señor Clavero, oficiosamente, es desautorizado después por el Gobierno, debido fundamentalmente al tratamiento que se le da a la cuestión navarra que, al parecer, no convence al presidente Suárez.

El importante tema de la autonomía vasca se revela con toda su urgencia después de que varias regiones españolas están en trámites con el Gobierno y, sobre todo, después de que el Gobierno, o sus ministros o sus representantes o sus funcionarios, desaten una campaña de filtraciones. La comisión negociadora de la Asamblea de Parlamentarios vascos ya no existe; existe Felipe González, el PNV o alguno de sus miembros, o el PSOE o algunos de sus miembros. Todo por separado y sin orden, como debe ser.

La primera «filtración» fue hecha por el propio Suárez en la última entrevista que mantuvo con Felipe González. Luego Abril Martorell conecta con diversos partidos vascos, unos deciden hablar y otros no. En resumen viene a decirse que Clavero no zanjó el asunto, sino que simplemente negoció. Ante esto los parlamentarios vascos se preguntan: ¿es que Clavero hizo la guerra por su cuenta?, y se responden: no. Porque esta no ha sido la primera negociación que ha tenido el Gobierno con los parlamentarios vascos. Al tratar el tema de los conciertos económicos, Clavero contactó con Fernández Ordóñez; y cuando llegó a tratar la cuestión de la democratización de las diputaciones vascas, hizo lo propio con Martín Villa. ¿Iba a ser

esta una excepción? Con toda seguridad, no.

El texto preautonómico es inalterable

El retraso en las medidas gubernamentales, y sobre todo la cues-

tiones que desde el Gobierno se venían apuntando, hizo que dieciocho fuerzas vascas se reunieran, el sábado día 17, en San Sebastián, para dar una respuesta al tema. El resultado fue que el texto preautonómico no se podía alterar de ninguna manera, al tiempo que se creó una comisión mixta compuesta por doce parlamentarios y dos representantes de los extraparlamentarios con el fin de recabar del Gobierno información o, en su caso, una urgente contrapropuesta. Al día siguiente la comisión solicitaba una entrevista con el presi-

dente Suárez, que en el momento de redactar estas líneas, lunes 19, no ha tenido una respuesta oficial.

Pero, como por todos es sabido, el problema que está retrasando la instauración del régimen preautonómico vasco es la cuestión navarra. Una cuestión totalmente dominada por la derecha y la extrema derecha franquista que, se está viendo, tiene su parapeto en el Gobierno en los últimos momentos, porque en los dos meses largos de negociaciones, aseveran los parlamentarios vascos, nunca se escuchó el Gobierno, al tratar de

influir en la configuración del texto preautonómico vasco, en las nuevas formulaciones que sobre el tema dijera la Constitución. Hoy sí las utilizan y dan, directa o indirectamente, ocasión a los que no quieren saber nada de negociación, parlamentarismo o convivencia democrática.

Desautorizados todos

Tras la resolución de la reunión de San Sebastián, el Gobierno quedó emplazado a dar una respuesta urgente o de nuevo Euskadi empezaría con las movilizaciones. El diputado del PSOE José María Benegas lo dijo bien claramente, al tiempo que los grupos abertzales se apresuraron a convocar una manifestación para el día 21.

Pero estas movilizaciones, con tener mucha importancia y poder, dados los antecedentes, desencadenar sucesos graves, no preocupan tanto a los partidos democráticos vascos como las repercusiones políticas que está acarreado la fatal gestión gubernamental. Después del gran trabajo llevado por PSOE, PNV y PCE por hacer ver a varios grupos de izquierda extraparlamentaria la importancia del texto preautonómico y la aprobación del mismo por su parte, esta «desautorización» del Gobierno podría hacer ver a estos grupos la esterilidad de la negociación con el Poder central y retomar, de nuevo, los caminos de la presión en la calle, con lo que algunos verían que no sólo se ha desautorizado a Clavero, sino a los mismos parlamentarios vascos.

J.N.



La autonomía vasca, congelada. ¿Volverán de nuevo los parlamentarios a encabezar movilizaciones?

Málaga

Un modelo económico ficticio

El modelo malagueño, cuyo motor activo fundamental era la actividad inversora en la Costa del Sol, con una polarización excesiva de recursos hacia el sector inmobiliario y actividades conexas, se rompió debido a la crisis económica y política, ya que este era su único pilar de desarrollo.

Este declive, sin embargo, obedece a un doble aspecto: la diferente importancia de sus sectores económicos y la desigualdad existente en sus comarcas. El primero es la expresión de la abismal diferencia existente entre el interior muy pobre, y una costa que hasta finales del 74 fue dinámica y progresiva. El desequilibrio de la provincia malagueña viene expresado de una parte por la distinta importancia que poseen las fuentes generadoras de renta, y de otra, por la específica distribución de encuadramiento de la población activa. Así en 1975 el sector servicios atraía el 63 % de la población activa, mientras que en el resto del país representaba el 52 %. Por otro lado, el sector primario ocupaba el 8 % de la producción, siendo la media nacional del 12 %. En definitiva, en el período 1971-76 la producción cambia su estructura en los sectores primario y terciario. Se da un aumento neto en este período de 35.000 personas activas en el sector servicios, mientras que la industria, incluida la construcción, sólo consigue un aumento de 11.000 personas. El sector primario disminuyó en unas 26.000 personas. Sin embargo, la renta per cápita del malagueño es hoy un 30 % inferior al promedio nacional.

Soluciones precisas

El crac económico malagueño es uno de los más importantes sufri-

dos por la provincia desde hace muchos años. Su raíz se encuentra fundamentalmente en la peculiar estructura económica, en la que el turismo y la actividad constructora, que de él se derivó, representaban el único motor de crecimiento. Este crecimiento económico ha dado lugar a una estructura ficticia, de marcado carácter negativo a largo plazo.

La gran transformación agrícola que Málaga requiere para una más completa y racional explotación se sigue haciendo esperar y aún está lejos de producirse. La necesidad de dotar de agua a los nuevos asentamientos poblacionales de la costa y de asegurar la de los antiguos núcleos de crecimiento impuso un freno para el desarrollo de los regadíos. El abandono de las tierras marginales, la crónica falta de capitalización, los deficientes canales de comercialización, la inadecuada dimensión de las explotaciones y la deficiente dotación de infraestructura son factores que vuelven a cerrar el círculo vicioso de la pobreza de este campo.

El paro

Pero hablar de Málaga y no referirse al paro es como no hablar. Desgraciadamente, el desempleo es una característica estructural más de la provincia. Ya entre los años cuarenta y el inicio del desarrollo turístico, la cifra de desempleo se situaba alrededor del

8 %. En la década de los sesenta, el porcentaje oscila alrededor del 5 %, mientras que entre el 71 y el 73, queda reducido al 3 %. Pero al iniciarse la recesión a finales del 74, alcanza el 4,4 % de la población activa; entre el 75 y 77 es cuando el paro va a alcanzar cotas excesivamente altas: 8,1 % en el 74; 9,6 % en el 76; en julio del 76 alcanza el 11,5 % y en noviembre del presente año la cifra supera el 16 %, o lo que es igual, 47.000 personas en paro.

Las causas estructurales del desempleo pueden agruparse en dos tipos: unas derivadas de una inversión global insuficiente y otras de una estructura económica desequilibrada. A tal efecto se pueden arbitrar una serie de medidas tendentes a resolver el problema del paro que el grupo de economistas del PSOE en Málaga cifran en las siguientes:

Construcción de viviendas de tipo social. Existe un déficit de 30.000 viviendas de este tipo, que deberán localizarse en núcleos costeros, en la capital y en poblaciones del interior que presenten una mayor expansión demográfica. La construcción se llevaría a cabo en cinco años y daría trabajo a unas 5.000 personas.

Ejecución de las diferentes obras de carreteras e infraestructura viaria, que supondría una inversión de 12.000 millones de pesetas y daría ocupación a unas 6.000 personas durante cinco años.

Ejecución de diferentes obras de saneamiento, que afectan tanto a la Costa del Sol occidental como oriental, que supondría unos 4.000 millones de pesetas y daría trabajo a unas 1.500 personas en cinco años.

Ejecución de otras obras de infraestructura —instalaciones eléctricas, puentes, canalizaciones, etcétera—, con una inversión aproximada de 1.200 millones de pesetas y que daría trabajo a mil hombres durante dos años.

Sin embargo, estas soluciones no atacarían la raíz estructural del problema; para ello son necesarias otro tipo de medidas que permitan

ir absorbiendo paulatinamente el desempleo. Pero a la hora de realizar estos trabajos es imprescindible un amplio programa de inversiones públicas que tiendan al menos a paliar la deuda que la Administración tiene con esa provincia. No se puede olvidar a este respecto que en 1975 la Administración recaudó de Málaga 6.800 millones de pesetas.



LA OPINION SOCIALISTA

QUINCENAL DE LOS SOCIALISTAS DE CATALUNYA-PSOE

II Congreso del PSC

Aprobada la ponencia de «Unidad socialista»

Tal y como anunciábamos en el número anterior de EL SOCIALISTA, durante el pasado fin de semana —17 y 18 de diciembre— concluiría la segunda fase del II Congreso del Partit Socialista de Catalunya (Congrés). Con la asistencia de 585 delegados, un voto en contra y seis abstenciones, quedó aprobado en la noche del sábado la ponencia de «Unidad socialista». De esta manera pasaba a ser un hecho la unidad de los socialistas catalanes, quienes dispondrán de seis meses para refundir sus formaciones: el Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE).

Las sesiones de este II Congreso del PSC, que se prolongaron a lo largo de todo el día 18, se desarrollaron en un clima abierto, en el que se defendieron, en ocasiones, posturas divergentes. En algunos casos, los congresistas se trataron con dureza, pero en la mayoría de las ocasiones se fue llegando gradualmente a la unificación de criterios. En un principio, se había augurado un elevado número de escisiones, que quedarían posteriormente reducidas a las bajas de cinco militantes de Vilanova i Geltrú. No debe de extrañarnos, pues, que en la noche del 17 se detectara en torno a los delegados asistentes al congreso franca satisfacción; para que cundiera ésta, entre los asistentes y gran mayoría de los socialistas catalanes, se requirieron largas y penosas sesiones de trabajo.

Jordi García Petit fue el encargado de defender el texto de la ponencia, que se orientó, fundamentalmente, a calibrar la unidad como la *vía estratégica para la liberación de Cataluña y de la clase trabajadora*. Fueron denominados estos como objetivos inseparables que deben insertarse en el marco de la estrategia socialista en toda España, e incluso, a nivel internacional, teniendo en cuenta que son comunes a todas las causas de la clase trabajadora.

En otro orden de cosas, cabría destacar que García Petit calificó el proyecto de amplio y flexible, lo que permitirá la unión de todos los socialistas catalanes, y al mismo tiempo destacó que la victoria obtenida por la coalición (PSC-PSOE) el 15 de junio pasado se debió, fundamentalmente, a que en distintos puntos de la geografía catalana se unificaron ambos partidos. A título de referencia cabría mencionar los casi 900.000 votos obtenidos en las pasadas elecciones. La articulación con el PSOE de ámbito estatal —actualmente primera fuerza socialista en España— es la palanca que en la actualidad utilizan los socialistas de Cataluña para el pleno logro de su



Joan Reventós, secretario general del PSC.

unificación. No obstante, el objetivo último a alcanzar es, según opinión de García Petit, la total unificación entre todas las fuerzas socialistas de España, dado que, de no hacerse así, supondría para los socialistas un grave error estratégico que se debe eludir haciendo frente a la gran responsabilidad histórica.

Ante la retirada de dos enmiendas a la totalidad, Josép Camprubí, un representante de las secciones que las había elaborado, dio cuenta de su postura en el sentido de que algunos sectores de la prensa se habían «ocupado» de añadir a las lógicas diferencias de criterio una imagen de enfrentamiento de tendencias «españolistas» y «catalanistas». A este respecto, señaló que el proceso hacia la unidad no se había visto bloqueado en ningún momento por las secciones de Sant Boi y del Baques, sino todo lo contrario, reforzado. Josep Camprubí concluyó diciendo que habían retirado las dos enmiendas a la totalidad en virtud a la gran confianza que habían depositado en el PSC y en beneficio de todos los socialistas de Cataluña. Con fuertes aplausos fueron recogidas estas últimas frases.

Madrid

El tema de La Vaguada sigue en pie

Desde el 9 de mayo de 1975, en que los vecinos del barrio del Pilar presentaron un escrito de alegaciones al Plan de Equipamiento Comercial de Coplaco, no ha pasado ni un solo mes sin que se hayan producido acciones de muy diversos tipos contra la pretendida construcción de un centro comercial en La Vaguada.

Pero esta no ha sido la única lucha vecinal; con anterioridad, los mismos vecinos pugnaron para conseguir zonas verdes, desratización, colegios y tantas otras cosas, que al fin, se van consiguiendo con cuentagotas después de recibir multas, arrestos y palos. Cosas que están ahí, en los planos, pero que nunca aparecen en el terreno. Sin embargo, la lucha por La Vaguada libre ha sido la más enconada llevada hasta ahora. Los vecinos dicen que el Ministerio sabe que, excepto la supermanzana 1 del Pilar, todas las demás (2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9) fueron aprobadas con fechas posteriores a la entrada en vigor del Plan General del Área Metropolitana de Madrid, que limitaba el volumen edificable de cien viviendas/ha., por lo que al construirse doscientas viviendas/ha. se ha infringido claramente la ley urbanística. Es consciente, además, que el Plan del Pilar ha ocupado terrenos del Plan de Mirasierra, construyendo doscientas viviendas/ha. donde sólo se permitían veinticinco viviendas/ha., edificando torres de dieciocho alturas donde sólo se permitían de tres.

El Ministerio no se entera

Pero el Ministerio no quiere enterarse de que, según las normas

que rigen en el Pilar, ya se ha consumido y edificado los 192.574 metros cuadrados que se estipulan como volumen edificable de la supermanzana 4, donde queda incluido el centro comercial que se pretende edificar.

De igual forma, tampoco escucha cuando los vecinos preguntan por los 84.000 m.² para EGB, los 37.000 m.² para BUP, los 10.000 m.² para guarderías, los 12.000 m.² para religiosos, los 40.000 m.² para servicios públicos y municipales, los 115.000 m.² para parques, los 8.000 m.² para centros sociales y recreativos, los dos ambulatorios, los ochenta dispensarios y otros servicios que faltan y faltarán

cuando se construya todo lo previsto si no se deja libre La Vaguada. Porque, según las mismas leyes, sobran en el barrio 285.000 m.² de equipamiento comercial. Entonces, ¿a qué se debe el alto interés en instalar el centro comercial?

Los vecinos se preguntan el por qué un barrio ya tan supersaturado tiene que soportar aún 25.000 vehículos más diariamente y 800.000 potenciales clientes en el centro comercial. Ante ello, el vecindario está dispuesto a *luchar hasta el final* por una Vaguada que le pertenece en justicia. Para ello están recibiendo el apoyo de todas las asociaciones de vecinos, ecológicas y comerciales de Madrid, de partidos políticos y centrales sindicales para efectuar una gran manifestación en los primeros días del próximo enero.

Alarcón CABO



Los vecinos se concentran en La Vaguada, porque «es nuestra»

A pesar de Esperabé de Arteaga

Los parlamentarios castellanos y leoneses llegaron a soluciones concretas

En el salón de sesiones de la Diputación leonesa se celebró el pasado sábado la Asamblea de Parlamentarios de Castilla y de León, con asistencia de cincuenta representantes, en la que se trató, como paso previo a la preautonomía de la región, la aprobación de las normas de funcionamiento para la mencionada Asamblea de Parlamentarios —que ocupó toda la mañana— y el anteproyecto para la creación del Consejo General y Junta de Consejeros de Castilla y de León.

La ausencia de los parlamentarios de Rioja, así como las reservas de Cantabria y de León, suscitaron las iras del señor Esperabé de Arteaga, que exigió en varias ocasiones que todo aquel que no estuviera de acuerdo con el planteamiento previo que se había llevado —la creación de un ente autonómico para las once provincias de Castilla y de León— debería abandonar la asamblea.

La respuesta del diputado del PSOE por León Baldomero Lozano, no se hizo esperar: «Deploro que haya en esta asamblea parlamentarios que sientan nostalgia de unos modos y estilos yaidos en los que, incluso antes de convocar una asamblea, se decidía quiénes podían asistir y quiénes no. Esos métodos ya no sirven. Estamos en otra época de la historia. Por otro lado, estaré aquí mientras lo requieran los intereses del pueblo de León, y del que soy representante, y me marcharé sólo cuando me lo digan los ciudadanos que me han enviado aquí».

Mis reticencias vienen dadas —prosiguió el parlamentario socialista— porque no existe una clara conciencia regionalista en León, porque precisamente Castilla y León fueron las dos primeras regiones que el centralismo se ocupó de machacar. Y esto ocurrió hace siglos. León perdió hasta su propio lenguaje, cosa que conservaron las demás regiones. Como representante en esta asamblea de la Federación Socialista Leonesa, defenderé los intereses de los hombres de esta tierra que no quieren ser obligados a una alternativa determinada.»

El público asistió a la reunión

En otro orden de cosas, la propuesta de varios miembros de UCD para prohibir la entrada del público

a las asambleas, cuyo más ardiente defensor fue el padre Martínez Fuentes, senador por León, fue rechazada por los socialistas e independientes, aduciendo que nadie tenía derecho a privar de información a los ciudadanos. Al final hubo acuerdo para que el público pudiera asistir a las asambleas. En la sesión de la tarde, el señor Esperabé (al que no debió de sentarle muy bien el cocido maragato ni el «toque» que le había dado por la mañana Baldomero Lozano, planteó, antes de que los asistentes terminaran de sentarse, una «cuestión de orden». La «cuestión» fue insistir con la mayor acritud en el tema de que deberían marcharse los que no estuvieran de acuerdo con meter en el mismo saco a las once provincias de Castilla y de León. Tras ser contestado por varios parlamentarios, muchos de ellos de su propio partido, el señor Esperabé abandonó «elegantemente» la sala.

Otro de los temas de fricción fue la inclusión de los presidentes de Diputación en la comisión mixta contemplada en el artículo segundo del anteproyecto autonómico. En este punto, el grupo socialista en bloque, con apoyo de independientes, advirtió que de ningún modo iba a admitir que hombres ocupando cargos gracias a la dedocracia se sentaran con ellos a discutir con el Gobierno el estatuto de preautonomía. La advertencia era clara a Sánchez Terán, que había llevado las aguas de las votaciones a su molino siempre que quiso. En determinados momentos era sorprendente ver cómo hombres de UCD votaban en contra de sus propias propuestas, cuando Sánchez Terán opinaba en contra de ellas.

El presidente de la mesa, Núñez Pérez (UCD), que había llevado los debates con gran habilidad y tacto, advirtió, ante el grave riesgo de la firme actitud del grupo socialista, que no iba a haber votación en este tema, y que había que llegar a un consenso.

Cordero del Campillo, senador independiente, propuso la inclusión de los presidentes de Diputación, una vez que éstas sean representativas y democráticas. La propuesta fue aprobada por mayoría.

El documento elaborado servirá para que en la próxima sesión no se haga esperar, creemos, a las posturas de diversas provincias suficientemente aclaradas, para poner en marcha la preautonomía de Castilla y de León.

LOPEZ SOTO



EDICIONES
TURNER

Génova. 3. Tel. 419 17 84
MADRID-4

ARTURO BAREA
La forja de un rebelde

1. La forma
300 páginas 380 Ptas.
2. La ruta
290 páginas 380 Ptas.
3. La llama
418 páginas 480 Ptas.

Estrategia dilatoria para la subcomisión de Cultura

Urge socializar la ex prensa del Movimiento

Sencillamente intolerable. El diario *Arriba*, que dirige Alejandro Armesto, publicaba el pasado 17 de diciembre unas presuntas declaraciones de Nicolás Redondo al citado periódico —difundidas también por la agencia *Pyresa*— que no eran otra cosa que una descarada manipulación de un artículo firmado por el secretario general de la UGT que le había solicitado personalmente la «comisión de los doce», representante legal de los casi 5.000 trabajadores de Medios de Comunicación Social del Estado (MCSE), antigua cadena de Prensa y Radio del Movimiento.

La manipulación del artículo de Nicolás Redondo es grave, pues le había sido requerido con el beneplácito del gerente de MCSE, Arcadio Martín, habiendo sido sorprendida la buena fe del secretario general de la UGT, por añadidura, ya que el comité de empresa de los trabajadores del «Edificio *Arriba*» se había entrevistado con el propio Alejandro Armesto para que diera vía libre a colaboraciones de líderes políticos y sindicales, cosa a la que se mostró dispuesto el director del matutino madrileño.

Para que el lector compruebe hasta dónde ha llegado la doblez, el empecinamiento manipulador y hasta qué punto se ha violentado la ética profesional del periodista de

turno, publicamos íntegramente el artículo de Nicolás Redondo —plenamente actual en su día— y lo que de él —en forma de declaraciones— apareció en el *Arriba*.

● UCD insiste en privatizarla y los socialistas no queremos

¿Hasta cuándo la prensa de MCSE va a continuar funcionando como lo que fue en tiempos del fantasmal Movimiento Nacional, malgastando el dinero de todos los españoles? A los españoles todos y a los trabajadores de MCSE, en particular, les va mucho en ello. No se trata de mantener una prensa y una agencia de noticias —caso de *Pyresa*— estatal. Se trata de socializar una parcela de la información para profundizar la democracia en nuestro país. Ni menos, pero ni más que eso. Este frente de lucha —como tantos otros— es muy poco conocido del público español. La dialéctica del momento enfrenta dos posiciones: la de los trabaja-

dores y las fuerzas progresistas que saben de las «independencias» y las «imparcialidades» de la prensa capitalista y la de los altos funcionarios de MCSE —barrigas agrandadas al antiguo Régimen— que esperan con la paciencia de los cuervos la «liquidación del tinglado de la vieja farsa» para embolsarse indemnizaciones sabrosas, cuando no escandalosas, con la complicidad de la UCD.

Es hora de acabar con corrupciones, vicios y manipulaciones. La subcomisión de Cultura acordada en los pactos de la Moncloa debe tomar cartas urgentes en el asunto y no caer en la estrategia dilatoria que está planteando el partido —es un decir— en el Poder. Pero al tiempo de atajar la tentación privatizadora de la UCD, sería conveniente que la citada subcomisión actuara ya, antes de tener perfilados los planes definitivos sobre el futuro de esta prensa, para que estos medios de difusión —tan importantes en algunas provincias españolas— dejen de estar al servicio de un franquismo residual o del Gobierno. La futura prensa socializada, pública o institucional —que tanto da el nombre— ha de estar alejada por igual de las mediatizaciones de la empresa capitalista privada como de las obvias obligaciones de la de partido.

Intolerable manipulación del «Arriba»

El secretario general de UGT, Nicolás Redondo, ha hecho unas declaraciones a *Arriba* con motivo del acto de fusión de USO-UGT que se celebrará mañana, en la sede de la AISS.

—El congreso de unidad del domingo —dijo— y el proceso que le ha precedido ha estado entorpecido por dificultades innumerables, a las que no han sido ajenos intereses de variado origen, en la medida que la consolidación de una gran central sindical de inspiración socialista implica una alteración en la correlación de fuerzas en el campo sindical y, también, en el político. Es lógico que UCD no vea con buenos ojos la potenciación unitaria del sindicalismo de signo socialista. Y es lógico también, por eso lo entendemos, la incómoda inquietud de

otras opciones sindicales. Ya que es ciertamente poco tranquilizador que frente a la división y, en muchos casos, a la atomización del sindicalismo de inspiración comunista, surja pujante un sindicalismo unitario de inspiración socialista e independiente. La herencia del franquismo se expresa, de momento, en la aparente falta de unidad del movimiento sindical español. Antes de la guerra civil sólo había dos grandes centrales sindicales, la una socialista, la UGT, y anarquista la otra, CNT. Las dificultades de ambas durante la dictadura facilitó el pluralismo y el desconcierto. Por eso ofrecemos con modestia este esfuerzo de unidad a todos los compañeros trabajadores, en la seguridad de que el camino hacia la unidad no ha hecho más que empezar.

Nicolás Redondo escribió esto

Este próximo fin de semana culminará el largo proceso hacia la unidad del sindicalismo socialista. De siempre habíamos sostenido que la unidad debía empezar por los afines. Y, efectivamente, los sindicatos socialistas, coherentes con esta afirmación y con nuestra vocación unitaria, nos unimos el próximo domingo, 18 de diciembre, en una sola central. Con ello se habrá dado el primer paso serio hacia la unidad sindical en nuestro país, a la que los socialistas aportamos un primer esfuerzo.

El congreso de unidad del domingo y el proceso que le ha precedido ha estado entorpecido por dificultades innumerables, a las que no han sido ajenos intereses de variado origen, en la medida que la consolidación de una gran central sindical de inspiración socialista implica una alteración en la correlación de fuerzas en el campo sindical y, también, en el político. Es lógico que la UCD —un partido en busca de ideología, o sea, de identidad— no vea con buenos ojos la potenciación unitaria del sindicalismo de signo socialista, ya que ha de ser, por necesidad, hegemónico en el mundo obrero y sindical, y capaz, por tanto, de ofrecer una alternativa consistente frente al enrarecido panorama sindical actual. Parece normal, igualmente, que la familia sindical de inspiración comunista contemple con preocupación el acontecimiento. No obstante, entendemos que a corto o a largo plazo, también alcanzarán la unidad, lo que deseamos sinceramente para la consolidación del movimiento sindical y la clarificación de las diversas opciones planteadas en el mundo obrero. Es por eso que comprendemos la incómoda inquietud de los compañeros de otras opciones sindicales. Ya que es, ciertamente, poco tranquilizador que frente a la división y, en muchos casos, la atomización del sindicalismo de inspiración comunista, surja pujante un sindicalismo unitario de inspiración socialista e independiente.

El sindicalismo de la UGT ha sido fruto de una larga, difícil y penosa decantación del movimiento obrero y sindical a lo largo de muchísimas décadas. Decantación que no ha

podido alterar ni tergiversar el franquismo, teñido de falso apolitismo que jamás tuvo nada que ver con la entraña del movimiento obrero y de masas, aquí, en España y fuera de nuestras fronteras. La UGT ha sido siempre un sindicato socialista, que se une hoy con los compañeros de USO, que sin adjetivos de última hora han sido y son compañeros socialistas, aunque en esta UGT no estarán hoy —es verdad— todos los compañeros de USO. Decimos esto sin el menor asomo de acritud. Es más, consideramos legítimas —dada, sobre todo, la confusión ambiente— ciertas actitudes de reticencia de muchos compañeros de lucha en el movimiento obrero. Esto no significa, sin embargo, que renunciemos a la esperanza de ver lograda un día la unidad de todo el movimiento sindical en torno a una sola central articulada desde y por planteamientos de clase. Ello, se admita ahora o no, representa una opción con profundo contenido político.

La herencia del franquismo se expresa, de momento, en la aparente falta de unidad del movimiento sindical español. Antes de la guerra civil sólo había dos grandes centrales sindicales: la una socialista, la UGT; anarquista la otra, la CNT. Las dificultades de ambas bajo la dictadura facilitó el pluralismo actual y el desconcierto ideológico que vivimos hoy, que con el esfuerzo de todos habrá que superar y clarificar.

En este sentido, creemos que el camino emprendido por los sindicatos socialistas significa un servicio a toda la clase trabajadora, por cuanto supone un esfuerzo de clarificación y el reconocimiento del hecho irrefutable de la unidad de base sin menoscabo de una variedad de interpretaciones y de opciones que, en ningún caso, tienen por qué ser institucionalizadas.

Ofrecemos, por tanto, con modestia; este esfuerzo de unidad a todos los compañeros trabajadores, en la seguridad de que el camino hacia la unidad no ha hecho más que empezar.

Nicolás Redondo Urbieto
Secretario general de la UGT

La lucha por el control monetario

Desde hace un mes, uno de los objetivos prioritarios de la lucha socialista en el frente económico es la política monetaria.

Partiendo de lo acordado en la Moncloa, los objetivos del PSOE y de Socialistas de Catalunya han ido en tres frentes:

● El primero ha sido la petición de creación de la sección de Política Monetaria en el Congreso de Diputados, para conocer y controlar la actuación del Gobierno en este terreno, así como la de la autoridad monetaria, el Banco de España.

● El segundo ha sido la toma de contacto con las autoridades para obtener información sobre la política que se está realizando, planteando al mismo tiempo la necesidad de concretar algunos puntos claves, como son la fijación de las bandas de oscilación y los criterios para la expansión de los créditos. La visita de diputados socialistas de la Comisión de Economía al gobernador del Banco de España y al vicepresidente segundo del Gobierno, y la inclusión del tema en la entrevista entre nuestro primer secretario y el presidente del Gobierno forman parte de esta actuación.

● El tercero ha sido la exposición de nuestras preocupaciones y la petición de información sobre el problema que se ha hecho con artículos en la prensa diaria y con tratamiento del tema para sensibilizar a la opinión pública y para abonar nuestra solicitud de información a este nivel.

Hay un último nivel, de mayor trascendencia: la consideración constitucional del Banco de España. Dado que somos partidarios de la autonomía de aplicación por parte de la autoridad monetaria de la política fijada por el Gobierno, creemos que la misma debe reflejarse en la Constitución y que debe dar lugar a la elaboración de un nuevo estatuto del banco que se acomode a una estructura política democrática. Pero éste es otro problema que merece tratamiento por sí mismo.

Volviendo a la situación actual, es de señalar que este esfuerzo comienza a producir sus frutos. Por una parte, se ha acordado la creación de la sección Política Monetaria, que debe comenzar sus trabajos en enero en el Congreso. Por otra parte, el Banco de España está mejorando sus servicios de información hacia el exterior, puesto que el volumen de información suministrado por sus servicios es de una calidad excelente. Lástima que en los últimos dos meses no haya seguido con su regularidad habitual...

En este terreno, lo que estamos pidiendo los socialistas no es ni más ni menos que obtener la información con la misma rapidez con que la suministra el prestigioso diario *El País*. En efecto, en este mes, aparte de informaciones como las que salen diariamente (véase la de tipos de interés del mercado interbancario), en tres ocasiones —los días 3, 7 y 15 de diciembre— se han tratado en las páginas económicas del periódico los temas de política monetaria, aportando datos que son

auténticas exclusivas, puesto que no aparecen en el resto de la prensa ni se citan fuentes autorizadas.

Al mismo tiempo se ha publicado el mismo día 15 un artículo de Raimundo Ortega, del grupo AFE, sobre «Política monetaria y control parlamentario», contestando a uno mío. Es positivo que un miembro de un grupo que lleva el anagrama de Alvaro Flórez Estrada, y que además es funcionario del Banco de España y colaborador influyente de dicho periódico, coincida con la proposición socialista de establecer una sección de control de la ejecución y de la marcha de la política monetaria.

La fiscalización de los partidos

Sin embargo, hay algunas objeciones y casi un proceso de intención en el que se avanzan las disculpas que es preciso aclarar, para dejar bien precisada la intencionalidad política de lo que pretendemos. En primer lugar, el papel de los técnicos, que evidentemente como funcionarios es el de cumplir y trabajar, pero que al mismo tiempo es el de ser funcionarios de la Administración y no personal sometido al poder ejecutivo en cada momento. En segundo lugar, porque la autodefensa de no ser tecnócrata muestra si es algo más que una opinión personal y refleja un estado de ánimo de los técnicos que trabajan en el banco, que vamos a poder trabajar juntos los representantes de los ciudadanos con los expertos. En tercer lugar, porque es evidente que en lo que respecta a la fiscalización por los partidos, que tanto ha alarmado a Ortega, se plantea dentro del contexto parlamentario, sabiendo muy bien que no existe mandato imperativo en la representación parlamentaria actual. Y ante el miedo que manifiesta sobre la actuación de los partidos en el Congreso, para tranquilizar tanto a Ortega como a algunas voces respetables que se sorprenden de que los socialistas nos preocupemos por la política monetaria, les contestaré con palabras del que escribió a Fernando VII el magistral ensayo «En defensa de las Cortes». El gran economista y liberal Flórez de Estrada le decía al rey absolutista en defensa de las sociedades patrióticas —los partidos de entonces— afirmando que «su objeto se limitará únicamente a asegurar y buscar medios de mejorar las leyes, y a reclamar su cumplimiento. Las connotaciones que produce esta libertad... no pasan de ser una ligera fermentación que en vez de ser perjudicial es utilísima al pro común; es indispensable para que se rectifique la opinión general, y es necesaria para que se prevengan los excesos a que caminaría todo Gobierno si no hubiese esta vigilancia de parte de todos los interesados». Para que sea así como funcione la comisión, lo que hace falta es que podamos ponernos de acuerdo con el Gobierno, con la autoridad monetaria y con sus expertos para que los representantes del pueblo podamos conocer con qué criterios se hace una política trascendental para el presente y el futuro económico del país.

Enrique BARON

Un coto para las multinacionales

Puertollano: ni carreteras, ni olivos y una industria de parados

A tres kilómetros de la localidad de Puertollano (Ciudad Real) se encuentra uno de los más grandes complejos industriales del país. Sin embargo, la ciudad y su entorno, campesino y antes minero, se han beneficiado en una mínima parte de las petroquímicas. Más bien se diría que no sólo no ha habido un

notorio desarrollo para el pueblo en orden a la creación de puestos de trabajo, sino que el campo de Puertollano, sus agricultores, han sufrido un considerable desplazamiento y su población corre el constante riesgo de que una explosión pueda originar cualquier día una catástrofe. Luis DIEZ informa del tema.

● *Han utilizado las minas para verter los residuos de la petroquímica. Ahora cualquier chispa puede hacer de aquello un infierno*



Uno de los barrios más humildes de la localidad. Tras el montaje de las petroquímicas, la situación de paro se perpetúa

S. MONSALUD

Con una población de 60.000 habitantes, la ciudad de Puertollano, de minera tradición, situada en el valle de Alcudia, típicamente forestal y ganadera, sufre desde hace varios años un paro endémico que hoy afecta a más de 4.000 familias. Cerradas algunas de sus minas desde hace ocho años —otras aún en funcionamiento, como la perteneciente a Sevillana de Electricidad—, la población que en ellas trabajaba ha sido

totalmente manipulada por el Estado a raíz del montaje de las industrias químicas hoy existentes en el complejo de Enpetrol. Se necesitó entonces mano de obra barata para el montaje de las mismas y se recurrió al traslado, con alegato de que las minas no eran productivas. De este modo pudo realizarse, durante la década del sesenta al setenta, el montaje de las petroquímicas que hoy ocupan el complejo industrial dedicado a

la refinería de petróleo. Se montaron entonces las industrias Alcudia, Calatrava, Paular, Montoro, hoy auxiliares, junto con la Enfersa, de la Empresa Nacional del Petróleo. Una vez montadas las refinerías y sus industrias auxiliares, la capacidad de absorción de mano de obra por las mismas es prácticamente nula, debido a que la perfección mecánica y técnica ha ido prescindiendo de ella. Según fuentes dignas de todo crédito, no son más de 2.315 los obreros, técnicos y personal de mantenimiento que hoy trabajan en la Nacional del Petróleo de Puertollano.

La tierra puede arder

Mientras tanto, la zona minera, cerrada desde hace algunos años, se ve hoy sin posibilidad de recuperación agraria ni pastoril. Esta zona, que abarca más de treinta kilómetros cuadrados al lado mismo de la localidad, y en la que se pueden observar las ruinas de los pozos Nueva Aurora, Don Rodrigo, Valdepeñera y tantos otros co-

mo los pertenecientes a Peñarroya y aún a los propios mineros, como era el caso de La Extranjera, se ve hoy totalmente envenenada como consecuencia de los miles de litros de productos residuales de la refinería de petróleo vertidos por los camiones-cisterna en los pozos de las minas.

A la boca de algunos pozos envenenados se han colocado alambres eléctricos a fin de que nadie se acerque, para evitar el

riesgo de que una cerilla pueda provocar una explosión o un infierno difícil de apagar, una vez que el carbón comience a arder. Sin embargo, uno puede perfectamente acercarse a la boca de los pozos, tocar los alambres «eléctricos» y comprobar que no desprenden corriente alguna.

Por otra parte, a pesar de que los técnicos e ingenieros de minas nieguen hoy toda posibilidad de reapertura de las mismas, la térmica Sevillana de Electricidad sigue funcionando, sin embargo, con el carbón bituminoso que extrae con palas de la superficie misma, al aire libre, a pesar de que este carbón haya de ser completado con fuel-oil suministrado desde la refinería. El desastre ecológico en esta zona ha desvirtuado totalmente la orografía, pudiendo apreciarse a kilómetros de distancia las montañas de escoria y carbonilla que la Sevillana de Electricidad ha ido formando. Los vecinos de la barriada de Asdrúbal, unas doscientas familias, sufren constantemente las tormentas de aire que arrastran —sobre todo en verano— el polvo de la carbonilla hacia el poblado. Hablan ellos de la imposibilidad de cultivo alguno en la zona; de que sus escritos al Ayuntamiento en demanda de otros lugares donde vivir jamás han tenido respuesta alguna. Dicen haber llevado más leña que el burro de un aceitero, pero que ahora, ni huertas, ni cebada, ni trigo ni olivos. Asimismo, aseguran cómo en días de niebla observan que la petroquímica suelta los gases y humos en mayor abundancia que de cos-



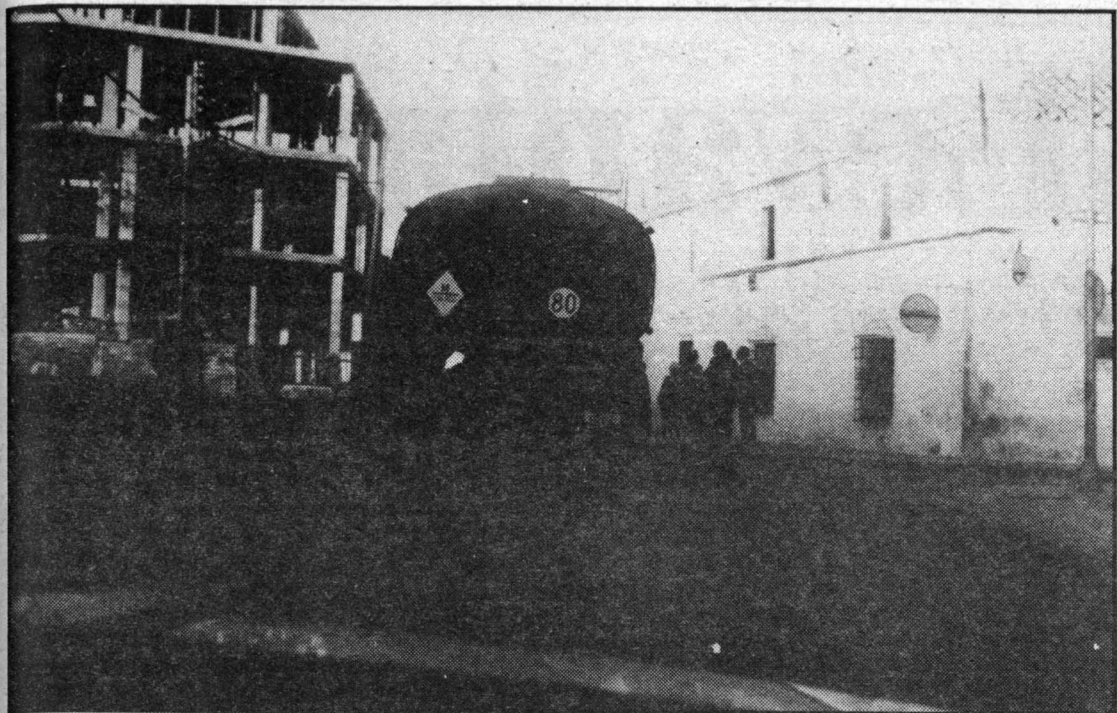
Al fondo, el complejo industrial de Enpetrol, en Puertollano. Humos para la ciudad, pero trabajo, apenas. La agricultura ha muerto

S. MONSALUD



Los árboles mueren de pie. Entrada a Enpetrol

S. MONSALUD



Encender un cigarrillo mientras se charla en la calle puede originar una catástrofe

S. MONSALUD

● Cuatrocientos cuarenta camiones cisterna con carburantes y gases transitan diariamente por el centro de varias localidades con riesgo de provocar una catástrofe

tumbre, sin duda por ahorrar millones en el costo de transformación residual.

Encender una cerilla, y a volar, que no hay carretera

Pero si el convencimiento de la población acerca de que las minas jamás volverán a abrirse es total, hay, sin embargo, otro convencimiento general entre los habitantes de Puertollano, y es la necesidad de solucionar los riesgos constantes de que un día se produzca una catástrofe en el centro mismo del pueblo. Los camiones-cisterna que transportan los distintos gases licuados (etileno, propileno, butano, propano...) circulan día y noche por la plaza central de la ciudad. Según fuentes fidedignas, se calcula que la media de camiones pesados que transita por el centro de las poblaciones de Puertollano, Argamasilla de Calatrava, Caracul y Poblete, camino del centro, pasando por Ciudad Real, es de 440 por día. Las gentes de Puertollano tienen buen cuidado al encender por la calle un cigarrillo, ya que encender una cerilla y saltar por los aires, puede ser todo uno.

Según fuentes consultadas, se calcula que la carretera nacional 420 soporta cada año un promedio de 1.346.000 toneladas procedentes del complejo industrial de Enpetrol. Esto provoca que en la nacional 420, aparte el abandono en que se encuentra y la estrechez para el transporte pesado que por ella transita, tope uno con baches superiores, a veces, a los quince centímetros de profundidad.

«Hace algún tiempo —comentan algunos portollanenses— se inició el proyecto de crear una carretera que, al margen de la localidad, diera acceso al complejo industrial de Enpetrol; sin embargo, esta es la hora en que las obras siguen paradas y sin perspectiva inmediata de continuar adelante.»

Tradicional aislamiento

Asimismo, junto a la general característica de La Mancha, zona de cotos para la cazadora oligarquía, años atrás, al construir el complejo industrial para la refinería de petróleos, tuvo la idea de hacer de Puertollano un coto para las multinacionales. Hoy, Puertollano se encuentra aislada y sin vías de acceso. La comunicación por carretera se reduce a la existente con Ciudad Real, cuyo penoso estado queda descrito. «Es urgente —dice Cipriano Morales Liñán, senador socialista por Ciudad Real— construir vías de comunicación por carretera con regiones tan importantes como Andalucía (Córdoba y Jaén) y Extremadura (Badajoz), de las que hoy estamos totalmente aislados.»

Por otra parte, Morales Liñán comenta que, según se desprende de una reunión de los representantes del PSOE con los directivos de las empresas del complejo industrial de Enpetrol, se espera que, en el plazo no superior al año y medio, el actual paro pueda ser paliado con la instalación de nuevas plantas de «cracking» para transformar el fuel sobrante en productos ligeros, de los que existe una mayor demanda en el mercado.

En el proceso de producción de la refinería de Puertollano, durante mucho tiempo no se ha tenido en cuenta la riqueza ecológica de la comarca. Hoy, según aseguran los técnicos, los ríos Jaulén y Jabalón, envenenados durante años por las aguas con productos residuales de la refinería, volverán a tener peces. La planta depuradora existente en la actualidad elimina los aceites y sustancias grasas de las aguas empleadas, procedentes en su mayoría del pantano de Montoro. Sin embargo, estas aguas no podrán jamás ser potables. Las multinacionales del miedo disculpan ahora su corrosiva actuación con parciales soluciones.

El hecho es que, hoy por hoy —comentan portavoces del INI—, el Estado español no puede prescindir del capital extranjero. Se calcula, según operaciones correspondientes al año 1975, que en la actualidad más del 60 % del capital suscrito en la industria petroquímica española es extranjero. Empresas como Imperial Chemical Industries, que participa en Alcadia con un porcentaje del 40 % sobre el total; Chevron Oceanic, Texaco Operation, Texaco Panamá, acaparan más de 1.500 millones de Enpetrol; Philips Petroleum hace lo propio con Calatrava; así como Arco Chemical International y Halcon International superan el 200 % de capital de Montoro.

Entre tanto, las pensiones de jubilación anticipada de Enferma, que afectan a unos 1.600 trabajadores, están congeladas desde hace más de dos años, dándose el caso de jubilados que perciben tan sólo 3.000 pesetas.

S. MONSALUD



Una de las muchas formas de oscurecer el cielo

Crónica desde la India

Bombay, la puerta de Oriente

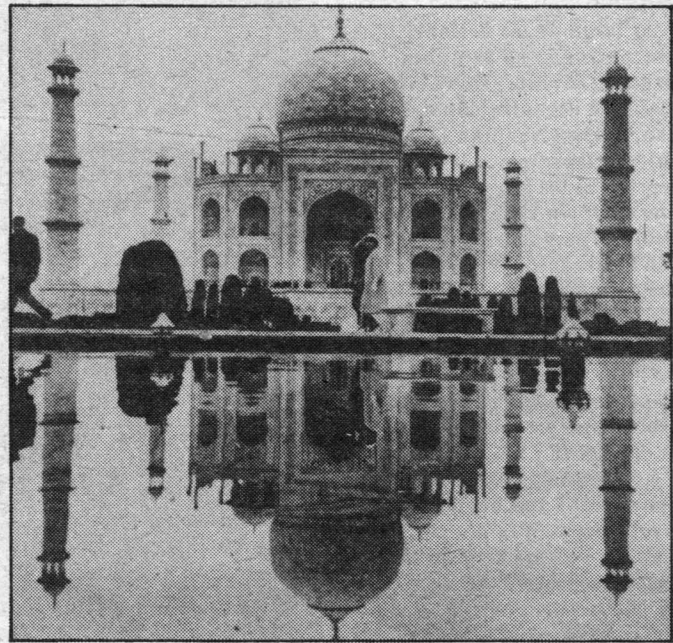
(De nuestro enviado especial, Joaquín TAGAR.)

El paso de una civilización a otra, sobre todo si son tan distintas como la occidental y la oriental, tiene un tiempo de adaptación, y su lugar, Bombay, es esa ciudad en la que la India es menos hindú y Londres menos británico.

El cruce de culturas, de gentes y de razas en Bombay es algo tan cotidiano que a dos pasos de distancia se puede encontrar un «gentleman» inglés y un pobre «paria» andrajoso. Esta es la ciudad mixta, un poco virgen y un poco ramera, en la que todo se da la mano. Los occidentales, los capitalistas, naturalmente, apenas tienen dos hoteles de superlujo donde hospedarse. Los «hippies», que aquí suelen estar de paso para Goa, encuentran fácil cobijo en cualquiera de las múltiples pensiones que rodean los mercados del viejo Bombay. Claro que esto del «hipismo» ya ha dado muchas vueltas, y a los que en Goa y sus playas ves de pelos largos y ropas hindúes te los puedes encontrar después en el Taj Mahal —el hotel de «Las mil y una noches», en Bombay— con un reloj de oro y el último corte de traje de la City.

Vivir a cielo abierto

Gironella, el escritor de *Un millón de muertos*, hizo un viaje a Asia y escribió un libro que tituló *En Asia se duerme bajo las estrellas*. Dudamos que José María durmiese realmente bajo las estrellas, lo que tampoco hicimos, pero sin duda, su cielo, con millones de estrellas, permite decir eso. En Bombay hay miles de personas que duermen bajo las estrellas. Aquí no hay puentes, pero sí hay sacos



viejos o trozos de plástico que permiten improvisar una vivienda en plena vía pública, al lado de la primera tapia. No habrá problemas de lavado, pues el mar está a dos pasos. El hindú es un hombre limpio, al que ves lavándose los dientes en la vía pública después de las comidas. En muchos casos, es la familia completa la que acude todas las mañanas a la orilla del mar para bañarse; lo hacen en prendas interiores, que después se quitan al vestirse con increíble maestría.

A uno le sorprende que en este país, con más de seiscientos millones de habitantes, donde se pasa hambre y ves cuerpos desnudos en todas las calles, niños sobre todo, la gente sea tan respetuosa con la propiedad ajena. A la puerta de todos los templos se agolpan cientos de mendigos que esperan que les des diez «paisas» (diez céntimos de «rupia»). Te rodearán, te tirarán de las manos, se colgarán en las ropas, pero jamás cogerán nada de lo que lleves. A la puerta de todos los templos hay el banquero que te facilita el cambio de las rupias —si dieses una rupia a uno de los mendigos podrías romper el equilibrio riqueza-pobreza del sector—, pero de esto hablaremos en una próxima carta.

La huella inglesa

Hay quien dice que este hecho, la falta de ladrones, se debe a la religión. El hindú es un pueblo muy religioso, sea budista, protestante o católico. Es muy frecuente ver en todas las casas y hasta en los medios de transporte público imágenes y símbolos religiosos —en el barco que hace la travesía Bombay-Goa, recuerdo haber visto juntas dos imágenes, una virgen católica y una Raina hindú—. Uno, sin embargo, piensa que en esto algo hicieron los ingleses. Bombay ganó mucho el día que los portugueses se la cedieron al rey Jorge II de Inglaterra por una conveniencia matrimonial. La prueba está en Goa, territorio que permaneció en poder de los portugueses hasta que un día Nehru, el príncipe de la paz, la cogió por la fuerza.

Los restos de la civilización inglesa se encuentran en la India tan cercanos a la civilización hindú que a veces se confunden. Curiosamente, los templos destruidos o las imágenes mutiladas —como las de «Caves Elefantas», en Bombay— no lo han sido por los ingleses, sino por los portugueses. Eso indica que los latinos hemos sido un poco más impetuosos que los noreuropeos de las islas. Los británicos han dejado aquí un montón de buenas costumbres, y no me refiero precisamente al té —el hindú es infinitamente superior al inglés—, sino a otras muchas cosas que tienen que ver con la buena educación, el «savoir faire» y la cultura.

Es cierto que podían haber planificado mejor este país y haber respetado menos la existencia de las castas, pero es como decir al usurero que te preste sin intereses.

Primer congreso socialista de Andalucía

¡Levantar And

Andalucía perdió mucho. Perdió todo lo que le robaron. Los hombres y los recursos de la tierra —sus fuerzas productivas— fueron a alimentar el crecimiento de las regiones capitalizadas del país. Cuarenta años de palos no han podido ni con la clase trabajadora de Andalucía ni con la conciencia regional del pueblo andaluz. Ahí quedó el voto socialista del 15 de junio. Ahí quedó la manifestación popular del 4 de

diciembre. Y porque Andalucía votó socialismo hace seis meses, el Partido Socialista organizó su Primer Congreso Regional. Los responsables de la ejecutiva de la Federación Regional del PSOE —andaluces y socialistas— formarán el Gobierno autónomo de su tierra. Y Andalucía tendrá un Gobierno socialista.

Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Jaén, Huelva, Málaga y Sevilla. Las ocho provincias andaluzas mandaron más de cien delegados socialistas al Primer Congreso Regional de Andalucía del Partido Socialista Obrero Español. Los representantes de las distintas federaciones del PSOE en aquella región llevaron al congreso miles de votos, miles de mandatos de los militantes socialistas que el partido tiene en Andalucía. La Agrupación Local de Torremolinos, sede del encuentro soberano de los socialistas andaluces, fue una auténtica anfitriona.

A lo largo de las sesiones, que tuvieron lugar en la población malagueña durante el pasado fin de semana, la organización del congreso, la coordinación técnica y política de las sesiones, la acogida y recepción de los delegados, los servicios de orden, de prensa y de redacción, a cargo de los militantes de la Federación Provincial de Málaga, funcionaron sin la menor queja por parte de los congresistas asistentes. Todos trabajaron mucho y bien.

Levantar Andalucía. El lema que los socialistas escogieron para presidir el espíritu y los actos del Primer Congreso Regional fue recogido por todos los oradores que intervinieron en la apertura del mismo. La primera tarea de los delegados fue proceder a la elección de la Mesa del Congreso, una vez que el comité organizador hubo dejado sus funciones. Manuel Pezzi, de Granada, fue elegido presidente de la Mesa, mientras que la vicepresidencia quedó representada por Joaquín Galán, de la Federación Provincial de Sevilla. Las secretarías de actas y de notas se repartieron entre algunas de las restantes provincias. Málaga planteó, co-



Agrupémonos todos... Y las agrupaciones provinciales constituyeron la Federación Regional de Andalucía

● “Cubiertos los objetivos de la Federación Socialista Andaluza”

mo cuestión previa, la necesidad de guardar un minuto de silencio en memoria de los caídos en la lucha por la libertad, especialmente por la

muerte de Manuel José García Cárros. La propuesta fue recibida con intensa emotividad por la asamblea de los delegados andaluces.

El PSOE, mayoritario, al Poder de la región

José Lacuey, coordinador general del congreso, hizo un bonito saludo a los asistentes, en representación de la población de Torremolinos. Por su parte, Francisco Ramos, vicepresidente del Grupo Parlamentario Socialista del Senado, intervino como portavoz de la UGT ante el Congreso Regional de Andalucía, al que consideró como fundamental en la historia del movimiento obrero andaluz. Después de señalar la importancia de la unificación entre la USO y la UGT en la consolidación del sindicalismo socialista, el senador del PSOE dijo que al partido mayoritario en la región —PSOE— le corresponde el Gobierno autónomo de Andalucía. Juan Antonio Barragán, primer secretario de las Juventudes Socialistas, se refirió a la labor concreta de la rama juvenil del partido, esto es, «traducir la política del PSOE para trasladarla al ámbito específico de la juventud». Finalmente, Carlos Sanjuán de la Rocha, diputado por Málaga, hizo un balance de la labor del Partido Socialista en la región andaluza; destacó el subdesarrollo que padecen las provincias de Andalucía —en especial

la malagueña— y comentó los criminales sucesos que tuvieron lugar el pasado 4 de diciembre. El Congreso Regional Socialista

de Andalucía constituyó las comisiones para estudiar las ponencias presentadas por las diferentes delegaciones de la región. Entre las que

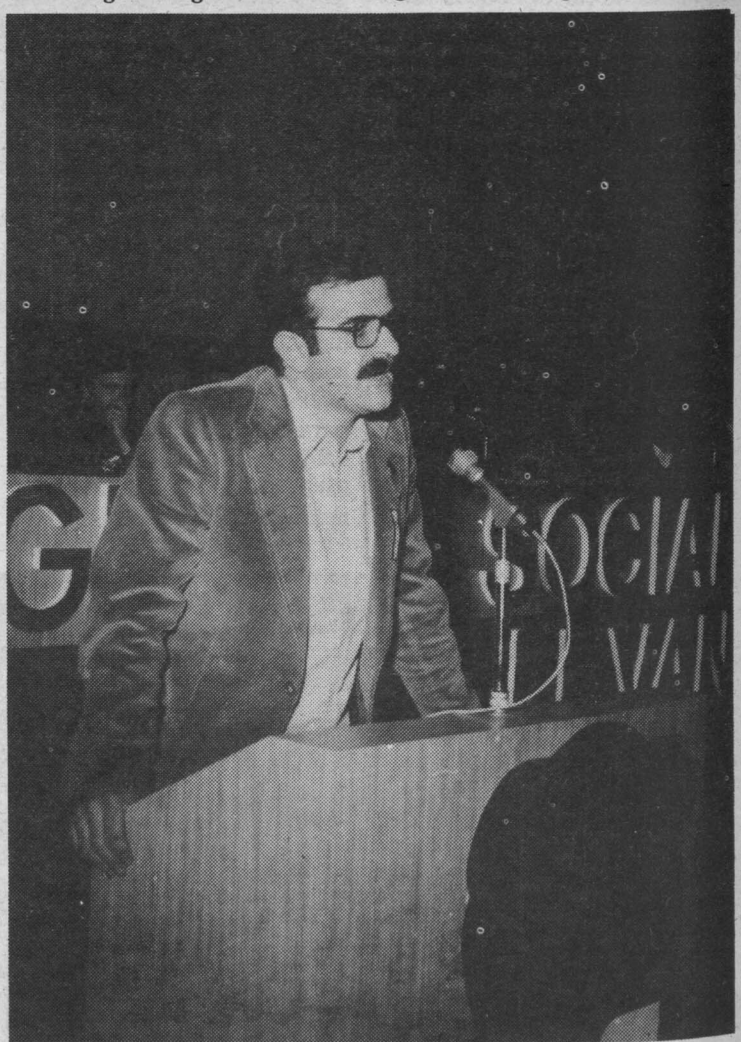
Delimitar nuestras responsabilidades

La puesta en marcha de un congreso es algo más que el mero hecho de cumplir un mandato del Congreso Federal que, como en el XXVII, nos obliga a profundizar en la federalización de nuestro partido. Algo más que el meticuloso cumplimiento de nuestra mecánica interna. Es, fundamentalmente, el más serio enfrentamiento de cada uno de los militantes con su propia responsabilidad de socialistas. Y en este caso se trata de una responsabilidad aumentada en tanto en cuanto nuestro partido queda configurado, sin la menor duda, como la opción política mayoritariamente elegida por nuestro pueblo.

Y puede asegurarse que los socialistas andaluces hemos sido consecuentes con esa responsabilidad. Porque en los tres días del Congreso Regional de Andalucía supimos articular las alternativas necesarias en los sectores sociales, económicos y culturales de Andalucía. Alternativas realistas porque han llegado a la profundidad de nuestros problemas; ponderadas porque teníamos presente, en cada momento, que cada posición adoptada puede realmente reflejarse sobre la vida de nuestro pueblo en un futuro muy próximo.

Hemos articulado, sopesadamente y con meticulosidad, un ofrecimiento a nuestro pueblo. Durante horas y horas de trabajo, de discusión, de matizaciones, hemos concretado nuestra oferta. Hemos delimitado nuestras opciones y diferenciado nuestra valoración de la realidad andaluza. Y al delimitar nuestro proyecto de sociedad también hemos delimitado nuestras propias responsabilidades. Nuestro ofrecimiento queda ahí. La elección queda —como siempre debe quedar— en manos de nuestro pueblo.

Rafael BALLESTEROS
Diputado del PSOE por Málaga



José Rodríguez de la Borbolla, primer secretario de la Ejecutiva Regional: “El Gobierno autónomo de Andalucía será socialista”

Andalucía!

● “La organización federal del PSOE, en consonancia con la autonomía que queremos para Andalucía dentro del Estado”

ofrecieron más interés a los asistentes estuvieron las relativas a Estatutos, Municipal, Agraria y Política. También se reunieron un buen número de delegados en las ponencias de Cultural, Sindical y Económica. Por lo que se refiere a la ponencia sobre la Mujer, las delegadas decidieron retirarla en vista del carácter *machista* que, según su entender, se reflejó en el congreso.

El orden público, en la mente de todos

Las ponencias fueron elaboradas con mucho trabajo y se presentaron con gran brillantez en sus contenidos cuando fueron expuestas ante el pleno. Los cabezas de delegación, representantes de los mandatos provinciales, intervenían ocasionalmente a la hora de presentar votos particulares o enmendar algunas expresiones de los textos de las ponencias. Con arreglo al mecanismo de los congresos del partido, las enmiendas eran expuestas ante el ponente, sometidas a debate y, finalmente, votadas a favor o en contra de su inclusión por el pleno del congreso.

A lo largo de las sesiones de trabajo se fueron leyendo telegramas de adhesión de diversas procedencias, así como las propuestas que iban presentando las delegaciones provinciales. Granada denunció el cierre de la ciudad sanitaria «Ruiz de Alda» y mandó un saludo al Congreso de Unificación de las centrales socialistas, USO y UGT, celebrado el pasado domingo. Por su parte, la delegación de Sevilla propuso al congreso que se enviara un telegrama de felicitación al acto de homenaje que se hizo a la *Generación del 27*, realizado en esta ciudad. Asimismo, y de acuerdo con la indignación que despertaron en toda España los incidentes de Málaga

y Tenerife, el Congreso Regional de Andalucía aclamó una propuesta que pedía la destitución de todos los responsables del orden público que están relacionados con estos sucesos. También se aprobó la proposición que pretende hacer del día 4 de diciembre la fiesta regional de Andalucía.

“La noche de los pasillos largos”

La participación de las ocho provincias andaluzas en el Congreso Regional fue muy intensa. Jaén, Granada y Sevilla, principalmente, se mostraron fuertes en función de los mandatos que venían representando. Almería planteó ante el congreso el apoyo y la solidaridad que necesita su federación, por lo que mantuvo una posición más observadora que activa a lo largo de los debates, absteniéndose de votar en todas las resoluciones.

La sesión, sin duda, más animada del fin de semana de Torremolinos fue la correspondiente al domingo, día de la clausura del congreso. Durante la noche anterior se hicieron las consultas y los acuerdos entre las provincias para determinar la candidatura a la comisión ejecutiva de la Federación Regional Socialista de Andalucía. Aunque en el congreso no hubo tensiones de importancia, en la noche del sábado, que alguien calificó como *La noche de los pasillos largos*, los delegados tiraron y soltaron de la cuerda de la negociación para proponer una lista homogénea que recogiera el consenso y el apoyo de la mayoría.

La Comisión Ejecutiva de la Federación Regional del PSOE andaluz resultó proporcional. Compuesta por quince secretarios y dos vocalías, la representación provincial por cargos fue completa y variada. José Rodríguez de la Borbolla, de Sevilla, fue elegido primer secretario, mientras que las secretarías de Organización, Relaciones Políticas y Coordinación fueron ocupadas, respectivamente, por Rafael Estrella, de Granada; Miguel Ángel Pino, de Sevilla, y Salvador Domínguez, de Málaga. En las once restantes —junto a las dos vocalías— fueron miembros de todas las provincias representadas en la Federación Regional.

“Ni prisa ni miedo por gobernar”

El acto de clausura del Primer Congreso de Andalucía tuvo lugar la tarde del domingo en el Palacio de Congresos de Torremolinos. Manuel Pezzi, presidente de la Mesa, saludó a los asistentes y a las delegaciones invitadas que intervinieron en el acto. Tras darse a conocer la lista de la comisión ejecutiva, los representantes de Asturias, Catalunya, Ceuta, Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Frente Polisario y Portugal se dirigieron al Congreso.

El recientemente nombrado primer secretario de la Ejecutiva Regional, José Rodríguez, valoró la situación política del partido en Andalucía, anunció contactos con otras fuerzas políticas de cara a la unidad del socialismo andaluz y afirmó que «dentro de unos meses



El Comité Gestor Regional: organizar un congreso para levantar Andalucía

el Gobierno andaluz será socialista». A continuación intervino Alfonso Guerra, diputado por Sevilla y secretario de Organización de la Ejecutiva Federal del PSOE, que asistió al congreso junto a Guillermo Galeote, Rafael Ballesteros —ambos diputados andaluces y miembros, asimismo, de la Comisión Ejecutiva del partido— y varios parlamentarios socialistas de la región.

Alfonso Guerra disculpó la ausencia de Felipe González, primer secretario del partido, por entonces de viaje en el Japón. Seguidamente, el diputado socialista repasó los últimos acontecimientos de orden público registrados en Málaga y Tenerife, e hizo un análisis del crecimiento del PSOE y su situación política actual en el Parlamento.



Alfonso Guerra: «Devolver la riqueza de Andalucía peseta a peseta»

El encuentro soberano que los socialistas mantuvieron en Torremolinos fue, de hecho, un congreso constituyente. Lo que se constituyó, a nivel interno, fue la Federación Andaluza del PSOE, compuesta por la representación de las ocho provincias que conforman el ente regional andaluz. EL SOCIALISTA habló con uno de los invitados al acto de clausura, que tuvo lugar en el Palacio de Congresos de la población malagueña. Alfonso Guerra, diputado por Sevilla y secretario de Organización de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE, nos hizo la valoración política del congreso.

—La salida de una situación dictatorial, para alcanzar posicio-

Alfonso Guerra habló de la autonomía que necesita la tierra andaluza, para recuperar «peseta a peseta» la riqueza que ha perdido a lo largo de los años de opresión que ha padecido el pueblo andaluz.

El secretario de Organización del PSOE criticó duramente la actitud de los partidos que se encuentran a la derecha del PSOE en las Cortes. Entre ellos, el PCE, que, «habiendo sido cómplice de la política gubernamental en materia de orden público, propone ahora la sustitución del ministro del Interior por un general del Ejército». Más adelante, Alfonso Guerra valoró la posición de la UCD como partido en el Gobierno y ofreció el Partido Socialista como una auténtica alternativa de poder, señalando claramente que el PSOE no tiene prisa

por gobernar, pero que tampoco el miedo le hace apartarse de tal posibilidad. Finalmente, el miembro de la ejecutiva del PSOE destacó la importancia de la consolidación del partido con la celebración de las elecciones municipales, mientras el sindicato socialista, la UGT, consigue su parcela de poder en las fábricas, una vez hayan tenido lugar las sindicaciones.

Dos miembros de las Juventudes Socialistas sacaron la bandera republicana, y los asistentes, puño en alto, entonaron *La Internacional*. El Primer Congreso Regional del PSOE en Andalucía será, en efecto, de vital importancia para la historia del movimiento obrero andaluz.

Fernando PAJARES

Alfonso Guerra, a EL SOCIALISTA

El Gobierno autónomo andaluz, en enero

nes de mayor libertad, ha supuesto la recuperación, por parte de los grupos políticos, de reivindicaciones que eran imposibles de obtener en los tiempos de la clandestinidad, cual es la necesidad de federalizar las organizaciones en consonancia con la concepción federal que el Partido Socialista tiene. Esa equiparación de la estructura del partido con la estructura que se le quiere dar al Estado, es decir, la concepción federal, hace que el partido tenga necesidad de realizar un proceso de federalización interna que conduce a la organización del mismo por nacionalidades o regiones, para lo que han de celebrarse congresos constituyentes que recojan la estructura federal. El carácter constituyente de la Federación Socialista Andaluza ha quedado cubierto en sus objetivos fundamentales: se ha nombrado una comisión ejecutiva federal; ahora se procederá en las distintas agrupaciones a nombrar los representantes del comité regional, y la autonomía regional dentro del partido irá en consonancia con la autonomía que queremos para Andalucía dentro del Estado.

—¿Cuál es la situación actual del régimen transitorio para la autonomía andaluza?

—Precisamente hoy tendremos una reunión de la comisión negociadora con el ministro Clavero, y yo creo que en el próximo, o en el siguiente Consejo de Ministros se estudiará el decreto de régimen provisional para Andalucía, y es posible, incluso, que se decreten cuatro regímenes provisionales de autonomía para Valencia, Galicia, Aragón y la propia región andaluza, en parte

como estrategia gubernamental para debilitar las reivindicaciones del régimen provisional vasco. Se trata de una maniobra del Gobierno de la que están advertidos los parlamentarios vascos, así que espero que no caigan en ella.

—¿Cuál sería la composición de los órganos autonómicos del Gobierno andaluz?

—Una cosa es lo que nosotros pensamos como idóneo y otra es lo que el Gobierno esté dispuesto a decretar. Yo creo que el Gobierno no va a ceder más que en que haya un presidente, y en que haya un Consejo Regional del que se extraigan los consejeros ejecutivos, es decir, los ministros. Este Consejo estaría formado por 31 miembros, más los presidentes de las diputaciones respectivas y los doce ministros que compondrían el Consejo Regional. Además del presidente, claro.

—Entonces, ¿para cuándo habrá en Andalucía un Gobierno socialista?

—Bueno, el decreto puede salir durante los primeros días de enero, y en cuanto salga habrá que reunirse para nombrar a los consejeros, lo que puede ser cuestión de quince días más. De todas formas, no será sólo un Gobierno socialista, sino que se compondrá de cinco ministros del PSOE, cinco de la UCD, uno del PCE y otro de los independientes.

—¿Y el programa de este Gobierno autónomo?

—Eso va mucho más lento. Hasta que no estén preparadas las competencias —y éstas hayan pasado por el Comité Regional— no se puede establecer un programa de Gobierno.

● “El Gobierno andaluz: un presidente y un consejo regional formado por 31 miembros más los presidentes de las diputaciones provinciales y los 12 ministros que compondrían el consejo ejecutivo regional”

● Posiblemente, cinco ministros del PSOE, cinco de UCD, uno del PCE y un independiente en el Gobierno autónomo

Un congreso para la historia del movimiento obrero

«La unidad del sindicalismo s

es una r

Con asistencia de seiscientos delegados que representaban a más del millón y medio de afiliados, se ha

celebrado en Madrid el pasado 18 el congreso de unificación de las dos centrales socialistas UGT y USO.



Las circunstancias que han rodeado este congreso han sido difíciles por dos motivos: en primer lugar, las críticas que desde medios de comunicación burgueses se han hecho al procedimiento con que se han llevado las negociaciones para esta unidad, inclusive con apelativos a la UGT como de «Rumasa sindical», etcétera. Por otra parte, Manuel Zaguirre, secretario general del grupo escindido de USO, contrario a la unidad orgánica con UGT, se ha encargado, a veces por todos los medios a su alcance, de desprestigiar este proceso unitario.

Cuando la unidad se consumaba al grupo Zaguirre no se le ocurrió otra cosa que boicotear toda actividad conjunta de las dos centrales socialistas: desde el famoso libro *La USO, así se destruye una central*, hasta la rueda de prensa para descalificar, con medios que inclusive algún periodista tachó de antidemocráticos, la que Nicolás Redondo y Zufiaur habían convocado unas horas antes para anunciar la convocatoria del congreso, el pasado 16. Y eso pasando por las múltiples amenazas que recibieron los miembros del servicio de orden del congreso, los cuales tuvieron que pasarse toda la mañana en continua vigilancia. Había amenazas de destrucción y boicot. Ese mismo sábado miembros al parecer de USO intentaron provocar a los militantes presentes en las Casas del Pueblo del PSOE por medio de la colocación de pegatinas con la leyenda «USO es USO». EL SOCIALISTA pudo constatar estos últimos hechos en algunas sedes del PSOE en Madrid, entre ellas la de Tetuán.

Nicolás Redondo: «No hay que olvidar la disciplina y coherencia internas»

A las diez de la mañana tuvo lugar la sesión de apertura. Para presidir los debates fueron elegidos los compañeros Luis Rome-

ro, de la UGT andaluza, y Eugenio Royo, de la USO.

A continuación se dirigieron a los presentes Nicolás Redondo, secretario general de UGT, y José María Zufiaur, secretario general de USO.

El primero destacó en su alocución que «las estructuras de la central que surge de la fusión USO y UGT son inequívocamente democráticas, como lo son nuestra práctica y nuestros objetivos. Pero debemos tener presente que la democracia interna exige de todos nosotros disciplina y coherencia».

El secretario general de la UGT hizo referencia al proyecto de acción sindical en la empresa presentado por el grupo parlamentario socialista y que fue derrotado la semana pasada en la comisión parlamentaria correspondiente. «Hace pocos días el Gobierno y la UCD han rechazado en las Cortes la toma en consideración de un proyecto de ley, elaborado por UGT, que pretendía regular y garantizar jurídicamente esta presencia sindical en el seno de las empresas. El desprecio que este rechazo supone hacia los trabajadores y hacia el propio Parlamento no va a impedir que prosiga nuestra lucha por la conquista de unos derechos inherentes al concepto de libertad sindical», dijo al respecto.

También hizo un breve análisis del decreto sobre las elecciones sindicales. De él dijo «que no nos favorece. Pero nuestras perspectivas son razonablemente optimistas. Y no solamente las fundamos en los sondeos de opinión y las estadísticas de elecciones ya celebradas. Las fundamos en el peso de UGT y USO unidas. No podríamos medir con cifras el alcance de la unificación, pero sabemos que por lo pronto va a tener una influencia incalculable en los resultados electorales».

Por último, Nicolás Redondo finalizó su discurso con una reflexión sobre la unidad, la cual «no sólo significa crecimiento cuantitativo, sino que la trascen-

dencia de la unidad está en el horizonte que abre y en la voluntad que demuestra. Esta voluntad es la de la clase trabajadora que quiere un sindicalismo autónomo y democrático, un sindicalismo de orientación socialista, que constituya mañana una sociedad socialista en el Estado español».

Zufiaur: «La autonomía sindical no es antipartidista»

José María Zufiaur intervino a continuación con un saludo a los presentes y a las delegaciones internacionales de organizaciones frateras.

Acercó de la unificación del sindicalismo socialista, Zufiaur señaló que «la propia realidad del sindicalismo socialista que, superando todos los obstáculos, hoy se une para convertirse en la alternativa y la opción mayoritaria de los trabajadores españoles está aquí presente entre nosotros».

Durante toda su alocución, Zufiaur hizo hincapié en la importancia que la USO ha tenido para el movimiento obrero de este país: «La USO ha sido la primera organización sindical surgida en la posguerra. Sus siglas, sus hombres y sus planteamientos han hecho historia y han marcado toda una trayectoria en el nuevo movimiento obrero de nuestro país».

Zufiaur finalizó su discurso con una aclaración a lo que la USO entiende por autonomía sindical. «Cuando hablamos de autonomía sindical no abogamos por ninguna concepción apartidista. Abogamos por la convergencia y la complementariedad entre acción sindical y lucha política. Somos conscientes también de las exigencias que la formación de los grandes partidos de la izquierda y la propia consolidación de la democracia reclaman en estos momentos», señaló sobre este tema.

Una vez hubieron intervenido los dos secretarios generales, se pasó a la discusión y debate del documento *Bases para la unidad*

● **Proclamaron con solemnidad los copresidentes de UGT y USO tras las votaciones que sancionaron el acontecimiento.**

del sindicalismo socialista, y los acuerdos llegados entre las dos ejecutivas. En general, todas las delegaciones que intervinieron se mostraron de acuerdo con el fondo del documento y de los acuerdos llegados. Sólo hubo diferencias de matices por parte de algunas federaciones. Concretamente la USO de Cádiz presentó una propuesta para que se conservasen los dos anagramas de USO y UGT conjuntamente durante algún tiempo. La propuesta fue rechazada por no figurar en el orden del día.

A la una y veinte de la tarde se puso a votación la unidad de los dos sindicatos socialistas. Esta unidad, plasmada en los acuerdos a que llegaron las comisiones ejecutivas de USO y UGT, fue aprobada por los delegados asistentes al Congreso con cuatro abstenciones —las de la USO ga-



NOGUERA

Nicolás Redondo: «La unidad USO-UGT va a tener una influencia incalculable en los resultados electorales»

llega y de Málaga— y ningún voto en contra. En esos momentos, Luis Romero y Eugenio Royo, copresidentes del congreso, anunciaron solemnemente: «La unidad del sindicalismo socialista es una realidad. Los militantes de la Unión General de Trabajadores y la Unión Sindical Obrera lo han decidido por amplia mayoría.» Los asistentes, en pie, aplaudieron intensamente este momento, calificado de «histórico para el sindicalismo español».

A continuación intervinieron los delegados internacionales

Nueva comisión eje

José María Zufiaur, secretario de Relaciones con otras fuerzas; Fernando Solano, secretario de Acción Reivindicativa, y Aquilino Zapata, secretario confederal, son los nuevos miembros de la comisión ejecutiva federal de UGT elegida el pasado 18 en el congreso de unificación USO-UGT.

En esta nueva comisión ejecutiva no figuran tres de sus anteriores miembros: Ludivina García Arias, secretario de Emigración, y Luis Fuertes y Eduardo López, secretarios confederales.

Ludivina García Arias se dedicará a partir de ahora a la UGT asturiana, de la que es uno de sus más activos militantes como titular de la Secretaría de Formación de su comité provincial. Luis Fuertes piensa dedicar sus esfuerzos en potenciar y fortalecer la Unión General dels Treballadors de Catalunya, de la que es su secretario general.

Eduardo López Albizu era uno de los que figuraban en el capítulo de incompatibles que se comprometieron a dimitir de uno de los dos cargos que ocupaban; de la comisión ejecutiva de UGT o de la secretaría sindical del PSOE. *Lalo* ha optado por esta última opción, por lo que no se ha presentado a la reelección en este congreso.

FOTOS: S. MONSALUD
Los tres nuevos miembros de la comisión ejecutiva federal de la UGT: de izquierda a derecha, José María Zufiaur, secretario de Relaciones con otras fuerzas; Aquilino Zapata, secretario confederal, y Fernando Solano, secretario de Acción Reivindicativa

Secretario general: NICOLAS REDONDO URBETA.
Secretario de Organización: ANTONIO GARCIA DUARTE.
Secretario administrativo: JESUS MANCHO ATIENZA.
Secretario de Coordinación de Federaciones de Industria: MANUEL GARNACHO VILLARRUBIA.
Secretario de Prensa e Información: JERONIMO SAAVEDRA ACEVEDO.
Secretario de Relaciones Internacionales: MANUEL SIMON VELASCO.
Secretario de Propaganda: LUIS ALONSO NOVO.
Secretario de Formación: JOSE VALENTIN ANTON.
Secretario de Emigración: CARLOS NAVARRETE MERINO.
Secretario de Relaciones con otras fuerzas: JOSE MARIA ZUFIAUR NAVAIRZA.
Secretario de Acción Reivindicativa: FERNANDO SOLANO BARREDA.
Secretarios confederales: MANUEL CHAVES GONZALEZ, ISAIAS HERRERO SANZ, MARCELO GARCIA SUAREZ y AQUILINO ZAPATA CONESA.



socialista realidad»



EUROPA PRESS

Zufiaur: «Se han superado todos los obstáculos»

asistentes al congreso. Había una enorme expectación, entre las organizaciones internacionales frateras, por ver los acuerdos a los que se llegaba en este congreso. Nunca, en toda la historia del movimiento obrero europeo, se produjo un hecho similar de unidad entre dos centrales sindicales del que, como dijo Yhong Vanderverker, secretario general adjunto de la CIOSL —Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres—, «la UGT saldrá fortalecida como la central sindical más importante de España».

También intervinieron, aparte del mencionado, Sven Erick Sterner, secretario general adjunto de la CES —Confederación Europea de Sindicatos—, y S. P. Lavie en representación de la UITA —Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación—.

Junto a los señalados asistieron a este acto miembros de la CFDT (Confédération du Travail Français), con J. Moreau, secretario político de la misma, al frente, y J. Chereque, secretario general del Metal; G. Gouyet, secretario de la sección de París; R. Britch y Drago, secretarios internacionales.

Por la CUT chilena asistieron Pedro Nysmet y Dorino Aranvena. Por la FITIM (Federación Internacional de Trabajadores del Metal), Carlos Pardo. Por la IFTT, B. Benito Alonso, y por la oposición sindical brasileña, Cardoso y Orlando. También asistió una delegación de los sindicatos nórdicos, encabezada por J. Olson, de Dinamarca.

Por último, hay que señalar que los militantes de USO integrados oficialmente en este proceso unitario son 215.000, mientras que las cifras reales rozan hasta el momento los 180.000.

Jaime CORROBA

ejecutiva de la UGT

Nicolás Redondo, vocal de la comisión ejecutiva federal del PSOE, anunció formalmente su dimisión irrevocable de este cargo en la reunión que dicha comisión ejecutiva celebró el pasado día 19.

De esta manera la comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha quedado compuesta de la siguiente manera:

Biografías de los nuevos miembros de la ejecutiva

José María Zufiaur. Pertenece a la Federación de la Banca. Natural de Vergara (Guipúzcoa). Tiene 34 años. Está casado y sin hijos. En su juventud trabajó de pastor de ovejas hasta los quince años. No tiene más estudios que los primarios. Procesado en varias ocasiones, su proceso más importante fue el 122/72, en el que se le pidieron trece años de cárcel, junto a diez compañeros más de la USO. Miembro de la comisión ejecutiva de la USO desde sus comienzos, ocuparía la Secretaría de Formación hasta

que sustituyó a Eugenio Royo en la secretaría general, la cual ha desempeñado durante ocho años. Ha sido el dinamizador de la política unitaria de la USO, en los últimos años, con el sindicalismo socialista.

Aquilino Zapata. Pertenece a la Federación de la Construcción. Tiene 34 años. Está casado y con un hijo. Nació en Alcantarilla (Murcia). Trabajador de la madera y, últimamente, pintor de brocha gorda. De familia tradicionalmente socialista, fue secretario general de la USO en Murcia del año 1971 al 73. Represaliado y encarcelado en 1972, fue coordinador permanente de la USO de Andalucía durante más de tres años y miembro de la comisión ejecutiva de la USO desde el año 1973.

Fernando Solano. Pertenece a la Federación de la Banca. Está casado y con dos hijos. Miembro de la comisión ejecutiva de la USO y de su secretariado confederal. Ha sido uno de los principales impulsores de la unidad del sindicalismo socialista.



Acordadas las fechas para las elecciones sindicales

UGT quiere que sean limpias

La Unión General de Trabajadores entiende el proceso electoral sindical en curso como un paso ineludible para la consolidación de la democracia en el Estado español. Lo considera paso ineludible, dado que la crisis económica que afecta al país —y por tanto, básicamente a la clase trabajadora— puede ser un factor desestabilizador de no resolverse, al menos en sus aspectos ciudadanos, a corto plazo. Y para resolverse necesita de una clarificación exhaustiva de las posiciones asumidas en cada momento por los trabajadores, las fuerzas políticas y la clase empresarial. Hasta el momento, están perfectamente definidas las opciones empresariales —el capital siempre ha estado definido— y las políticas —elecciones del 15 de junio—. Las sindicales, no.

La clarificación de la opción sindical necesita de unas elecciones generales sindicales. Para que estas elecciones generales sean asumidas por todos los sectores interesados; para que la correlación de fuerzas resultantes sea fidedigna, es necesario que cubran unos requisitos mínimos, polarizados en unas candidaturas de trabajadores estructuradas por centrales sindicales; en una campaña electoral que permita a cada central exponer su programa y sobre todo —y es lo que le da su carácter de generales— que se celebren en todo el Estado en unas fechas fijas.

Al optar el Gobierno por la vaguedad en su normativa electoral, la UGT se manifestó a favor de llegar a un acuerdo con CCOO que permitiera salvar sus connotaciones negativas para la clase trabajadora. En comunicado conjunto de 14 de diciembre, ambas organizaciones acordaron celebrar elecciones dentro del periodo comprendido entre el 16 de enero y el 6 de febrero de 1978.

Obtenido este acuerdo sobre punto tan fundamental —sobre el resto se hace muy difícil un acuerdo, dado que las propias CCOO propician un cierto confusiónismo en estas elecciones—, los trabajadores pueden estar tranquilos de que la UGT, como central socialista que es, no admite que «el fin justifica los medios» y, por tanto, va a velar por la pureza y limpieza de los medios que se utilicen durante este periodo preelectoral y sobre la propia campaña.

Clarificado el espacio sindical socialista con la unificación UGT-USO, la clase trabajadora tiene dos opciones claras ante sí: la socialista y la comunista; la Unión General de Trabajadores y CCOO. Ambas son opciones para la clase trabajadora —lo que no ocurre con las centrales sindicales amarillas pretendidamente apolíticas— y los trabajadores tendrán que estudiarse muy bien los programas electorales. La UGT se presenta ante los trabajadores con un historial perfectamente limpio de ejecutoria democrática, con unos canales ya probados de participación de los trabajadores en la gestión del sindicato, con una masa de afiliación difícilmente alcanzable por CCOO; con un programa político sindical en el que se determina como fin último asumir algún día la dirección de la producción, el transporte y la distribución en intercambio de la riqueza social; con unas relaciones internacionales que le permiten una defensa eficaz de sus afiliados, aunque traspasen las fronteras del Estado y que permitirán también que la incorporación de España al Mercado Común lo sea en forma favorable a los intereses de la clase trabajadora española.

Es por todo esto que el lema de la Unión sea tan sencillo:

«Únete a UGT, sindicato socialista.»

Cada central, en su sitio

Reconciliación sin «compromisos»

Cuando el pasado día 14 delegaciones al más alto nivel de la Unión General de Trabajadores y de la CS de Comisiones Obreras suscribían unos principios de acuerdo para enfocar las elecciones a representantes de empresas, desdibujadas por el decreto provisional dictado por Trabajo, se ponía fin a un periodo de «guerra fría» entre las dos centrales sindicales más importantes del país.

Esta reunión fructífera, que sólo semanas antes parecía imposible, tras el fracaso en el concierto previo entre Isaías Herrero y Nicolás Sartorius, en el que no se llegó ninguna solución concreta y derivó en un mutismo desafiante entre ambas centrales, enmarca en principio las bases para dar respuesta adecuada a un decreto inundado de lagunas y con un carácter de provisionalidad que no justifica en medida alguna el retraso del Gobierno de las elecciones sindicales desde el pasado mes de noviembre.

En cualquier caso, tanto UGT como CCOO, en un serio intento constructivo de ofrecer a la clase trabajadora la auténtica imagen que dos centrales de su prestigio deben de presentar siempre, en orden al compromiso social y a la responsabilidad que indudablemente han contraído, han sabido dar en el momento adecuado la respuesta madura y seria a la constatada ineficacia en esta materia del Gabinete Suárez. Tan sólo con dos horas de reunión en el local de Batalla del Salado, ambas centrales borraron de un plumazo sus enfrentamientos y guerras cuánticas absurdas, para ponerse en el papel que realmente les corresponde.

Los acuerdos del día 14 no suponen, sin embargo, un cambio en los planteamientos electoralistas de ambas centrales, ni hay que buscar tampoco un aval de garantía al Gobierno. El contenido del acuerdo es únicamente la respuesta a unas lagunas y el deseo de ambas de apuntalar el insuficiente marco legal otorgado raquíticamente

para, a partir de enero, enfocar decididamente la contestación de la problemática sociolaboral que el país tiene planteada.

Responsabilidad de clase

Ni estrategias ni filosofías han cambiado en ninguna de las dos centrales, cada una en su espacio, pero con la conciencia de la responsabilidad que ante la clase trabajadora y la sociedad tienen contraídas ambas opciones. La operación que tiene también plantea otros horizontes en busca de convertir las reuniones tripartitas —Gobierno, patronales y centrales— en su auténtica dimensión, toda vez que hasta ahora, salvo raras excepciones, eran negociaciones cuatripartitas —Gobierno, patronales, UGT y CCOO—. Quiere igualmente unificar previamente los criterios de ambas centrales para los temas de esas negociaciones y en especial en la aplicación de los pactos de la Moncloa, la negociación colectiva dentro y fuera de las empresas y la lucha sin cuartel contra el «amarillismo», potenciado ya públicamente por UCD.

En este último punto, ya existe el acuerdo tácito de no participar en las reuniones donde estén presentes estas opciones.

Volviendo al tema de la reunión del día 14, si bien es verdad que en el desarrollo de la misma no hubo tiranteces, si se produjeron en las visperas, toda vez que CCOO no quería incluir el segundo punto del orden del día, que era la convoca-

toria general y fijación de fechas para los comicios. Esta actitud respondía en principio a la intención de no abordar el tema de las garantías democráticas de las elecciones. Sin lugar a dudas, al margen de ese acuerdo en las fechas —del 16 de enero al 6 de febrero—, lo más importante es que se ha abierto un proceso de diálogo entre ambas centrales, que configuran una nueva etapa de reconciliación desde la ruptura de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales. A partir de ahora, y con la guardia levantada, porque las reticencias y suspicacias todavía perduran, CCOO y UGT se reunirán periódicamente para enfocar la problemática negociadora con la Administración y la patronal. En principio, tanto Nicolás Redondo como Marcelino Camacho ya han comunicado por carta, tanto al Gobierno como a la CEOE, sus acuerdos, a pesar de que ELA-STV en el País Vasco han convocado en fechas diferentes.

Lo que urge en estos momentos es que las centrales de clase, las auténticas, den muestras de su responsabilidad y no por planteamientos personalistas traten de boicotear unos acuerdos que en principio suponen una clara respuesta a los «olvidos» del Gobierno.

Diego DE LOSADA

**librería
FUENTETAJA**
san bernardo 48 v.34
tnos. 2223007 madrid, 8

Ciencias sociales

- PSICOLOGÍA
- SOCIOLOGÍA
- ANTROPOLOGÍA
- PEDAGOGÍA
- FILOSOFÍA
- POLÍTICA
- HISTORIA

Se generó en los años de la dictadura

La crisis no llegó con la democracia

La crisis económica que azota fábricas y hogares no ha llegado con la democracia, tal como algunos «dementes» —que luego resulta que no lo son tanto— se empeñan en hacernos creer. La crisis económica hunde sus raíces en la negra noche del franquismo y en el contexto internacional capitalista que lo cobijó. Es, pues, anterior a la desaparición del dictador y al advenimiento de la democracia. La asociación que la derecha derrota intenta hacer entre crisis y democracia es perversa, falsa y hasta de chirigota. Un economista de nuestro partido ha realizado este pequeño trabajo divulgador con el objeto de salir al paso de tanta patraña como se escucha sobre el particular.

Al propio tiempo, con los pies en el suelo y la responsabilidad que los socialistas tenemos en esta hora, traza un sucinto cuadro de las exigencias mínimas de una política económica socialista.

No todo el período franquista (1939-1975) se caracterizó por el predominio de la prosperidad y de la expansión económica. Hasta bien entrados los años cincuenta (unos quince años después del fin de la guerra civil) este país no recuperó los niveles de actividad y de renta que existían en julio de 1936. España superó las consecuencias económicas de la guerra con una demora excesiva, y ello por culpa del empujamiento que supuso mantener cerrada la economía a los intercambios exteriores y el establecimiento de un intervencionismo totalitario y asfixiante en todos los aspectos de la vida económica. Con otro régimen político y con mejores relaciones a todos los niveles con el resto del mundo, España hubiese superado el trauma de la guerra de forma mucho más rápida y fácil que como se hizo.

Los años del crecimiento

El crecimiento económico español se centró en el período

1961-1973, crecimiento en el que la economía española, con sólo algunos retoques liberales en la política seguida a partir de 1959, aprovechó la prosperidad del mundo occidental. En efecto, fueron los países occidentales los que invirtieron en España, los que enviaron sus turistas, los que compraron nuestras crecientes exportaciones y, también, los que absorbieron un fuerte contingente de emigrantes. En medio de esta fase de crecimiento económico no se sentaron, por el contrario, unas bases firmes que hubiesen permitido, en España, hacer frente a la actual crisis, de manera mucho más eficaz que como se ha hecho después de 1973.

Desajustes en 1970-73

En segundo lugar, es falso que haya sido la desaparición de Franco la causa que ha originado la presente crisis. Aunque dentro de un marco de fuerte expansión económica, entre 1970-73, las eco-

nomías occidentales sufrieron una serie de desajustes monetarios que dieron origen a una fuerte inflación, lo que indujo a numerosos Gobiernos a adoptar medidas estabilizadoras a mediados de 1973, a costa, incluso, de aumentar el paro como precio a pagar por una menor inflación. Junto con lo anterior, en diciembre de 1973, los países productores de petróleo procedieron a cuadruplicar el precio de dicho producto, provocando así, a escala mundial, un cambio total en uno de los pilares sobre los que se basó la anterior prosperidad: la existencia de energía barata y abundante.

Esperar y ver

La economía española no podía quedar al margen de cuanto sucedía fuera de sus fronteras. Pero esto no pareció comprenderlo el equipo gobernante en los primeros meses de 1974, que pensó que las dificultades eran momentáneas y que con reducir los ingresos derivados de la renta del petróleo se podía hacer frente al problema. Se optó, pues, en 1974, por «esperar y ver», como si los problemas de la economía española fuesen a resolverse desde el exterior. Pronto comenzaron a advertirse los primeros síntomas: de una inflación del 14 % en 1973, se pasó al 18 %, en 1974; de un superávit por cuenta corriente en la balanza de pagos española de 550 millones de dólares, en 1973, se pasó a un déficit de 3.200 millones, en 1974; de 300.000 parados de promedio en 1973, a

620.000 a fines de 1975. La política económica seguida entre enero de 1974 y julio de 1977 ha sido un puro parche, una simple manipulación coyuntural sin ninguna visión a largo plazo. Y esta política se siguió plenamente en años en los cuales Franco estuvo vivo y en los que los esquemas autoritarios y corporativistas del franquismo estuvieron por completo en vigor. La fuerte devaluación de julio de 1977 ha servido para poner una cosa en su punto: este país se ha empobrecido por culpa del mayor coste de la energía y este país va a tener que

vivir durante algún tiempo con menos crecimiento que en los años de expansión, lo que va a repercutir de forma negativa sobre el bienestar económico.

La política económica del actual Gobierno está centrada en la lucha contra los fuertes aumentos de precios y contra el déficit exterior. El signo de dicha política es estabilizador y a corto plazo va a reducir el nivel de actividad económica y aumentar las cifras de parados.

Juan LUCIO
(Del grupo de economistas del PSOE)

Nosotros no restableceríamos el mismo orden económico

¿Cuál es la estrategia socialista ante una crisis no generada por la democracia, sino heredada por la misma? La necesidad de salir de la crisis obliga al PSOE a asumir una parte de la actual política económica, pero no todos los aspectos de esta última. Pueden señalarse varios puntos diferenciales. Primero: es necesaria una mayor coherencia entre política monetaria y política salarial. Resulta menos perturbador moderar paralelamente los salarios y el crédito, que dejar que los salarios crezcan hasta un 25 % en 1977 y frenar la expansión monetaria a la vez, y ello por el impacto que sobre el paro tiene una restricción crediticia. Segundo: es preciso establecer un cierto control de la inversión empresarial para asegurar la inversión de los posibles mayores beneficios que la moderación salarial puede proporcionar. Tercero: las reformas sectoriales y el desmontaje del aparato económico franquista deben llevarse hasta sus últimas consecuencias, así como el logro de una participación creciente en la economía por parte de un Estado democrático.

La política económica aplicable por los socialistas supondría también sacrificios para la población. Pero tales sacrificios no se impondrían para restablecer el mismo orden económico de partida, sino para inducir profundos cambios, por una vía reformista y gradual, en la estructura socioeconómica del país.

J. L.

El sistema monetario internacional

Caos del oro

Inglaterra se convirtió, a raíz de la derrota de Napoleón, en la primera potencia mundial. Sus barcos de guerra dominaban los mares, en sus colonias no se ponía el Sol y su marina mercante traficaba con los puntos más apartados del globo. Los ingleses, gente eminentemente práctica, al menos en aquellos tiempos, no tardaron en darse cuenta de que se encontraban en una situación óptima para monopolizar el comercio mundial, lo que no tardaron en hacer a costa de los otros imperios coloniales.

Esta preeminencia del Imperio Británico convirtió a la libra esterlina, o mejor dicho, los billetes emitidos por el Banco de Inglaterra (entidad de carácter semi-oficial a la que el Gobierno había concedido el monopolio de la emisión de billetes de banco a cambio de ciertas facilidades crediticias), en papel moneda aceptado como instrumento de pago en los lugares más recónditos de la Tierra. No porque las gentes vieran, al menos al principio, ninguna cualidad especial en aquellos billetes respecto a los emitidos por las otras naciones, sino porque los cañones de las fragatas de la «navy» así lo exigían.

Tan pronto como los comerciantes y financieros de los demás países civilizados se dieron cuenta de que los billetes emitidos por el Banco de Inglaterra eran aceptados como forma de pago en las cuatro esquinas de la Tierra, comenzaron a usarlos en sus transacciones de carácter internacional. La posibilidad de convertir esos pedazos de papel en oro, pasó entonces a tener una importancia secundaria, una vez que los poseedores de ellos estaban firmemente convencidos de que a cambio podrían obtener la misma clase y cantidad de mercancías y servicios que con su pretendido equivalente en oro. Además, el poseer billetes en vez de oro tenía una serie de ventajas tales que muy poca gente se tomaba, en tiempos normales, la molestia de exigir su redención en oro, pues aparte de ser los billetes mucho más fáciles de transportar, guardar y dividir, tenían la suprema cualidad de que colocados en un banco londinense producían un interés nada despreciable, característica con la que el oro difícilmente podía competir.

El patrón oro

Así es como en el mundo civilizado se instauró el llamado sistema del patrón oro, envidia y admiración de generaciones de economistas y banqueros preteritas y venideras; el cual, en realidad, debiera haberse llamado sistema de la «santa» o «patrona» esterlina, ya que era ella la que dirigía el cotarro, su convertibilidad en oro siendo una posibilidad teórica más que una realidad práctica.

En sus líneas generales, el sistema funcionaba de la siguiente manera. Cuando un país tenía necesidad de importar mercancías o servicios tenía tres alternativas para efectuar el pago: oro, esterlinas o moneda del país exportador.

Pero si, por desgracia no andaba sobrado de ninguno de los tres medios de intercambio, caso que se daba con harta frecuencia en los países semi-coloniales y subdesarrollados, la nación necesitada siempre podía acudir a los banqueros de la «city» y obtener de ellos un préstamo en libras con los cuales pagar la mercancía deseada.

El pago de estos préstamos, que frecuentemente llevaba consigo tasas de interés y condiciones bastante leoninas, estaba virtualmente asegurado, pues si a la fecha del vencimiento del préstamo el país deudor era incapaz de saldar su deuda, los banqueros ingleses «persuadían» a los gobernantes del país en dificultades a bajar el precio de sus exportaciones y restringir sus importaciones, hasta que estas medidas hubieran generado suficiente oro o esterlinas para pagar la deuda contraída. Si el país en cuestión se mostraba recalcitrante y rehusaba adoptar las medidas que los banqueros ingleses le «aconsejaban», una visita de «cortesía» de un par de buques de guerra ingleses, pronto les convencía de lo erróneo de su actitud.

Un ejemplo ayudará, quizá, a comprender mejor cómo funcionaba este sistema. Supongamos que Brasil hubiera obtenido un préstamo de £ 10 millones, por cinco años, para comprar material ferroviario procedente de Alemania y que a la fecha de vencimiento se encontrara imposibilitada a repagar la cantidad. En este caso, el país sudamericano se vería obligado a rebajar el precio de exportación de sus productos (café, azúcar, hierro, etcétera), es decir, a malvender sus productos a los países más ricos, y a restringir sus importaciones, ya que el dinero obtenido con esas exportaciones tenía que ser destinado a pagar sus deudas. El que todo esto supusiese la ruina y el paro para miles o quizá millones de personas, no tenía mayor importancia, lo importante era que el sistema de pagos internacionales funcionara de manera apropiada.

El puritano rigor de los banqueros

Incluso la propia Inglaterra se veía afectada en sus carnes por el puritano rigor de sus banqueros. Había épocas en que por causa de alguna guerra o crisis económica, la comunidad internacional de banqueros y comerciantes consideraba prudente el reducir sus saldos en Londres y adquirir a cambio de ellos más oro y mercancías. Los banqueros ingleses, que no guardaban en sus arcas apenas oro alguno, puesto que el hacerlo era considerado un costo inútil, cuando todo el mundo estaba dispuesto a aceptar los pedazos de papel que ellos emitían, veíanse obligados a subir dramática y súbitamente las tasas de interés pagaderas a sus impositores, como único medio a su alcance de contrarrestar la tendencia liquidadora de sus clientes, que de durar mucho amenazaba con traerse abajo todo el tinglado y arruinar a sus inventores. Esta subida de los tipos de interés se veía reflejada en un encarecimiento de los préstamos que los banqueros londinenses otorgaban a la industria y el comercio nacionales, lo cual solía producir agudas crisis económicas y sociales, ya que los empleados se veían forzados a reducir sus plantillas

y/o rebajar los sueldos de sus empleados para hacer frente a los nuevos pagos de intereses a los bancos. Las clases pudientes raramente se veían afectadas por estas medidas, al provenir casi todas sus rentas de los países coloniales o semi-coloniales, y de todas maneras, en caso de apuro siempre se podía pasar el coste a la clase trabajadora, que en aquellos tiempos tenía una influencia política y social prácticamente nula.

Este sistema, considerado por muchos como clásico en los anales de la finanza internacional, subsistió hasta los comienzos de la primera guerra mundial, la cual paralizó, casi por completo, el comercio internacional, como este era entendido en la época anterior y obligó, además, a todas las naciones beligerantes a emitir tales cantidades de billetes de banco para pagar a los ciudadanos encargados de producir los materiales bélicos, que cualquier pretensión por parte de las autoridades de que aquellos papeles podrían redimirse en oro una vez terminada la guerra resultaba risible.

Caos en el comercio internacional

El período de entre guerras fue una de las épocas más caóticas, en cuanto al comercio internacional se refiere (y a muchas otras cosas también), que recuerda la historia de la humanidad. Inglaterra, en un gallardo pero vano gesto, intentó implantar, de nuevo, el famoso «sistema del patrón oro», comprometiéndose ante el mundo entero a redimir por oro los billetes emitidos por el Banco de Inglaterra, al mismo precio que se había hecho antes de comenzar las hostilidades; cuando, en realidad, sus reservas de oro se habían dividido por diez y el número de billetes emitidos multiplicado por mil. La estampida de todos los poseedores de billetes de banco ingleses para cambiar estos por el metal precioso fue tal, que al cabo de pocos meses el Banco de Inglaterra tuvo que cerrar la «ventanilla del oro», y desde entonces la pobre rubia albió no ha vuelto a levantar cabeza.

El resto de las naciones, sus economías grandemente debilitadas por los efectos de la guerra y amenazadas por la crisis mundial, en vez de buscar una solución común para afrontar el problema, decidieron ir cada una por su lado enfrascándose en una guerra de devaluaciones sin fin, donde cada país intentaba incrementar sus exportaciones y reducir sus importaciones por el simple sistema de dar a su divisa un valor artificialmente bajo, para que sus productos resultaran más baratos en el extranjero, que los de sus competidores y los productos de estos no se vendieran en el país en cuestión, por resultar demasiado caros. Este truco, que utilizado a nivel individual podía ser efectivo, resultaba en un enorme caos cuando cada país trataba de hacer exactamente lo mismo que su vecino. El resultado fue la casi paralización del comercio internacional y la vuelta al oro (el poco que quedaba en circulación, pues la mayoría estaba enterrado bajo los ladrillos de las casas en previsión de tiempos peores, que no tardarían en venir en forma de Hitler y su pandilla) como instrumento de intercambio para pagos de carácter internacional.

F. PEIRO

Recibido por Kim Il Sung, en Piongyang

El PSOE visita Corea

Una delegación del PSOE, encabezada por su secretario de relaciones internacionales, Luis Yáñez, al que acompañaban Emilio Menéndez, Elena Flores y José Miguel Bueno, miembros del equipo de relaciones exteriores del partido, ha visitado la República Popular Democrática de Corea. La delegación fue invitada por la dirección del Partido del Trabajo de Corea y fue recibida en Piongyang por su líder, Kim Il Sung. La visita, que tuvo lugar del 10 al 13 de diciembre, ha supuesto la primera toma de contacto entre las direcciones de ambos partidos.

Después de una breve escala en Moscú, la delegación del PSOE, encabezada por Luis Yáñez, secretario de relaciones internacionales del PSOE, aterrizó en Piongyang, capital de Corea del Norte. En el aeropuerto la delegación era esperada por una representación del Partido del Trabajo compuesta por Kim Yong Nam, secretario de relaciones internacionales, miembro del Comité Central y suplente del Politburó; Yen Chung Kuk, jefe de la comisión de relaciones exteriores, y Kang Sek Zu, encargado de una de las secciones de dicha comisión.

Así comenzaba la visita al país más deseado de las grandes potencias de la zona. Dividida por el paralelo 38, a consecuencia de la guerra del 50 al 53, limitando por el norte con China y la URSS y base de instalaciones nucleares norteamericanas en el sur, la península de Corea es considerada como el segundo avisero de Asia, después de la península indochina. Quizá por este acoso constante se haya desarrollado en Corea una ideología profundamente marcada por el deseo de independencia. En Corea del Norte esta ideología tiene pleno apoyo del Estado. La doctrina *Zuché* es el pensamiento político oficial que distingue a Corea Popular del resto de los países comunistas. De base marxista-leninista, se expresa, sin embargo, en términos nacionales coreanos.

Por el restablecimiento de relaciones diplomáticas

La visita del PSOE tiene particular importancia por ser la primera vez que una delegación española no comunista viaja a Corea del Norte. Entre otras razones, porque no existen relaciones diplomáticas entre España y Corea Popular, algo que rechaza de plano el PSOE. Luis Yáñez, secretario de relaciones del Partido, tuvo la ocasión de ratificar en Corea del Norte la firme posición del PSOE de exigir el rápido establecimiento de relaciones diplomáticas de España con ese Estado asiático.

Después de una visita a lugares históricos en la mañana del domingo día 11, las delegaciones española y coreana comenzaron las sesiones de trabajo. Además de intercambiar puntos de vista sobre la situación interna de ambos países y sobre aspectos de común interés de la situación internacional, el eje de las conversaciones se centró sobre el problema de la reunificación de las dos Coreas, que constituye el norte de las gestiones diplomáticas del Gobierno de Kim Il Sung.

Reunificar Corea

Después de la partición del país en 1953, que puso fin a la guerra

entre el Frente de Liberación de Corea y las fuerzas conjuntas coreano-norteamericanas, los dos Estados constituidos han mantenido unas relaciones marcadas por la hostilidad política. Sin embargo, la máxima aspiración popular de la población coreana ha sido la reunificación del país, en muchos casos para volverse a reunir con su

familia que había quedado al otro lado. Esta reivindicación popular es tan fuerte, que no solo Corea del Norte tiene como principal objetivo político la reunificación, sino que el régimen dictatorial del presidente Park, de Corea del Sur, entiende la cuestión como el mejor dividendo político de apoyo popular.

El largo proceso de reunificación

La tensión popular hacia la reunificación tuvo sus primeros frutos en la década de los sesenta. Fueron las delegaciones de la Cruz Roja del Norte y del Sur los canales del primer contacto entre ambos Estados, que, reunidas el 20 de agosto de 1971, abrieron el diálogo sobre temas humanitarios. Solo un año más tarde, ambos regímenes firmaban un histórico comunicado conjunto, el 4 de julio. La declaración conjunta recogía tres principios fundamentales: primero, la necesidad de realizar la reunificación con absoluta independencia, sin ningún tipo de intervención extranjera; segundo, esta reunificación sólo puede ser de carácter pacífico sin que ninguna de las partes pueda en ningún momento recurrir a las armas, y tercero, la unión de la nación debe tener lugar con independencia de ideologías, ideales o regímenes políticos.

El segundo paso importante en el camino de la reunificación fue la conferencia mundial que sobre el tema tuvo lugar en Bruselas, del 21 al 22 de febrero de 1977, en el que participaron líderes y hombres de Estado de 57 países, entre los que estuvo presente un representante del Partido Socialista Obrero Español.

En las conversaciones con los representantes del Partido del Trabajo, Luis Yáñez reafirmó el apoyo del PSOE a la reunificación de Corea en base a los tres puntos de la declaración conjunta de 1972.

Recibidos por Kim Il Sung

En la tarde del martes 13, la delegación española es recibida por Kim Il Sung, jefe del Partido y del Estado de Corea del Norte. Después de repasar el resumen de las reuniones de trabajo precedentes, Kim Il Sung anunció la invitación que su partido hace al primer secretario del PSOE, Felipe González. Se hizo hincapié de nuevo en la necesidad de coordinar acciones diplomáticas para propugnar la reunificación de Corea, base fundamental para la pacificación de la zona.

Se comentó la promesa hecha por el presidente norteamericano Jimmy Carter de comenzar una retirada pronta de las fuerzas norteamericanas en Corea del Sur, comenzando por las instalaciones nucleares. La conversación con Kim Il Sung duró más de una hora, en la que el dirigente coreano se interesó por la visión del PSOE sobre la actual coyuntura política española.

En la noche del día 13 la delegación española abandonaba Piongyang, de la que un libro informativo oficial dice que es la residencia del «camarada Kim Il Sung, Conductor amado y respetado, genio de la revolución, comandante prestigioso, invencible y con una voluntad de hierro, y afectuoso padre del pueblo».

El tren que llevaba a la delegación iba con destino a Pekín, desde donde ésta tomaría el avión para Tokio, donde tendría lugar la reunión de la Internacional Socialista.



De izquierda a derecha: José Miguel Bueno, Kim Yong Nam, Luis Yáñez, Kim Il Sung, Emilio Menéndez, Elena Flores y Yen Chung Kuk

Conferencia de la Internacional Socialista en Tokio

En la populosa ciudad de Tokio ha tenido lugar, entre los días 17 y 19 de diciembre, la segunda conferencia de presidentes y primeros secretarios de los partidos integrantes de la Internacional Socialista. A ella asistió Felipe González, primer secretario del PSOE, procedente de Moscú, quien se reunió en la capital japonesa con la delegación del PSOE llegada de la República Democrática de Corea, que encabezaba Luis Yáñez, secretario de relaciones internacionales del partido, y Elena Flores, Emilio Menéndez del Valle y José Miguel Bueno, todos miembros del equipo de relaciones internacionales del PSOE.

A la reunión de la Internacional Socialista asistieron, entre otros, Willy Brandt, presidente de la IS; Bernt Carlsson, secretario general de la organización; Francois Mitterrand, secretario general del PS francés; Anker Joergensen, primer ministro y presidente del Partido Socialdemócrata de Dinamarca; Kalevi Sorsa, jefe de Gobierno y líder del Partido Socialdemócrata finlandés, y Jos van Eynde, ministro y vicepresidente del Partido Socialista belga. Los anfitriones de la conferencia fueron Ichio Asukata y Shinnen Tagaya, presidente y secretario general del Partido Socialista japonés, junto con Ryosaku Sasaki y Tadashi Kodaira, presidente y vicepresidente del Partido Socialdemócrata japonés.

La conferencia ha tratado los temas: La situación en el área del Pacífico, El problema de la proliferación de armas nucleares, Política energética y La situación de las relaciones económicas internacionales. La conferencia fue precedida por un mitin conjunto del Partido Socialista japonés y el Partido Socialdemócrata de ese país.

Al abordar el tema de la situación en el Pacífico, la conferencia se detuvo especialmente en el problema de la unificación de Corea. Al respecto, Luis Yáñez

expuso la tesis del Partido Socialista Obrero Español en defensa de la unificación de la actual Corea del Norte y Corea del Sur. Las tesis se basan en los acuerdos entre estos dos Estados efectuados bajo el patrocinio de las Naciones Unidas, en el año 1972, de las cuales se informa en esta página.

Al discutir sobre la cuestión de la no proliferación de armas nucleares, el primer secretario del PSOE defendió la necesidad de establecer una política clara a nivel mundial respecto a la carrera de armamentos. Según el PSOE no es posible mantener más tiempo la contradicción entre la lucha de bloques y la consecuente política armamentista y la necesidad de establecer una política de distensión y paz. En ese sentido Felipe González defendió la necesidad de evitar en Europa la fabricación e instalación de la bomba de neutrones.

La conferencia puso de relieve, al tratar las actuales relaciones internacionales, la situación de crisis que atraviesa la economía mundial y la tendencia a la insolidaridad de los países más desarrollados. Felipe González acusó a los países ricos de llevar una política de insolidaridad, «e incluso de rapiña». Las potencias regresan, dijo, a defender estrechamente sus intereses, adoptando una política agresiva en las exportaciones y una actitud proteccionista respecto a las importaciones provenientes de los países más pobres. «Estos países poderosos aseguran apoyar la democracia de los países más pobres, pero siegan su terreno al practicar unas relaciones internacionales insolidarias.» Estados Unidos, por ejemplo, practica con España una política proteccionista desde la muerte del general Franco.

Al finalizar la conferencia tuvo lugar, en la tarde del lunes 19 de diciembre, una concentración de masas en Yokohama, en la que intervino el primer secretario del PSOE, Felipe González.

Con la ausencia de los invitados árabes

Comienza mal la «cumbre» de El Cairo

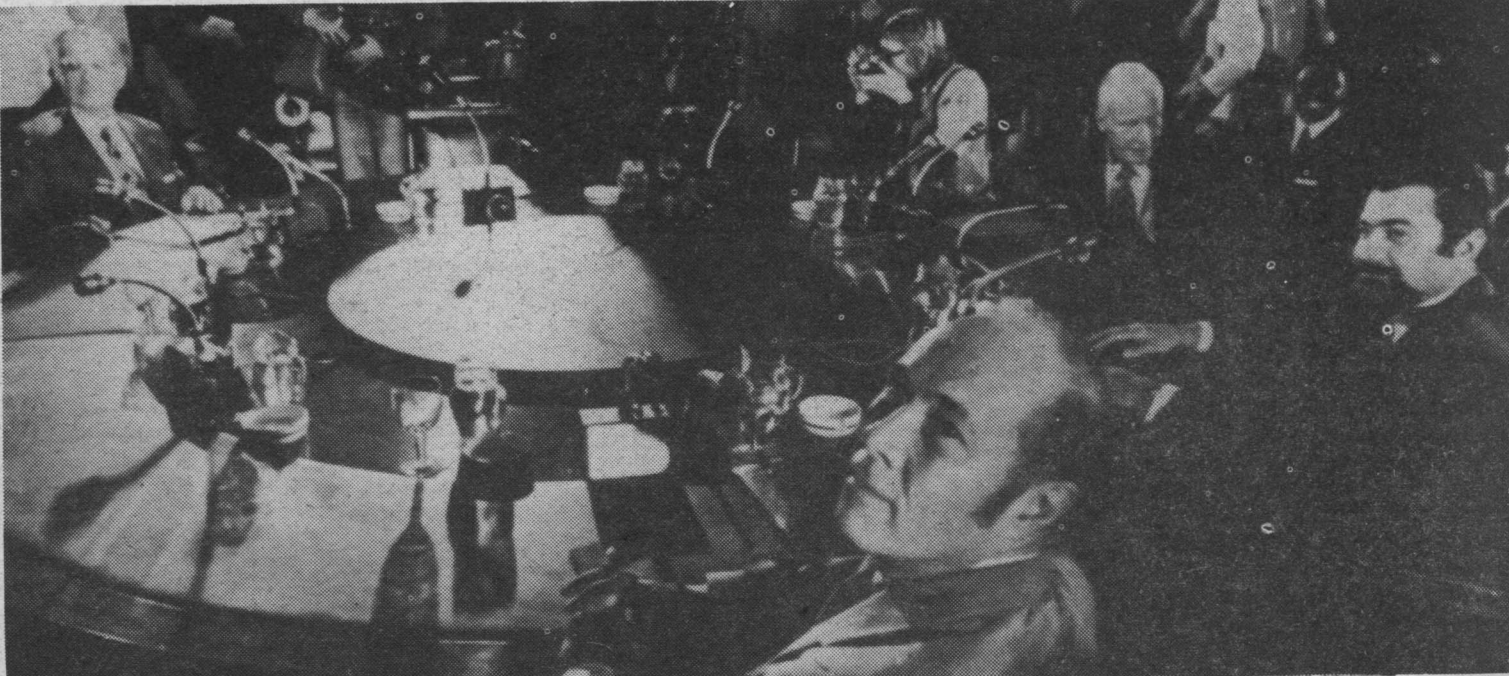
La expectación creada en torno a la conferencia de El Cairo, donde el presidente egipcio, Sadat, ha invitado al primer ministro israelí, Begin, no está siendo refrendada por hechos.

La apertura de la conferencia, el pasado miércoles 14, se vio seriamente comprometida por la ausencia de todos los invitados árabes, que, finalmente, decidieron no asistir a la «cumbre».

En la pequeña sala del hotel Meña House, donde se abría la conferencia de El Cairo, se hacían demasiado evidentes los cinco sillones vacíos que hubieran debido ocupar Siria, Jordania, Líbano, la OLP y la URSS. La inasistencia de los países árabes invitados dejó en solitario al representante egipcio frente al israelí y al de Estados Unidos.

Ese era el primer desencanto de la mañana. El segundo fue que ninguno de los líderes de los países asistentes tampoco harían acto de presencia. El secretario de Estado norteamericano, Cyrus Vance, no pudo asistir porque en esos momentos se encontraba en Ryad tratando de convencer al rey Jaled de Arabia Saudita de que usara toda su influencia para convencer a los mandatarios de Jordania, Líbano y Siria de que asistieran a la «cumbre» de El Cairo. Vance, que llegaba de Amman, Beirut y Damasco, no lo había conseguido.

Tampoco asistió el primer ministro israelí, Menahem Begin, porque esa mañana volaba hacia Estados Unidos, sorpresivamente. Begin va a reunirse con el presidente norteamericano, James Carter, para ponerle en antecedentes sobre cuál es el programa de paz que presentará Israel en las negociaciones. Antes de partir, Menahem Begin hizo unas declaraciones que le restaron todavía más gancho a la conferencia de El Cairo. El primer ministro israelí anunció que por el momento no se tocaría en El Cairo ni la cuestión de la retirada de los territorios ocupados ni el problema palestino. Cabe preguntarse cuál va a ser entonces la tarea de los reunidos en la capital egipcia. No es extraño que a las 48 horas de reunidos, los delegados asis-



La conferencia comienza. A la izquierda se notan los sillones vacíos que habrían de ocupar los países árabes, la OLP y la URSS

tentes consideraran oportuno suspender las sesiones en espera de nuevas noticias. Para no desanimar a la opinión pública los organizadores han dicho que se detiene el trabajo para respetar el viernes árabe, el sábado judío y el domingo cristiano.

Malos presagios

Las filtraciones que han existido en Nueva York, donde Begin ha estado dos días antes de reunirse con Carter, sobre el plan que el primer ministro israelí va a presentarle al presidente norteamericano, no son precisamente halagüeñas. Begin sólo está dispuesto a entregar la península del Sinaí a los egipcios de todos los territorios ocupados. No menciona Gaza, y respecto a la Cisjordania, plantea un estatuto de autonomía, manteniendo allí las fuerzas armadas israelíes. Sería en la Cisjordania donde resi-

dirían los palestinos que retornasen del exilio, pero, naturalmente, ni hablar de la posibilidad de constituir un Estado palestino independiente.

Se dice que Carter estaría dispuesto a aceptar cualquier tipo de proposición de Begin, con tal de que comenzaran las negociaciones de El Cairo, puesto que si la «cumbre» hace

agua, el costo político correría a cargo del presidente egipcio, Anwar El Sadat, que es, actualmente, uno de los mejores aliados de la administración Carter en el mundo árabe.

De todas formas, el Departamento de Estado estadounidense quiere curarse en salud. Si el sábado 18 parecía dispuesto a que la conferencia de

El Cairo fuera el sustitutivo de la que habría de celebrarse en Ginebra (en la que estarían todas las partes implicadas y se tratarían conjuntamente todos los problemas bajo el patrocinio de la ONU), cuatro días más tarde caracterizaba la «cumbre» de El Cairo como simple «preludio» de la conferencia de paz de Ginebra.

Sobre el carácter de la apertura en Chile

El manifiesto político firmado recientemente por los partidos de la Unidad Popular chilena, y apoyado por organizaciones sindicales en el país, sobre la estrategia de lucha contra la dictadura de Pinochet, es una buena muestra del estadio alcanzado por la discusión política en el seno de la resistencia. El manifiesto adquiere mayor importancia por el hecho de constituir una respuesta a las proposiciones del Partido Demócrata Cristiano sobre la formación en Chile de un movimiento de recuperación democrática.

Como se desprende del documento de la UP, no cabe duda que el factor que este año ha modificado el cuadro de la discusión sobre las vías de superación de la dictadura ha sido el paso del PDC a una postura de oposición abierta al Gobierno de la Junta Militar. Hasta llegar a esta oposición —que se explicita en la detención del presidente de la DC, Andrés Zaldívar, por la Junta—, la Democracia Cristiana ha pasado por varias etapas. Del apoyo a la Junta Militar en el momento del golpe, pasó primero a una «colaboración a distancia», y después a un enfriamiento de relaciones que culminó en la primavera de este año, cuando Pinochet puso fuera de la ley a la DC, que, a diferencia de los partidos de izquierda, se encontraba solamente en receso.

En este año, el enfrentamiento entre el PDC y la Junta ha crecido constantemente. De esta forma, el PDC ha recuperado su imagen no sólo ante la golpeada clase media chilena, sino ante los sectores sindicales que tuvo tradicionalmente. La imposibilidad que ha encontrado la Junta en constituir un sindicato estatal y las dificultades que tiene el sindicalismo de clase para salir de la clandestinidad habían dejado un espacio sindical a la DC que ahora está consolidando.

Hoy, la DC plantea al resto de los sectores sociales y políticos sus propuestas para derrocar a Pinochet. Y nadie duda de que está dando pasos adelante. Según Andrés Zaldívar, la DC ya no busca un acuerdo público con sectores de las fuerzas armadas. Evidentemente, sin el apoyo de sectores militares, la DC no estaría en condiciones de llevar a cabo su proyecto, pero ahora parece dispuesta a seguir con las fuerzas armadas. La tesis de «golpear juntos, pero

marchar separados». La DC busca, pues, el acuerdo político con otras fuerzas políticas. Lamentablemente, es ahí donde sus exigencias resultan inaceptables para la izquierda chilena. La DC habla de un «frente humanista, donde estén excluidos los marxistas», pero al no encontrar esas fuerzas humanistas con representatividad, sostiene que hay que recrear el espectro político chileno. En otras palabras, a la DC le gustaría trasladar a Chile el espectro existente en Alemania Federal: DC (con un sector más a la derecha), un partido socialdemócrata y un Partido Comunista sin fuerza alguna. La perspectiva resultará atractiva para la DC, pero para hacerla realidad tendría que transformar primero la estructura socioeconómica del país; es decir, el país. Andrés Zaldívar afirma que lo sucedido en España tiene interés para Chile. No es mala idea. Si la DC quiere realmente llegar a acuerdos tácticos contra Pinochet, deberá flexibilizar mucho más sus posiciones.

La izquierda chilena también afirma que el proceso español tiene suma importancia. En ese caso, sin caer en paralelismos inútiles, los socialistas españoles podríamos aclarar ciertos puntos de nuestro proceso. Por ejemplo, la izquierda española se equivocó en buena medida respecto a la modalidad que iba a adoptar a la caída del franquismo. Con la vista puesta en Portugal, muchos pensaron que la caída de la dictadura española no podía tener lugar sino en el contexto de una profunda crisis de Estado. Algunos llegaron a proponer juntas que fueron concebidas en un principio como Gobiernos alternativos.

Pero los hechos son tozudos y el proceso de apertura tuvo otra forma. Se demostró que era falso que la burguesía supiera aliarse con la burocracia franquista sólo para perpetuar la dictadura: también lo fue para buscar su apertura política. Nadie duda que en todos estos pasos las fuerzas democráticas fueron el principal impulsor de la apertura y su mayor garantía. Pero no tuvo otro margen que el que le permitía la correlación de fuerzas. Quizá no resultara inútil que ciertos sectores de la resistencia chilena pensarán si este aspecto del proceso español guarda o no relación con lo que, en líneas generales, podría suceder en Chile.

Enrique GOMARIZ

Vulnerando el Tratado de Bruselas de 1954

La RFA construye misiles atómicos

Según un artículo de Tad Szulc, el antiguo corresponsal diplomático del *New York Times*, que publicaba la revista norteamericana *Penthouse*, la CIA y los servicios secretos alemanes están llevando adelante una de las operaciones sobre armamento más importantes de las últimas décadas. Utilizando como pantalla una empresa (Otrag), que supuestamente trabaja con satélites meteorológicos, Estados Unidos estaría cediendo a Alemania Federal los famosos misiles atómicos «Crucero», que la «empresa» alemana estaría probando y poniendo a punto en un extenso territorio alquilado al Gobierno de Zaire.

El hecho tiene una resonancia internacional, puesto que precisamente fueron estos misiles la manzana de la discordia que bloqueó las conversaciones SALT sobre reducción de armamento atómico que desarrollan Estados Unidos y la Unión Soviética. Los «Crucero» son el último grito de la tecnología norteamericana en este tipo de armas. Provistos de cabezas atómi-

cas, son capaces de volar a muy baja altura y de modificar con relativa facilidad su trayectoria, lo que les permite escapar al control del radar, además de lograr una excelente precisión.

Para probar estas armas, la empresa Otrag, que recibe trescientos millones de dólares al año del presupuesto de Defensa de Alemania Federal, ha alquilado a la República de Zaire una extensa región de más de 100.000 millas cuadradas, es decir, prácticamente la mitad del territorio de España, firmando un contrato de veinticuatro años por la cantidad de cincuenta millones de dólares anuales. Ese territorio, situado en lo que fue la antigua Katanga, permanece bajo soberanía de la empresa Otrag, que puede expulsar a sus habitantes y mantener constantemente cerrado el espacio aéreo.

La cesión de los misiles atómicos a Alemania Federal viola el Tratado de Bruselas de 1954, que, buscando impedir el rearme alemán, había prohibido a Alemania fabricar armamento atómico.

Crónica de un homenaje en Sevilla

Cincuentenario de la generación del 27

Ahora precisamente, hace cincuenta años. Fue en diciembre. En Sevilla. Un grupo de poetas reunidos a invitación del Ateneo y bajo las gestiones de Ignacio Sánchez Mejías. Celebraban a Góngora, le redescubrían. Algo más: intentaban romper el aislamiento cultural de España, destruir un lenguaje academizado en el peor sentido de la palabra, inventar de nuevo la poesía. Se ha dicho: tradición y revolución. Y algo más: participar en la búsqueda de una sociedad nueva donde el arte no se muera, de aislamiento o abulia. Existía la Institución Libre de Enseñanza. Se nucleaban, pintores, músicos, poetas, cineastas, en la residencia madrileña de estudiantes. Conocían el grito de Breton. Llegaba, lenta pero eficaz, la magia del surrealismo: no en la mimesis. En su auténtica esencia.

«El surrealismo envolvía una protesta total contra la sociedad y contra las bases en que ésta se hallaba sustentada: contra su religión, contra su moral, contra su política», escribía Cernuda. Desde distintos ángulos y puntos de vista, con lenguajes diferentes, aquellos hombres arremetían también contra la pobreza moral, espiritual, creadora de la España miserabilizada por un pequeño dictador, preludio del gran abismo en que bajo Franco iba a sumirlos. Pero antes vendría la República. Existían ya universidades populares. Casas del Pueblo. Ateneos libertarios. Que serían abiertos de nuevo, creados, potenciados, como barracas, teatros y bibliotecas ambulantes, un mundo vivo que a su vez escindiría a aquellos hombres que habían devuelto, cargados de metáforas, el sueño y la belleza de la poesía.

Porque cuando el 19 de diciembre de 1927, un grupo de poetas se reunió en Sevilla y prolongó su estancia en la ciudad unos días para descubrir la luz y los ríos y las callejas y los cantos y los hombres y los vinos y los mil amores de Sevilla, ellos ignoraban que estaban desencadenando un fabuloso mundo creador, innovador, que sólo la guerra y el fascismo podían trancar. Luego, en la República, su compromiso adquiriría distintos matices. Como su propia evolución poética. Del intimismo al humanismo socialista, hasta al comunismo. Sólo el franquismo unificaría a la generación bajo un idéntico terror. Asesinando. Exiliando. Silenciando. Lorca. Alberti y Cernuda. Aleixandre. ¿Acaso estos nombres no son síntesis de una generación y de una tragedia?

El franquismo. Nuestro vivido, asumido, miserable franquismo.

Mas en 1977 ya Franco ha desaparecido. Lentamente intenta reorganizarse la sociedad española. Buscar, otra vez, nuestros días inmediatos. Conectarnos, de nuevo, al mundo. Por eso, en 1977, era necesario traer, vivificar el recuerdo de aquella generación. No en la anécdota. Sino en el descubrimiento de las huellas de un camino que es preciso retomar.

El homenaje

De Sevilla partió la idea del homenaje. Y en sus orígenes fue el comité de cultura del Partido Socialista Obrero Español quien puso en movimiento el mismo. A sus primeras reuniones fue invitado quien esto escribe, para ya en Madrid buscar adhesiones, mínimas pero significativas, al cincuentenario. La Universidad de Sevilla, a través del departamento de Literatura de la facultad de Filosofía y Letras, y sobre todo con el esfuerzo de Pedro Piñero, comenzó a or-

ganizar unos actos que contribuyeron a ampliar el campo de su celebración. A los nombres de la generación del 27 se unieron así los que desde un principio no dudaron en apoyar la iniciativa, como no han dudado, en los años recientes, en apoyar todas las iniciativas que denunciaran la represión cultural y humana bajo el franquismo, o buscaran sacar del silencio a los hombres que a través de su vida y de su obra nos dieron un auténtico ejemplo histórico.

Quienes fueron apaleados, encarcelados, perseguidos, etcétera, por sacar a la luz, al aplauso del pueblo, las palabras y los hechos de Antonio Machado, Miguel Hernández, tantos otros...

Quedó así el comité de adhesión compuesto por: Pedro Altares,

Academia Charles Cros de Francia, interpretado en los cinco continentes, divulgador en su obra *Aproximaciones a una estética de la música contemporánea*, lo que Luis de Pablo expuso como aportación al homenaje a esta generación, en la que aparecieron lógicamente nombres como los de Falla, Halffter, Bacarisse, Adolfo Salazar, etcétera.

El jueves 15, José Luis Cano habló en el Aula Magna—según él con la mayor audiencia alcanzada hasta el presente como conferenciante— sobre los poetas del 27. Su amistad. Su obra. Deteniéndose exhaustivamente en los dos exilios vividos posteriormente por la generación: el interior y el exterior. El compromiso político en la República, la muerte de Lorca, emoción.

ejerció. Temas como los de la definición de la misma, afinidades y diferencias de sus miembros, cultura popular y cultura revolucionaria, presencia de Andalucía en los poetas del 27, realismo social y literatura de compromiso o realismo mágico, etcétera, fueron cuestionados en distintas intervenciones y respuestas.

Se cerraron los actos la tarde del viernes 17, en la Casa del Pueblo de la UGT. Caballero Bonald y José Hierro recitaron poemas propios en homenaje a la generación. Yo leí el *Nocturno del Brooklyn Bridge* del Poeta en Nueva York de Lorca. Y después, el homenaje colectivo de un grupo numeroso de poetas sevillanos sumados a la conmemoración del cincuentenario. En un cuadernillo se editaron sus poe-

Yo hubiera querido compartir contigo el olor del pan y de las flores

Los encargos sencillos, las contadas palabras.

Pero había un gran pedazo de sol en medio de la calle...

Faltaba el texto de Dámaso Alonso. Lo leyó Antonio Rodríguez Almodóvar, miembro igualmente, con Cabrera Bazán, de la comisión organizadora. Un texto bello, apretado, que nos volvía a Sevilla, que nos recreaba una atmósfera, una amistad, un quehacer colectivo.

Aunque la noche, el silencio, las palmas, el sonar de pasos arrastrados por estrechas callejuelas relampagueadas por farolas a sus costados abiertas, seguían allí. El cincuentenario se prolongaba en bares de Triana, donde camareros llenos de sabiduría popular nos hablaban de cosas del pasado e intuían peligros o esperanzas de futuro. Cultura viva, abierta, ¿será posible que la imaginación vuelva a abrir las grietas en el cielo para que los hombres puedan felizmente por ellas introducir sus sueños?

Nos queda hablar de la repercusión. La «oficial» en Sevilla sigue arrastrando burocracias y caminos de una cultura que huele a sacristía y cementerio. Más culpable el silencio—apenas cortado por brevísimos comunicados—de una prensa ausente y distante. Que contrastaba, por ejemplo, con la radio, sobre todo Radio Sevilla, volcada hacia los actos con entrevistas, resúmenes de ponencias, noticias, etcétera, culminadas en esa entrevista que *Hora 25* nos realizara a Luis de Pablo y a mí, enlazados precisamente con palabras de Aleixandre, que acababa de recibir, en su casa, a un rey. TV, igualmente, desplazó de Madrid un equipo de *Hora 15*, que filmó un reportaje sobre el acto. Respondió pues el *ghetto* de la Universidad. El resto de las instituciones culturales, de las viejas instituciones culturales, sigue a su aire, un aire que necesita renovación, luz, discusión, imaginación, crítica, desorden creador. Se hizo una edición especial y numerada—trescientos ejemplares—del poema *Unos amigos*, de Jorge Guillén, bajo el epígrafe *Cincuenta años, Sevilla, diciembre 1927-77*. Con un fragmento del mismo terminamos esta reseña del cincuentenario.

«¿Aquel momento ya es una leyenda?/ Leyenda que recoge firme núcleo/ Así no se evapora, legendario/ Con sus claras jornadas de esperanza./ Esperanza en acción y muy jovial./ Sin postura de escuela o teoría./ Sin presunción de juventud que irrumpe/ Redentora entre años, visible el entusiasmo/ Diluido en la luz, en el ambiente./ De fervor y amistad./ Un recuerdo de viajes/ Queda en nuestras memorias./ Nos fuimos a Sevilla...

Sevilla, diciembre 1977

Andrés SOREL



Carlos Barral, Carlos Bousoño, Paco Brines, Antonio Buero-Vallejo, José M. Caballero Bonald, José Luis Cano, Ramón Carande, Josep M. Castellet, Pablo Corbalán, Antonio Gala, Jorge Guillén, José Hierro, Luis de Pablo, Miguel Rubio, Andrés Sorel.

Sin duda el Ateneo sevillano, que ha vegetado entre el caciquismo y la mediocridad intelectual tan largos años, no podía estar ahora «a la altura de las circunstancias».

Los actos

Comenzaron los actos el miércoles 14 de diciembre con una conferencia de Luis de Pablo en el Conservatorio. «La música y la generación del 27». Luis mismo se reflejaba buscando ansiosamente, en su juventud, a los poetas de aquella generación. Fueros éstos, más que los propios compositores, quienes le descubrieron un mundo, un lenguaje, que para su campo específico había que reinventar. No fue sin duda tarea fácil romper el aislamiento musical en que Luis de Pablo iniciaba su composición. Incorporar España al mundo creacional que pasaba, lógicamente, por la propia Escuela de Viena, desconocida prácticamente en España aquellos años. La poesía del 27 era acicate, estímulo y cordón umbilical con el pasado. Fue pues aquel encuentro con la poesía lo que Luis de Pablo, autor ya de más de cincuenta obras, fundador de Alea, gran premio del disco de la

naron sus palabras. Distinguí dos épocas: la estética al principio, el rechazo de la misma por gran parte de los componentes después. Se detuvo en el papel jugado por la revista *Octubre*, aglutinante incluso de hombres como Cernuda, que no militaba en el comunismo. Habló del paso de Neruda y la influencia de *Caballo Verde para la Poesía*. Y ofreció a los estudiantes palabras que reflejaban un auténtico ambiente, compromiso, fusión de la literatura con la búsqueda de la transformación social y cultural de España. Hasta el ejemplo del propio Aleixandre hablando del pueblo trabajador, la clase obrera, a través del cuestionario Proust, y en años difíciles, muy difíciles, que el franquismo no toleraba otra cultura que la del exabrupto y castración fascista.

El viernes 17, igualmente en Filosofía y Letras, también con masiva presencia de estudiantes y numerosos profesores, hubo una exposición coloquio sobre la generación a cargo de Caballero Bonald, José Hierro y quien esto escribe. Más la presencia de Juan Sierra, poeta sevillano que reflejó anécdotas de aquellos años y recitó un bello poema. Moderó el acto el responsable del departamento de Literatura de la facultad, catedrático Sebastián de la Nuez.

Los tres ponentes hablaron de su propia visión de la generación del 27, testimoniaron sobre su tiempo y el influjo que la misma en ellos

mas. Muchos de ellos los leyeron en voz alta. Me vienen a la memoria algunos nombres: Pablo G. del Barco, que junto a Rafael de Cózar, y Alberto Fernández Bañuls, colaboraron igualmente de forma precisa en la celebración del cincuentenario. Fernando de Juan, siempre presente en todos los actos culturales celebrados en la ciudad. Carmelo G. Acosta, Jacobo Cortines, Jesús Fernández Palacios, Joaquín Márquez, Francisco Mena Cantero, José A. Moreno Jurado, Adriano del Valle, José María Delgado... Y naturalmente, Juan Sierra. Con él, el círculo se cerraba. Uno de los hombres del 27, ahora entre cientos de jóvenes en el 57:

«Me mirabas desde la altitud de tu libertad pecadora.

A mí, pobre alumno de un colegio de religiosos.

Quintín Cabrera



DE QUE SERIE?

en discos

EDIGSA

L'OFICINA
93-2157397

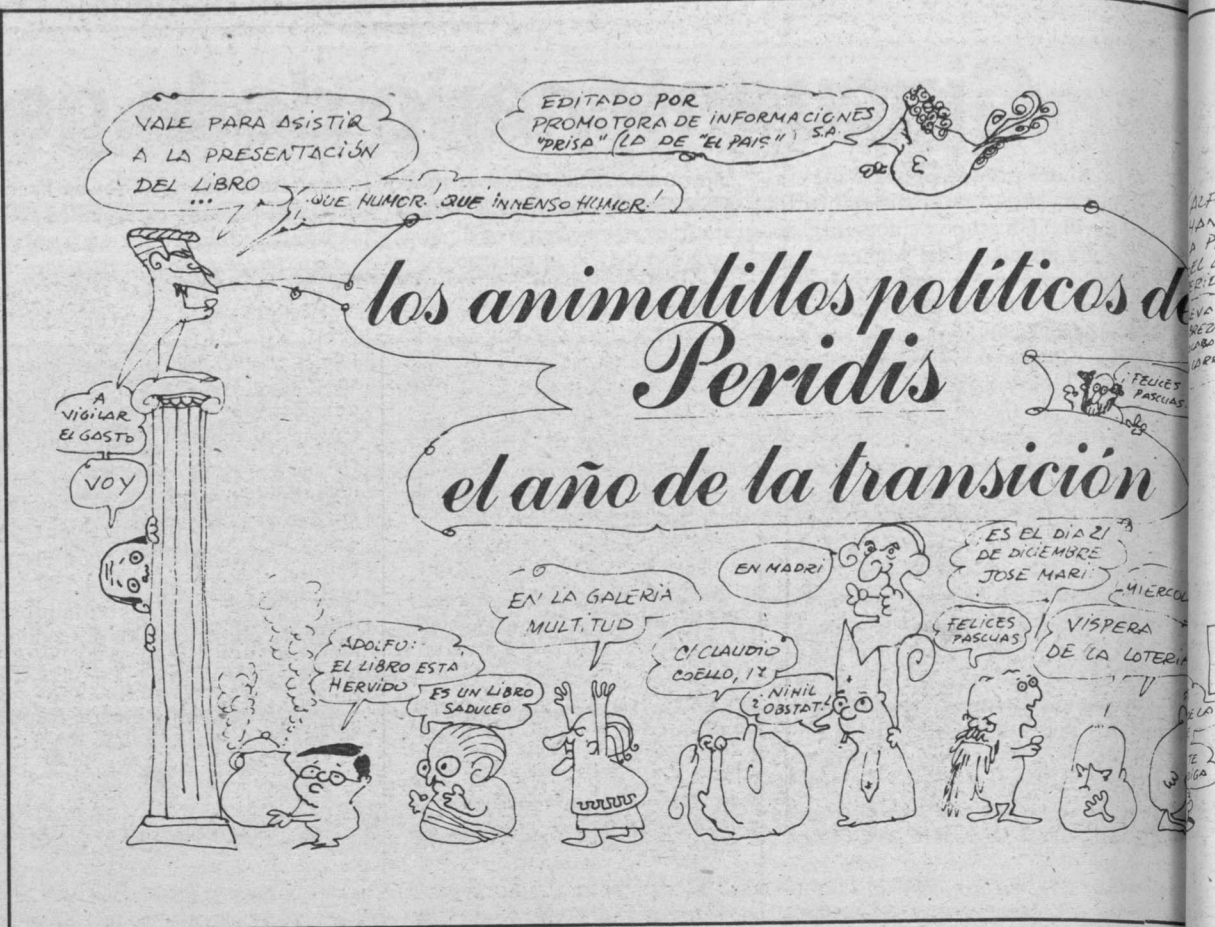
Con el título *Los animalillos políticos de Peridis*, y bajo el lema *El año de la transición*, acaban de aparecer en forma de libro las caricaturas políticas de José María Pérez, *Peridis*, publicadas a lo largo de 1976 en el diario *El País*. Luis DIEZ habló con él sobre el tema

Peridis, conocido personaje de la prensa española de los últimos tiempos, ha reunido en este volumen cien figuras de la vida pública española como en un intento de contar la más reciente historia de España a través de la desnudez, acción y facción de los líderes y directores de la conciencia política de un pueblo. «En él —dice su autor— se refleja el año de la trayectoria hacia la democracia. Tiene una visible línea que es la transición de un régimen dictatorial al estado actual de cosas. Día a día han ido surgiendo distintos argumentos que a lo largo de uno o dos años marcan líneas muy concretas.»

Lo que pudiera llamarse la historia vivida y recordada por todos sin gran esfuerzo «está explicada a través de unos personajes, animalillos políticos, que personifican ideas y partidos. Suárez da la idea, por ejemplo, de esa transición hacia la reforma, mientras Carrillo es el hombre que busca la legalidad de su partido, o sea, un lugar bajo el sol. Felipe representa la lucha constante, y es a la vez la oposición, mientras la democracia cristiana tiene un carácter testimonial por ser alternativa al igual que en Italia o en Alemania». Sin

embargo, esto no siempre fue así. De *Peridis* se ha dicho que fue una vocación tardía, y si usted preguntara: ¿qué hacía *Peridis* en aquellos años en los que como todos sabemos el caricaturista era casi sobrenaturalmente perseguido por ser considerado naturalmente nocivo?, él respondería: «Sobrevivir, sobrevivir de la arquitectura, protestar, aguantarme como todo el mundo. Pasado aquello, aunque tengo hoy 36 años y unos pocos de vida profesional, comencé a desarrollar con toda la fuerza posible mi vocación, que no fue una vocación tardía como se ha dicho, sino una vocación reprimida».

Los animalillos políticos de Peridis aparecerá prolongado por los distintos personajes caricaturizados que dentro se reflejan. Hablan por propia pluma en él Adolfo Suárez; el líder comunista, Santiago Carrillo; el secretario general de Alianza Popular, Manuel Fraga; el presidente del Partido Socialista Popular, Enrique Tierno; el primer secretario del Partido Socialista Obrero Español, Felipe González. El libro está dividido en capítulos, correspondientes cada uno a un determinado personaje y a una idea



político-social. «Para mí son —dice *Peridis*— como animalillos políticos que a fuerza de seguirlos creo que los conozco como si los hubiese parido. Hay por mi parte un seguimiento telepático, una constante comunicación con sus problemas, actitudes, preocupaciones. Noto también cómo les

sientan las alusiones, cómo las reciben.»

De *Peridis* se ha dicho también que es un artista comprometido con el Partido Socialista Obrero Español, y en su prólogo, Tierno Galván así lo insinúa. «Para mí, como caricaturista, el compromiso político es igual al que pudiera

tener cualquier otro ciudadano, porque al fin y al cabo, uno más me considero. Hay un compromiso con una causa, la fraternidad, la justicia, la igualdad, el derecho del individuo a ejercer sus derechos pero no hay un compromiso de militancia en un partido determinado. Pero quiero aclarar que para mí el estar comprometido es en primer lugar estar por esa causa que te he expuesto en primer lugar. Por lo segundo, no estoy comprometido con ningún partido, no puedo estarlo. Estoy por el socialismo como forma superior de entendimiento de los hombres.»

Con la legalización y el paso a mejor vida de los partidos políticos, aparecieron también los primeros periódicos de partido. *Peridis* se sumó al esfuerzo con su aportación. «Mis tiras en EL SO-



LITERATURA

¿Para qué sirve el INLE?

Creado en 1942, el INLE (Instituto Nacional del Libro Español) vino, según declaración inicial, «a traer al libro la política de la Falange». Es decir, a destruir, borrar del mapa literario español todos aquellos libros y autores revolucionarios —en su contenido o lenguaje— que intentaron en los años precedentes alimentar una cultura viva, renovar nuestra novela, nuestra poesía, ensayar nuevos caminos científicos y racionales al par que extender el hecho literario al pueblo. El INLE era un eslabón más del estado policiaco. Su misión era vigilar, propiciar la alienación de la literatura al fascismo, que recorrió como un supurante cáncer toda la vida española, denunciar cuanto no estuviera acorde al Estado nuevo-franquista, vestir, en una palabra, la nacional-literatura de azul. Proteger al tiempo a aquellos autores e instituciones corporativas que alimentaron la nueva-veje y retrógrada moral, explotadora, cavernaria, impuesta en España, y alimentar con sustanciosas prebendas, lógicamente, su burocracia policiaca.

Hoy, naturalmente, el INLE ya no puede cumplir ese papel. Sus voces agresivas han enmudecido. Hoy el INLE vegeta en un indefinido posfranquismo al que los auténticos elementos de la mercancía que controla, el libro, parecen ajenos. Ajenos los editores, ajenos los libreros, ajenos, por supuesto, los escritores, y nada digamos del receptor del producto, el pueblo.

Seiscientas pesetas pagan de cuota anual los libreros. ¿Cuántas librerías hay en España? ¿Dónde va a parar ese dinero, qué hace de él la vieja institución?

Porque al tiempo, ni informar, siquiera informa. Se limita a realizar un trabajo similar al que realizan las telefonistas del 003: las consultas que puedan verificarse las resuelve con su anuario-panacea de respuestas, que encima está equivocado, donde muchos autores se pierden y otros figuran mal ubicados. Me cuenta un librero, sevillano por más señas: pedí información sobre un libro que no figuraba en el anuario y que un cliente me había solicitado. Hace varios meses

de esto: aún espero una respuesta, cualquier respuesta.

Da estadísticas de libros, eso sí, más vendidos. Estadísticas más que falseadas, situadas a influencia de «determinadas» potentes editoriales. Porque a consulta, sólo parecen entrar algunas librerías y editoriales.

Y con otro negocio: las ferias del libro. Cada año, mayores desembolsos. Y una política que continúa al margen del concepto cultura. Puro comercialismo. Y en beneficio, naturalmente, de los grandes. Que pregunten a los pequeños libreros que el año pasado, en múltiples ciudades de España, intentaron organizar una feria paralela.

Queda otro aspecto: los constantes, ininterrumpidos, salvajes atentados a librerías. Sin ir más lejos, esta pasada semana en Madrid, dos. Aliane y la Tarántula. No: los responsables del INLE no van, crispados, a la Dirección General de Seguridad, al Ministerio de Cultura (?) exigiendo respuestas inmediatas, intervención. No se molestan en declarar públicamente su apoyo y ayuda, ellos, los responsables del libro, a quienes sufren las consecuencias del vandalismo llevado a cabo por quienes no son sino herederos de aquella política que el INLE, precisamente, vino, allá por el no tan lejano 1942, a traer para el libro español. No hablamos del mediato pasado, cuando los escritores eran encarcelados, la censura prohibía una y otra vez libros, se clausuraban editoriales. ¿El INLE? Su labor era, precisamente, contribuir a esa sistemática persecución que la cultura ha sufrido casi cuarenta años en nuestro país. ¿Cómo iba a defender a quienes, precisamente él, con otras hermanas instituciones, perseguía?

Insistimos: ¿Para qué sirve el INLE? ¿Por qué éste, como otros muchos parásitos, no se desmantela de una vez? ¿A qué esperan editores, libreros, escritores, pueblo, para terminar con estas pesadas reliquias del franquismo?

Andrés SOREL

PINTURA

Antonio Ballester o la denuncia informal

En la Galería Seiquer (Españoleto, 23) ha expuesto durante las pasadas semanas Antonio Ballester. De madre francesa y murciano de adopción, Ballester, como buen pintor y escultor, es ingeniosamente agudo, irónicamente punzante y agresivamente crítico.

Informal, que no informalista, despreocupado y no despreocupante, es el resultado del trabajo de Ballester. Trabajo de denuncia social, no en sentido clásico, puesto que su obra lo que nos muestra es la realidad de todos los días a nuestro alrededor, pero enfocando los sucesos cotidianos bajo un crítico prisma analizador de situaciones, que a fuerza de repetidas, nos pasan, generalmente, inadvertidas.

Los cuadros manualmente móviles, mecánicamente infantiles, crean en el espectador de la obra de Ballester una sonrisa de agradecimiento, agradecimiento porque su pintura relaja de la seriedad que la sociedad nos impone, agradecimiento porque al verla uno se hace cómplice de Ballester y conspirador contra el arte académico, agradecimiento porque ante un cuadro o una escultura de Ballester te puedes sonreír impunemente de la sociedad que compone este mundo deshumanizado que vivimos.

El observador de la obra de An-

tonio Ballester podrá sonreír sin maldad cuando vea a un negro engulléndose un envase metálico que produce un ruido atroz cuando trata de digerirlo, y también sonreirá al ver la desvencijada motocicleta del marinero que va de permiso, y hasta se reirá alegremente cuando observe una pintura cuyo título es *El cagador*. En poder crear estas sonrisas reside la virtud artística de Antonio Ballester, que despreocupado por la forma, utiliza todos los medios de expresión plástica a su alcance para que el fondo de su obra sea de un gran interés para quien observe con detenimiento su obra.

Nacido en París, Ballester dio sus primeros pasos pictóricos en Francia, y aún lleva una muestra de la escuela francesa que a modo de marca indeleble ha dejado un poso de buen hacer artístico en Antonio Ballester, un pintor que a pesar de su juventud lleva un buen trecho recorrido en el difícil camino del arte.

Eduardo ROMERO VERDU

Crítica de la ciencia y el poder (y II)

Razones: prácticas del dominio de la causa sobre el efecto

Carlos MARTÍN

¿Causa y efecto? ¿Ley natural? La causa *manda* sobre el efecto. He ahí el esquema. La causa manda, el efecto obedece. Producida la causa (autoproducida, producida por otra causa, que a su vez fue producida por otra anterior causa, hasta la primera causa, la que más manda, he ahí el esquema), el efecto, esclavo, atado a la cadena de todas las causas con todos sus efectos, no tiene más remedio que *producirse*. Ni siquiera puede negarse. Porque ni siquiera tiene la libertad de la inhibición o el autoaniquilamiento. No hay ninguna libertad para los efectos. Sino la obligación de ser causas de otros efectos. Las órdenes se transmiten, en perfecto encadenamiento, indeseables, desde la primera causa.

La desobediencia en el proceso causal-jerárquico del cosmos sólo puede ser una orden «causa» para provocar la orden «efecto» del castigo.

El cosmos, jerarquía absoluta de la causa sobre el efecto. De ahí la sumisión aceptada, la adoración de la Primera Causa, su revestimiento con atributos de bondad y terribilidad. Lo bueno no suprime lo terrible. Pero si se lo recordamos insistentemente (con ritos públicos y privados) tendrá conmiseración con nosotros. Si nos humillamos ante su poder total, absolutamente totalitario, quizá le agradecemos y, aunque nos desprecie y nos esclavice, nos perdone la vida, perpetúe nuestra miserable existencia.

La razones de la codificación moral

Hemos inventado códigos para que nuestra conducta sea del agrado de la Causa Primera. ¿Pero qué nos garantiza que esos códigos no serán equivocados? ¿O que aunque ella nos los haya inspirado no entra en sus planes despiadados —puesto que es la única causa incondicionada— habernos inducido a engaño y mejor disfrutar de nuestro aniquilamiento, de una interrupción de las cadenas que nos deje sin ulterior efecto? ¿Acaso hemos pensado en engañar a la primera causa con nuestras adulaciones? ¿O en cambiar sus designios con la ejemplaridad de nuestra sumisión? Si pudiéramos influir en sus designios —sin que nuestra influencia fuera parte del designio— habríamos roto la jerarquía, habríamos conseguido que el efecto fuera causa de la causa. Pero ¿esto lo alcanzaremos a través de la sumisión?

¿Dónde hemos aprendido el esquema? En la praxis del poder. En la sumisión física al poder irracional y en el recurso mágico a los poderes inventados, en una explicación de las observaciones que frene y amedran al poderoso físico o social. Fuerza, magia y la racionalidad de la organización que no nos cura de la irracionalidad de la situación de hecho, sino que la regula; nos ofrece una mínima seguridad en la inseguridad en que estamos ante los poderes. El poder del músculo y el poder del cerebro, combinados en el dominio, inventan e imponen la ley de la causa y el efecto. La «inventan» deduciéndola de la praxis de mandar, obedecer y castigar, paso institucional alternativo a la ciega disputa de la vida. Pacificación impuesta que fundamenta la forma de convivencia bajo la estructura de dominio.

Aplicada a la materia, impone a su manipulación una burda racionalidad, una tosca previsión de resultados, que se va afinando, pero no abandona, no salta por sí sola los límites de la imposición de la causa sobre el efecto. Toda la praxis de la industria y el conocimiento se desarrolla al amparo del mito de la causa y el efecto. Aunque la clase que domina la industria y el conocimiento suplanta a los antiguos dominadores —a las castas de guerreros y sacerdotes—, la historia se sigue desarrollando bajo la explotación del mito primigenio que explicaba el ejercicio del poder.

Y es tal la fuerza de esta estructura de dominio, que hasta la rebelión, cuando no es alocadamente espontánea, movida de la desesperación, se hace desde ella. Se preparan en su seno alternativas del dominio, pero parece impensable la realización de la *libertad del dominio*.

Quien hizo la trampa hizo la ley

Hasta los que quieren liberarse buscan su justificación en la causa y el efecto. Piensan desde la trampa, con los mismos elementos con los que la trampa ha sido construida. No caen en que la ley es una deducción de la propia estructura de la trampa. En que la ley no existía hasta que se hizo la trampa. Que se construyó la trampa y se inventó la ley y se le superpuso a la trampa y luego se explicó y justificó la trampa en función del mandato supremo de la ley. Así el tirano tiraniza por orden de la ley que él mismo ha impuesto.

Desatraparse es difícil porque es autotraparse causa de sí mismo, inven-

tor de la propia ley. ¿No inventaron otros la ley a la que me he encontrado sometido? ¿Por qué no he de inventar mi propia ley? Es abrirse a la verdad de que la ley se está haciendo constantemente a sí misma. De que no hay jerarquía en el cosmos porque el instante siguiente puede alterar la estructura de los siglos. Es proclamar la desobediencia absoluta, la insumisión total. No hay jerarquía ontológica porque todo es causa de sí mismo. El pasado no manda sobre el presente, sino en la medida en que sus estructuras son aceptadas. La estructuración del tiempo modifica las leyes físicas. Las leyes físicas en las que creemos son una interpretación deducida del ejercicio del poder.

Cuando hago el esfuerzo revolucionario de pensar revolucionariamente, de idear la posibilidad de la desobediencia y la libertad, estoy quizá preparando la nueva ley que suspenda o destruya las leyes que se ejercen en la praxis del poder y del conocimiento. Cuando abro aunque sólo sea la duda positiva de que esa posibilidad es realizable, descolo a los dominadores de la seguridad de su dominio. ¿Qué pasa si todos los hombres se meten por el agujero de esa duda para salir a otra realidad? ¿Quién podrá detenerlos si sus mentes escapan al dominio mental impuesto por el dominio físico, si descifran la génesis de la ley?

Desde el poder proclamarán que eso

es el caos. Pero los hombres atraídos por la duda positiva de la libertad verán clarivamente que el poder es un caos práctico. Que la práctica del poder conduce materialmente al caos, previsible y calculable ya desde sus propios supuestos. ¿Los que ejercen el poder quieren el caos? No lo quieren, pero lo están procurando con mortal certeza. Su razón está encerrada en la irracionalidad general de una praxis no clarificada en sus motivaciones profundas, en su génesis histórica. Aunque racionalmente comprendan que el sistema se dirige al caos (y hasta ahí llega su comprensión, porque lo dicen así los datos de sus propias averiguaciones) tienen vuelto del revés, no sólo el mundo objetivo, sino el instinto específico de la supervivencia. Sobrevivir es para ellos poder más, afianzarse más en el poder. Desconocen la nueva ley de que su supervivencia es indeseable de la supervivencia general. Que la supervivencia del más fuerte es una ley de antes y que antes de ella funcionó la ley de supervivencia de las más libres, inteligentes e inventivas entre las especies. Si esa obcecación prepara una catástrofe general (la aventura de Hitler es un paradigma; no un episodio casual), irracionalmente suspenden el juicio racional y quedan, o en la desesperanza nihilista (que casi siempre no pasa de ser un nihilismo práctico, muy rara vez se lo plantean vitalmente, con hondura, en todo su alcance) o en una ilusoria esperanza en que la Causa Primera les sacará del apuro.

La libertad como praxis posible

Todo menos atreverse a pensar que la libertad es una vía practicable. Que está en nuestras universales y únicas manos emprenderla y que no hay amo en el cosmos que impida nuestra constante revolución, nuestra libre decisión de hacernos de nuevo en cada instante, de cambiar de proyecto cuantas veces queramos. Lo cual no es un capricho porque la voluntad es nuestra obra y somos obra del propio cosmos. No nos rebelamos contra él, sino contra su interpretación abusiva nacida del ejercicio del poder.

¿No ha pasado a ser una ley cósmica que la humanidad puede hoy autodestruirse, y no sólo puede, como podría hacerlo, bruscamente, sino que su actual praxis general es una praxis autodestructiva? ¿Y no es una ley que antes no existía, un cambio cualitativo del onto universal? Antes sólo podía ser destruida por causas llamadas «naturales»; hoy tiene la clave voluntaria de la causa natural de su autodestrucción. Y no es lo malo que tenga esa «causa» al alcance de su voluntad, porque quizá nadie vaya a accionarla voluntariamente. Lo peor es que la ley de su propia praxis es autodestructiva. Y que esa ley es seguida ciegamente por toda la humanidad.

Pero todo antes que cambiar de ley. Todo antes que explorar la vía de la libertad. La de una organización de la vida humana no basada, como hasta aquí, en la discordia universal contenida dentro de la estructura de poder, sino en una concordia libremente organizada en condiciones de igualdad de consideración para todos los hombres. El argumento de los alienados en la estructura es que eso no es posible. Porque el hombre es... y aquí nos narran la larga sarta de imperfecciones definitivas que no son otra cosa que la definición de lo que el hombre ha hecho de sí mismo en la praxis condicionada por la estructura de dominio. Totalitariamente decretan que no puede ser de otra manera.

¿Y la responsabilidad moral —nos gritan cuando señalamos la angustiada situación a la que se autocondenan— de hacer creer a las masas que la libertad y la concordia son posibles? Claro, como las masas oprimidas están tan bien y se sienten tan seguras bajo el dominio. ¿A qué inquietarlas? Está claro que lo que se trata no es de garantizar la tranquilidad mental de las masas, sino de asegurar su entrega sumisa o desesperanzada a la explotación. Para el mejor cumplimiento de este propósito es clave la ciencia que se practica en la sociedad de clases y su fundamental ley de la causa y el efecto.

Nuestra sociedad alienada

Revolución y espíritu pequeño-burgués

Angel MERINO

En nuestra historia, aunque debemos anotar una larga serie de pronunciamientos y guerras civiles que culminan en la de 1936, no podemos citar una convulsión tan profunda como la producida en Francia por la revolución de 1789. Hubo después en Francia restauraciones del absolutismo monárquico, pero ya el poder de la burguesía predominaba en el Estado y sus principios, modos de producción y formas de vida se habían instalado en la sociedad. En España, donde no se ha realizado una revolución específicamente burguesa, sin embargo, el espíritu pequeño burgués —el comportamiento individual y social propio de la burguesía— se fue incorporando a nuestras costumbres y, en la actualidad, abarca ya a todas las capas sociales.

Consiste el espíritu burgués en un completo sistema de creencias y usos, caracterizados principalmente por la insolidaridad, angostura de sus perspectivas, limitación de horizontes y avaricia, consecuencias directas del modo de producción. En su día, estos usos y creencias engendraron entusiasmo. En su día, o sea, cuando el burgués tenía ante sí todo el mundo que conquistar, todas las tierras y todos los mercados del mundo a su alcance, cuando la esperanza del lucro aparecía sin fin. El más reciente período de esperanza colectiva en «nuestro modo de vida», suscitado por la posguerra, se ha evaporado en los primeros años de nuestra década, al hacerse evidente el agotamiento de los mercados explotables. La decepción que ha sucedido a esa última explosión de optimismo —la «sociedad de consumo» se ofrecía como un ideal—, ha sumido a la sociedad en un inquieto estupor y ha sacudido el repertorio de valores —ya meros tópicos— con los que se sentía segura.

No obstante, los comportamientos individuales pequeño burgueses persisten y permanecerán apenas menoscabados durante muchas generaciones, no sólo mientras subsista el sistema económico, sino después, porque los usos se transforman muy lentamente y las creencias tardan en perderse. Las mudanzas de la sociedad siguen con retrasos considerables a las de los medios técnicos, los sistemas políticos e incluso los económicos. Todos los sectores sociales se comportan pues según el modelo cultural característico de la burguesía. Todos vivimos impregnados de la cultura burguesa. (Es ridícula y pura palabrería la aspiración de los grupos ultrarreaconarios a restaurar los «valores tradicionales», las «esencias patrias», el «honor y la unidad



«Yo no sabía que hablaba en prosa»

nacionales», cuando ellos mismos se comportan ni más ni menos que como pequeños burgueses atemorizados por los cambios sociales.)

No se salvan, por supuesto, de esa impregnación los sectores y grupos revolucionarios, particularmente los ultraizquierdistas. Por ejemplo, muchas facetas del actual terrorismo son típicas de un nihilismo pequeño burgués. Y aquí precisamente, en esta contradicción entre el pensamiento revolucionario y el comportamiento individual, y con frecuencia colectivo, pequeño burgués —origen del dualismo que se observa en la conducta e incluso en las expresiones doctrinales de los revolucionarios—, radica uno de los obstáculos más trascendentes en el proceso de transformación de la sociedad. Antes de la Revolución Francesa la cultura burguesa se hallaba tan difundida entre la misma aristocracia, que aristócratas eran algunos de sus más elocuentes y firmes valedores. Acontece hoy que el pensamiento revolucionario, el método de análisis marxista, no sólo se ha extendido ampliamente entre todas las capas de la sociedad, sino que ya es indispensable para la comprensión científica de los fenómenos sociales y los procesos históricos. En cambio, aunque en el siglo pasado y las primeras décadas del actual parecía que el pensamiento marxista iba a engendrar nuevos comportamientos sociales e individuales, nuevas concepciones éticas y aun estéticas, en suma, una transformación cultural, hoy debemos reconocer que

esto no se ha producido. O, si acaso la innegable evolución de las costumbres ha tomado el sesgo revolucionario —lo que es probable—, los cambios se están efectuando sutil e imperceptiblemente —se entiende en el sentido revolucionario—. De todos modos, en los comportamientos de los militantes de los partidos revolucionarios apenas se advierten ligeras modificaciones de los usos individuales típicos del pequeño burgués.

Tal vez proceda de esta disociación entre la doctrina y los comportamientos el hecho de que se haya atribuido carácter revolucionario a movimientos contestatarios inequívocamente burgueses. Tales como la llamada revolución sexual, algunos brotes anarquistas, acompañados o no de terrorismo, la fiebre de los *beatles*, los *hippies*, el *rock*, etcétera, productos burgueses que actúan a modo de válvulas de escape por donde desahoga la excesiva presión de sus tensiones una sociedad anquilosada y esclerotizada. Esos movimientos no afectan al conjunto del sistema económico, sino que contribuyen a su conservación, puesto que, al contrario de lo que imaginan sus protagonistas, no socavan sus mecanismos. Y lejos de resentirse el sistema con ellos, los asimila y utiliza en su propio beneficio, convirtiéndolos en productos rentables (los fomentos y comercializa).

En el ámbito de los partidos revolucionarios, el espíritu pequeño burgués actúa debilitando la solidaridad —o impidiendo su ejercicio— y estimulando los personalismos. Se subordina la conciencia de clase a los intereses individuales. Se aplazan a un momento indeterminado, en los confines de la historia, las acciones decisivas orientadas a transformar la sociedad, sustituidas por el positivismo pragmático característico de la burguesía. Se desvanecen la camaradería, la estrecha unión que vinculaba a la «familia socialista», como gustaban decir los viejos socialistas, o la confraternidad entre revolucionarios, según aconsejaba Lenin.

¿Y se puede pensar siquiera en la transformación de la sociedad, si previamente no se acierta a desterrar de las propias filas de los partidos revolucionarios el espíritu pequeño burgués y se emprende desde ya la sustitución de los comportamientos individuales por otros solidarios —lo que implica emprender desde dentro de los partidos la renovación cultural—? Creo que, con independencia de la coyuntura política, éste es el reto básico, y enorme, que hoy afrontamos los militantes de los partidos marxistas.

Niños españoles en el extranjero

Los problemas de su educación

La problemática de la enseñanza, que en estos días se debate intensamente dentro del país, se está olvidando de la otra educación, la educación de nuestros emigrantes en Europa. La importancia de ésta en los países de emigración es tan sumamente importante que la II Conferencia UGT sobre la Emigración, celebrada en octubre pasado en Grivegnée (Bélgica), le ha dedicado una ponencia completa.

El fracaso de la política educativa gubernamental en este terreno ha sido tan estrepitoso que ha llevado unilateralmente a la UGT a hacer un análisis profundo de esta y otras situaciones dadas en el mundo de la emigración.

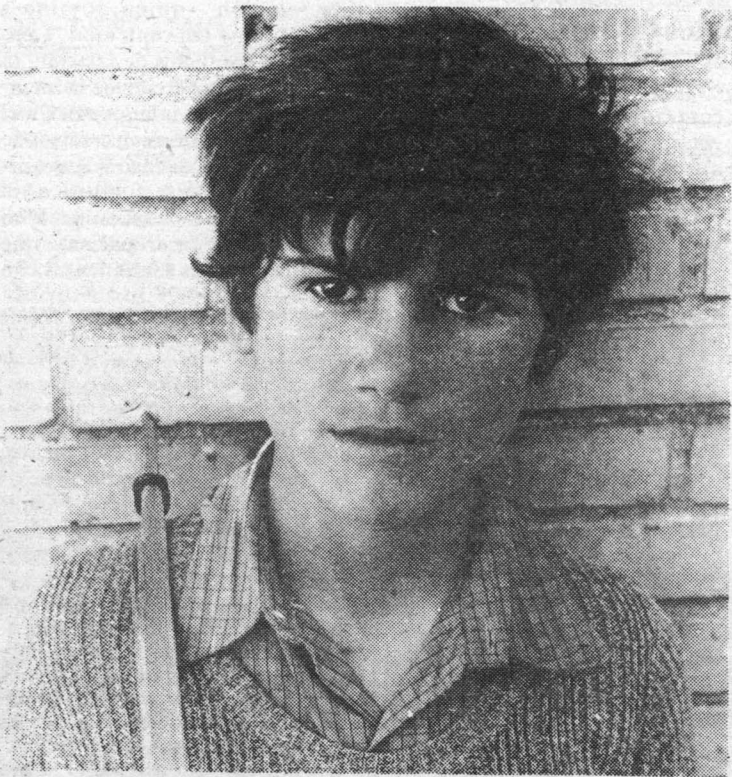
Los problemas más llamativos vistos por la UGT se centran en ocho consideraciones, todas ellas, sin excepción, tamizadas o consecuencia de la discriminación o el emigrante. La falta de ayuda educativa a las familias; la baja cualificación profesional y la falta de escolarización de los padres; la discriminación y el rechazo social que sufren los emigrantes y que repercute en la educación de sus hijos; los maestros nativos rechazan—en algunos países—al niño de emigrante; el personal docente no nativo no está suficientemente conectado con nuestra cultura; el idioma nativo, con alta valoración de nota, presenta serias dificultades para el niño y los múltiples y diversos métodos pedagógicos llevados a cabo, más que favorecer, han desorientado al niño.

Lógicamente, y a través de estas consideraciones, no existe igualdad de oportunidades para un niño de la emigración y otro de la nacionalidad de que se trate. Entonces el primer paso para salir de esto sería la igualdad de trato y oportunidad a todos los niveles escolares.

ensayos o experiencias llevadas a la práctica durante estos años, sin ningún resultado concreto.

Para estos problemas, la UGT concluye en que se estudie con seriedad el gravísimo problema de cerca de 260.000 hijos de emigrantes en edad escolar. Para ello solicitan que cada niño español tenga

derecho a asistir a los jardines de infancia, así como asistir a las escuelas de párvulos de aquellos niños que no han frecuentado el jardín de infancia. Aparte de estas solicitudes, la ponencia de educación anota los siguientes puntos: que la obligatoriedad escolar se haga realidad; que los niños españoles sean escolarizados junto a los del país de residencia; se introduzca el idioma español en las escuelas del país; se den clases extraordinarias del idioma oficial del país; se fomente la formación de padres y que todos los estudios escolares y profesionales sean reconocidos.



Muchos niños emigrantes proceden de las regiones del subdesarrollo español

Mujer

El análisis de la situación de la mujer en la sociedad debe hacerse, al igual que el estudio de la lucha de clases, tomando en consideración, fundamentalmente, aspectos económicos. Del mismo modo que la separación entre trabajadores-explotados y patronos-explotadores tuvo lugar con la división del trabajo y la aparición de la economía de cambio, basada en la producción de bienes cuyo fin no era el autoconsumo sino el intercambio, la separación de las denominadas funciones masculinas y femeninas evoluciona paralelamente.

En las sociedades fundamentalmente agrícolas, la mujer se encuentra ya sometida a una doble explotación. Por una parte, participa en el trabajo destinado a la producción de los bienes de autoconsumo y de los bienes de cambio. Pero, por otra parte, es la única participante (en el sentido de soportar prácticamente todo el peso, tanto físico como moral) en la producción de otro bien, de capital importancia para el desarrollo de la sociedad: la mano de obra. La mujer desempeña así un doble papel en la sociedad: productora de bienes y reproductora de mano de obra.

Si avanzamos en nuestro análisis de la evolución de la sociedad, la situación de la mujer mejora aparentemente. En efecto, en el paso de la sociedad agrícola a la sociedad mercantil y preindustrial, en muchos casos la mujer deja de producir bienes de cambio y se acentúa su función reproductora. Sin embargo, de una forma menos visible y aparente, la doble explotación se sigue dando. La mujer sigue produciendo gran parte de los bienes (entendiendo este término en sentido amplio, es decir, incluyendo los servicios) de autoconsumo: la mujer se encarga de las «labores del hogar»: cocina, plancha, friega; en resumen, desarrolla una serie de trabajos que permiten que el hombre pueda dedicarse más por completo a la producción de bienes de consumo, bienes de cambio, y esto con un agravante.

Mientras que el trabajo del hombre se considera socialmente productivo y es remun-

rado por dar una salida de bienes al exterior, el doble trabajo de la mujer se menosprecia, no es en absoluto remunerado ni tenido en cuenta. Se considera «natural» esta situación, que evidentemente favorece a la clase dominante, que en este caso es el hombre, al igual que el explotador considera «natural» la remuneración que percibe el trabajador explotado.

Si acaso, por motivos evidentes, la función reproductora recibe una cierta consideración (aunque no remunerada), ya que da salida de bienes al exterior: nueva mano de obra.

Llega la sociedad industrial. Hay una necesidad apremiante de mano de obra y se produce entonces la incorporación de la mujer (y de los niños) al trabajo. Pero ¿en qué condiciones? La anterior situación de la mujer, con el menosprecio a la labor que desarrollaba, ha hecho entrar en la mentalidad de los hombres (considerados como grupo social, es decir, incluyendo tanto a explotadores como a explotados) el hecho de que la mujer es un ser inferior. Como afirma Simone de Beauvoir: «...Cuando se mantiene a un individuo en situación de inferioridad, es un hecho que es inferior, pero habría que ponerse de acuerdo acerca del alcance de la palabra ser.» Por ello, su entrada en el mundo laboral se produce por «la puerta chica»: salarios inferiores, trabajos inferiores o incluso salarios inferiores por el mismo trabajo, dificultades de acceso a puestos de responsabilidad, etcétera.

Situación actual

Aunque en la actualidad sobreviven en el mundo entero sociedades que se encuentran en los distintos estados de desarrollo que hemos descrito, e incluso coexisten en un mismo momento y en un mismo lugar, vamos a ceñirnos fundamentalmente a la sociedad industrial, más o menos desarrollada, que predomina en nuestro ámbito de actuación.

En la situación actual vemos, pues, dos casos:

a) La mujer incorporada al trabajo:



Homenaje a los represaliados en Tembleque

No creemos que pueda hablarse de una provincia determinada como más castigada que las otras por la represión del franquismo. La represión se ejerció con igual virulencia en los pueblos y ciudades de toda España. En todas partes los familiares de las víctimas se reclinan en silencio en torno a las tumbas. Hoy es el vecindario de Tembleque; mañana será el de otro lugar. EL SOCIALISTA se asocia al homenaje celebrado en Tembleque. Es justo y humano porque, además, el recuerdo de los que perecieron luchando por la libertad permanece vivo en sus descendientes y su ejemplo ha movido a las nuevas generaciones al lado del socialismo.

Tembleque (Toledo)

El pasado día 27 de noviembre, en el cementerio de Tembleque, pequeña localidad de la provincia de Toledo, tuvo lugar un acto de recuerdo y homenaje a las decenas de muertos y ejecutados de dicha localidad, al término de la guerra civil.

Dicho acto, al que asistieron familiares, compañeros y amigos de aquéllos, resultó altamente emotivo, ya que después de 38 años, era la primera vez que juntos pudimos recordar tal circunstancia.

Se descubrió una lápida con la inscripción: «EN RECUERDO DE LOS QUE DIERON SU VIDA POR LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA».

y se guardó un minuto de silencio en su memoria.

Desde aquí deseamos testimoniar nuestro agradecimiento a todos los que concurrieron a dicho acto, así como a las autoridades por las facilidades que dieron a tal fin.

Asimismo, queremos significar que, invitados previamente al mencionado acto, declinaron su asistencia al mismo los parlamentarios socialistas de la provincia y miembros de la ejecutiva del PSOE, a pesar del voto mayoritario obtenido por este partido en la referida localidad, y precisamente por la ofrenda de sus vidas de estas decenas de socialistas.

LOS FAMILIARES

Visión general de su problemática / 1

Sometida a una doble explotación patente: por parte del propietario de los bienes de producción, misma persona que explota también al hombre trabajador, y por parte de su propietario, ya que desde esta perspectiva (función reproductora), la mujer no se considera tanto como sujeto, sino como objeto, como bien de producción.

En algunos casos, la mujer es consciente de su situación; en otros, la mayoría la soporta inconscientemente, puesto que se la ha mentalizado (al igual que se ha mentalizado al hombre) de que se trata de una situación «natural».

Se produce igualmente una situación intermedia. La mujer se une a la lucha de clases contra el propietario, explotador en la producción de bienes de cambio. Se incorpora a los partidos políticos e intenta mejorar, en un esfuerzo conjunto, la situación de la clase trabajadora. (Otro tema de interés sería ver cómo se integra la mujer en los partidos políticos y qué consideración recibe por parte de los hombres pertenecientes al mismo...)

b) La mujer no incorporada al trabajo:

Sometida a una doble explotación latente, proveniente en este caso de una sola fuente: su propietario, el propietario de su cuerpo como bien de producción y de los bienes de autoconsumo que produce la mujer.

En la mayoría de los casos, las mujeres pertenecientes a esta categoría o grupo son aún menos conscientes de su situación y no intentan en absoluto salir de ella. Como mucho, por mimetismo, asumen la explotación a la que está sometido su hombre, su propietario, e intentan luchar contra la misma.

No insistimos aquí en cómo y en qué condiciones se produce la incorporación de la mujer al trabajo, aunque esto quedó esbozado anteriormente, por considerar que se trata de un tema con la suficiente entidad como para merecer un tratamiento profundo y detallado.

Susana ANTOLINEZ

librería

materia

Teléf. 273 51 24
MADRID-9

ANTONIO PADILLA
BOLIVAR

PABLO IGLESIAS Y
EL PARLAMENTARISMO
RESTAURACIONISTA

Ibiza, 4

El autor de "Locura, cordura y familia" cuenta sus experiencias

Laing: "La psiquiatría aliena a los hombres"

Ronald D. Laing, uno de los principales impulsores de la llamada «antipsiquiatría», y que tradicionalmente se ha ocupado de investigaciones sobre la esquizofrenia, visitó Madrid los pasados días 4, 5 y 6, con objeto de pronunciar un ciclo de conferencias y dialogar con un grupo de especialistas españoles.

El doctor Laing niega en sus tesis la existencia de la enfermedad mental, así como la validez de los métodos e instituciones psiquiátricas habituales. En esta información Juan Consul recoge algunas de sus opiniones sobre la psiquiatría y sus experiencias en este campo, así como las de Carlos Castilla del Pino.



Ronald D. Laing

La locura es una forma más de alienación; en realidad todos estamos alienados, pero es la del loco una postura no acorde con nuestras normas, con nuestra visión común del mundo. Sobre este postulado, Ronald D. Laing ha basado todo su trabajo en torno al universo que rodea a las enfermedades mentales.

«Nunca me he considerado un antipsiquiatra —dice Laing—, sino que me he limitado a condenar las prácticas psiquiátricas habituales, para las que sí debería reservarse este calificativo, según las cuales, el enfermo no tiene capacidad para percibir las situaciones que ocurren en su entorno.»

Fracaso de la psiquiatría clásica

«La psiquiatría que tradicionalmente se viene practicando tiene, en muchas ocasiones, efectos contrarios, que contribuye a crear las mismas condiciones que los médicos tratan de curar. Los psicóticos, por ejemplo, tienen miedo, y siem-

pre por una razón clara. Es el enfoque psiquiátrico el que precisamente les quita la inteligibilidad. En muchos casos, el mismo enfermo es capaz, por sí solo, de salir de sus crisis, de su propio engaño. Es entonces cuando los tratamientos clásicos (electroshocks, tranquilizantes, y a veces cirugía cerebral) actúan como un método para impedir que se produzca esta secuencia de hechos. No nos damos cuenta de que este viaje no debe ser curado, sino que es en sí mismo, el remedio para su terrible estado de alienación.»

La acusación debería hacerse igualmente al resto de la sociedad, que con su callada, pero efectiva, pasividad contribuye a mantener esta opresión.

Nuestra primera reacción ante el enfermo mental es de rechazo; en realidad, de terror. Tenemos miedo de tenerles miedo. Y no hablemos ya de las situaciones que se plantean con el *deficiente mental* en el seno de la familia. En este caso, el rechazo es mucho mayor, y al considerarle extremadamente peligroso para la convivencia habitual, son, normalmente, internados en clínicas psiquiátricas.

En realidad, el papel que la nueva psiquiatría ha de jugar en la sociedad no es el de innovadora, sino tratar de rescatar desde la historia ciertas concepciones sobre el paciente. Tal es su tratamiento como el que corresponde a un ser humano, trabajando ambos, terapeuta y paciente, con el espectro completo de relaciones conflictivas en la vida; es decir considerando que el enfermo piensa y también siente.

Hipocresía occidental

Precisamente, en lo referente a manicomios, Laing insiste en la

contradicción de colocar a unas personas, aterrorizadas, en lugares que acrecientan sus miedos, de someterles a unos tratamientos indiscriminados y en contra de su voluntad.

Hoy, las instituciones psiquiátri-

● «La nueva psiquiatría debe procurar que el enfermo piense y sienta por sí mismo»

pen cuando falla uno de los elementos en la comunicación (emisor o receptor), o bien cuando uno de los interlocutores se refiere al mensaje y otro al metamensaje (mensaje emitido o recibido con la intencionalidad subjetiva del individuo).» Es decir, que en una discusión, por trivial que sea, cualquier fallo en la comunicación es de relación —quién domina a quién— y no del contenido. También son conflictos de relación, la suspicacia (proyección de la intencionalidad en el interlocutor), o el delirio (proyección con carácter de certeza). «En el caso del esquizofrénico, éste se comunica sin emitir mensaje.» Castilla del Pino alude al caso de un paciente que manifestaba sus sentimientos con

impulsadas por él y un grupo de colaboradores, que hoy llevan a cabo la terapia de los calificados como enfermos mentales. Estas comunidades tuvieron su precedente en la «Villa 21», fundada por David Cooper. La principal característica era la no existencia de diferencias entre el personal y los pacientes; además, sólo se les administraban alguna clase de drogas cuando éstos así lo requerían.

La primera experiencia de Laing tuvo lugar con unas diecisiete personas distribuidas conjuntamente en diversas casas. Nadie tenía la obligación de pagar ninguna cuota. Estas casas fueron facilitadas por el ayuntamiento, dado que estaban deshabitadas y, en muchos casos, en estado de prederribo. La in-



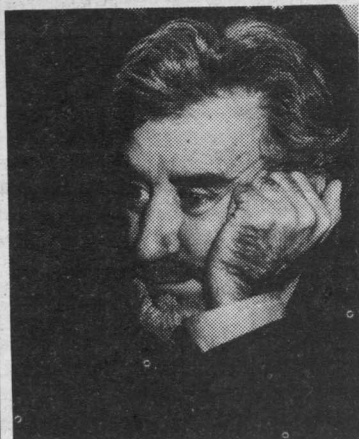
● «Los psiquiatras no entienden el lenguaje de sus pacientes»

● «Philadelphia Association o cómo los locos pueden vivir autogestionaria y libremente»

cas son utilizadas con diversos fines. «Nos escandalizamos cuando Bukovsky cuenta cómo en la URSS se utilizan centros psiquiátricos para anular la voluntad de los disidentes, mediante drogas, shocks, etcétera. Estas prácticas son usadas contra los no adaptados a la sociedad rusa. Sin embargo, los mismos métodos se utilizan corrientemente en países como España, Francia, Holanda, EEUU, etcétera, en donde, aparte de estar completamente permitidos, son aceptados por la sociedad de Occidente como algo habitual. La principal cuestión —añade Laing— es que los psiquiatras no entienden el lenguaje de sus pacientes, y, además no toman en consideración la génesis de su conflicto.

Semántica y psiquiatría

Conectando con el problema de la relación médico-paciente, Carlos Castilla del Pino se refiere a la psicopatología de las relaciones personales. «Las relaciones interpersonales —señala— se rom-



Carlos Castilla del Pino

la siguiente frase: «Hoy me siento arco iris.» Al pedirle que se explicara mejor le contestaba de igual forma y añadía que él ya había respondido. «Ahora le toca a usted interpretarlo.»

Comunidades terapéuticas

A continuación, Laing se refiere a los nuevos tipos de instituciones,

fraestructura de la comunidad era mantenida por unos doscientos estudiantes de diversos países, que también se ocupaban de sesiones de acupuntura, zem, yoga, meditación, masajes, etcétera.

Desde septiembre de 1974, hasta diciembre de 1976, pasaron por la comunidad (posteriormente denominada Philadelphia Association) 405 personas. En la actualidad, está abierta a cualquiera que desee colaborar o/y ser tratado.

Cada casa tiene una organización autogestionaria e independiente de las demás. El personal surge muchas veces a partir de los propios pacientes, y aunque todos ellos mantienen una psicoterapia independiente, muchas decisiones *clínicas* son tomadas colectivamente. Cabe destacar que algunas personas que inicialmente hubieran sido calificadas como esquizofrénicas, son hoy unos de los mejores terapeutas de la comunidad.

Según Laing, estas comunidades han de ser: «Asilos, santuarios y lugares de hospitalidad. Estas casas son crisoles para los que viven en ellas, cualquiera que sean sus roles, donde se funden las preconcepciones al contacto con la experiencia directa del roce diario, de la agonía y de la alegría, de la excitación y del aburrimiento, de la esperanza y del desespero de la convivencia.»

Biografía de R. D. Laing

Nacido en Glasgow, en 1927, Ronald David Laing realizó sus estudios de Medicina en esta ciudad, graduándose en 1951. En el período comprendido entre 1951 y 1953 trabajó en el ejército británico como psiquiatra. Más tarde lo hizo en el «Glasgow Royal Mental Hospital». Posteriormente estuvo en el «Departamento de Psicología Médica de la Universidad de Glasgow». Su formación psicoanalítica estuvo bajo la supervisión de D.W. Winnicott y su analista fue Charles Rycroft.

Durante cuatro años formó parte de la plantilla de la «Tavistock Clinic», donde realizó una amplia investigación de familias de personas consideradas como esquizofrénicas.

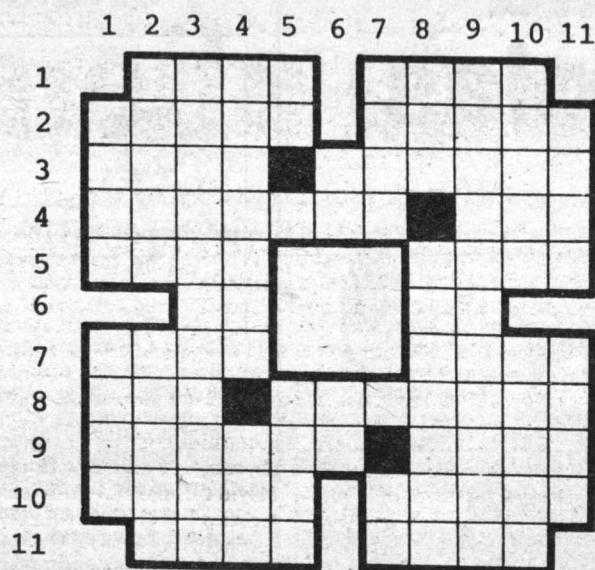
Como psicoanalista y psiquiatra, sus investigaciones se han interesado principalmente por los trastornos extremos de la comunicación humana y por distintas formas de la experiencia. Más recientemente se ha ocupado de abolición de la conciencia embrionaria y de la experiencia del nacimiento.

Tal vez la frase de Laing que mejor refleje el pensamiento de esta nueva corriente psiquiátrica sea: «Si podemos dejar de destruirnos a nosotros mismos, tal vez podamos dejar de destruir a los demás.»

Sus obras más conocidas son: El yo dividido, El yo y los otros, Locura, cordura y familia (en colaboración con D. Cooper y A. Esteros), La política de la experiencia, La política en familia, Nudos, Los hechos de la vida y Por qué gritó el pavo real.

Crucigrama n.º 33

Por Lluís



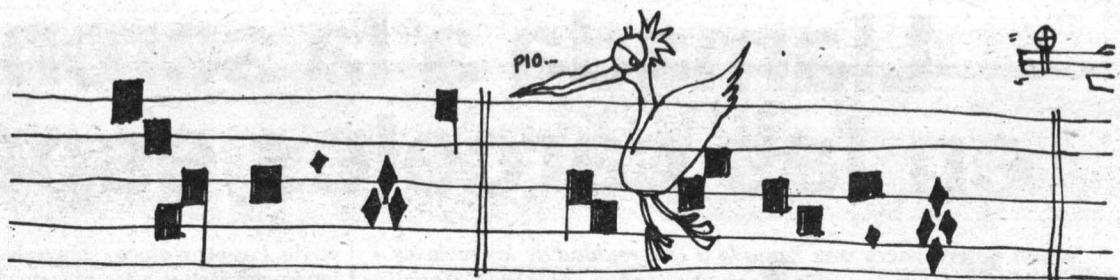
Horizontales: 1. Paraíso. Pensión para estudiar que no te la conceden por escribirla con uve. 2. Pueblo perteneciente al partido judicial de Totana, en la provincia de Murcia. Vasallo del Sha de Persia. 3. Deja de ser ministro. Avarientos. 4. Efecto de estar sobrecargado de trabajo. Nombre de mujer. 5. Remendé. Gansos. 6. Lengua que se habla en el sureste de Francia. Ja. 7. Vuelve a dejar de ser ministro. Res vacuna de un año. 8. Eje. El que cuida de un santuario. 9. Tonto travieso que es el sucesor del traumático Marco en la mejor televisión de España. MMMMMMM. 10. Ligara. Turba. 11. Rezan. Iguala con el rasero.

Verticales: 1. Pon el excremento al revés. Se usa para dormir y generalmente es blanda y suave. 2. Pasmado. Resultado feliz. 3. Que no tiene sosiego. 4. Relativo al suelo. Gusano que se cría en las heridas. 5. Negación. Primera vocal. Estén. 6. Le falta la «A» para que lo asciendas a oficial turco. A él. 7. No muerto. Norte. Turquía. 8. Lugar de la trilla. Parte del corsé donde van colocados los ojales. 9. Nos faltará. 10. Fruto de la anona. Pan de forma circular. 11. Familiarmente «Isaías», en plural. Lo

que te cubrirá cuando te mueras.

La solución, en el próximo número

Solución al número 32, sólo horizontales: 1. Vaca. Ates. 2. Cavas. Rusas. 3. Alamedas. Lo. 4. Salinas. Vas. 5. Oran. Sisa. 6. Ra. Og. 7. Otan. Poco. 8. Ros. Pamelas. 9. Oc. Sacásela. 10. Sacos. Mares. 11. Nona. Asos.



SINFONIA EN PSOE MAYOR

Si a Adán no le hubiera tocado la lotería

Dieron siempre mucho que pensar y debanar los sesos a los hombres las hipótesis. A tal punto que se podría decir que Dios, el alma, el ser, la posmuerte, los platillos volantes y la lotería han traído en jaque las mentes de la inmensa mayoría.

Hay, sin embargo, una hipótesis originaria, prístina diríamos, sobre la que nadie piensa y a la que todo el mundo, no sé por qué, ha tratado durante siempre de modo despectivo. Es ésta la de Adán, la del primer Adán, o sea, el Adán de los adanes, cuya fiesta, aunque sin registrar en el santoral, se

celebró el pasado 19 de diciembre.

Reflexionen ustedes sobre Adán. En tono un tanto trágico y en lenguaje hebreo, etimológicamente, Adán no es otra cosa que «rojo» en arameo, «arcilla», o sea, tierra roja. Siendo así, tal vez fuera conveniente, y aun sensato —siempre bajo hipotético supuesto ontológico—, hacer pensar al comedido lector que aquel nuestro «primer padre», tan despectivamente tratado por hijos remotos, y desterrado por la católica Iglesia hasta del santoral, que ya es destierro, tal vez fuera conveniente —digo— pensar por qué el Todopoderoso quiso crear a su imagen y semejanza al primer hombre y que éste

fuera, a la vez, el primer rojo, la primera izquierda de que la Historia Sagrada da noticia.

Abundando en reflexiones es de observar que aquel primer hombre, primer padre, primer rojo del mundo y de la historia, nació y vivió de modo singular. Junto a otros posibles atributos que el lector deducirá, tal vez convenga alinear el de que Adán no tuvo padre, de tener algo, tuvo autor. Pero hay más, fue también el primer huérfano de madre, lo que significa que nunca mamó leche de madre, de mujer alguna. Deductivamente, uno da en pensar que de no haberle tocado la lotería, jamás se le habría puesto mala.

Cosme y Damián

ATREVASE A LEER ESTE LIBRO



Se titula "El inmenso placer de matar a un gendarme" y denuncia la estafa histórica de nuestra guerra civil y el trato infamante que sufrieron los exiliados españoles en Francia.

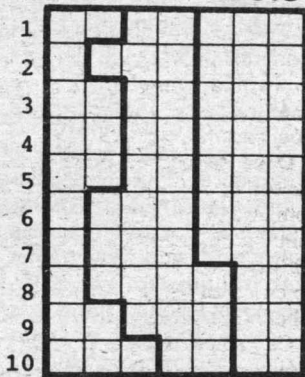
Su autor, Santiago Blanco, cuenta la gran aventura de su vida: periodista, militante socialista en la República, espía en Falange, Gobernador de Asturias en tiempo de guerra, miembro de la resistencia y eterno fugitivo.

Un español del exilio, irónico e irreverente, frente a la tragedia de nuestro tiempo.

Se lee de un tirón.

Enigma n.º 33

LLUIS



Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá el título de un famoso libro de Kautsky.

Definiciones: 1. Narraciones. 2. Mandatos. 3. Probaran. 4. Amnorrar. 5. Estaciones en los autobuses. 6. Guisa. 7. Calificar. 8. Golpe dado con la aleta. 9. Nombre masculino. 10. Concreción lapídea que se suponía encontrarse en el vientre de las golondrinas.

La solución, en el próximo número.

Solución al número 32: 1. Ape-lará. 2. Cafetal. 3. Maderas. 4. Parados. 5. Solista. 6. Famosos. 7. Apestar. 8. Repasar. 9. Cañadas. 10. Asolará.

Enigma: el federalismo español.

Peridis



Mira, José María, lo que puede hacer el milagro de una sonrisa a tiempo: esta sección ya estaba escrita y en su sitio cuando me han llegado tus «Animalillos políticos de la transición», que es una especie de buen humor prolongado a lo largo de 240 páginas deliciosas. La pericia —que debe venir de Peridis— de tus trazos, tu endiablada gracia para comentar la actualidad política con genialidad relampaguea, han hecho más por este difícil parto de la transición que muchos editoriales seducidos de esos que largamos los periodistas en plan sofisma. Y todo lo hiciste sin la amargura contenida de la *malauva*, con ese talante de hombría de bien que conocemos los que podemos ver de cerca tu franciscana barba, compensación de esa calva que ya avanza sabia y patriarcalmente, y tenemos a mano tu conversación siempre mesurada. Aquí, en esta casa, ya sabes cómo te echamos de menos, así que, quíerese o no, se nos tiene que ver el plumero a la hora de plantarte en la columna salomónica del elogio, que es más barroca que las tuyas, jónicas, dóricas y resaladas todas ellas. Mira, José María, si tú no te has cargado al Martín Villa —casco incluido—, en la Oposición ya no hay guapo que lo quite de en medio.

La otra tarde en Claudio Coello, en la Galería Multitud, cuando reuniste al personal para lanzar a esta criatura tan bien parida, todos compartimos la alegría de ver cómo se te quiere. Y es que en esta república (lo siento, con minúscula) de las letras menores, la gente sabe agradecer el oficio bien hecho, y encariñarse con los que han puesto una brizna de gozo en tantos años tristes de franquismo. Tú, arquitecto en los ratos libres, has sabido construir, para cabreo de unos pocos y sonrisa agradecida de muchos, toda una escuela del editorial gráfico. *El País* y el país nunca te lo agradeceremos demasiado.

Lo siento, hermano, al final me he puesto tierno. Pero es que Madrid anda lluvioso, y la tarde se hizo traviesa inteligencia con un libro. A ti, palentino de una pieza, como a Felipe en aquella viñeta inolvidable, también te ha nacido un buen fruto «con las lluvias de abril y el sol de mayo». Gracias por tu dedicatoria. Yo sólo puedo pintarte con los pobres recursos de esta trastienda que hoy, en homenaje tuyo, renuncia a su seudónimo.

Antonio GUERRA

Llamada a la serenidad en las cárceles españolas

«Sólo quiero hacer una llamada a la serenidad de los reclusos.» Con estas palabras se manifestó el senador socialista Rogelio Borrás ante el anuncio reiteradamente hecho por los presos sociales sobre unas Navidades sangrientas en las cárceles españolas.

Rogelio Borrás, que había presentado hace algunos días ante el Senado un informe sobre la cruda situación carcelaria española, narra a continuación para EL SOCIALISTA las gestiones del Senado y su propia acción para evitar que se produzcan las anunciadas Navidades sangrientas.

El pasado 30 de noviembre fui al penal de Ocaña, propuesto por el Partido Socialista, con el fin de analizar los incidentes ocurridos el día anterior en aquel penal. No me dejaron entonces visitar a los reclusos y mi ruego de hablar con el director de aquella prisión fue totalmente desoído, ya que el director no quiso recibirme. Manifesté lo allí ocurrido a la prensa, y en el Senado se acordó que se me proveyera de una credencial para evitar las trabas de los funcionarios.

Algunos días después presenté un informe ante el Senado en el que se mostraba la cruda realidad de lo que allí había visto. Al mismo tiempo, el informe dividía en cinco gru-

pos las 77 cárceles actualmente existentes en España, con el fin de presentar al Senado un orden de trabajo. Repartido el informe entre los senadores, a pesar de ser secreto, se filtró parcialmente, dando lugar a interpretaciones a gusto y manera de la prensa, que, como en el caso de *Diario 16*, titulaba: «En Ocaña los presos viven como bestias», cuando el sentido del contexto venía a decir «en condiciones infrahumanas».

La situación actual en las cárceles españolas es dramática. Hemos comenzado a trabajar siete subcomisiones, de las que una será de estudio de los informes y otra de reforma del reglamento peniten-

ciario. Las otras cinco están trabajando con visitas a las cárceles y reuniones con los reclusos más notorios para tratar de que estas Navidades no sean sangrientas.

Respecto a la reforma del reglamento penitenciario, tengo que decir como primera aclaración que el actual reglamento no se cumple totalmente ni por los directores ni por los funcionarios. A un individuo se le puede privar de libertad, pero en ningún caso agravar su situación o condiciones de vida infrahumanas. En este sentido quiero puntualizar que en mi visita al penal de Ocaña pude observar cómo cualquier realidad pudo ser desvirtuada tras haberme tenido una hora esperando antes de que se me permitiera pasar. En mi informe apuntaba la probabilidad de que los presos estuvieran en la planta alta a pesar de las goteras y de que en ese tiempo en que estuve esperando hubieran sido bajados a la parte baja del penal. Pero esto lo apuntaba como duda, nunca, según dijo *El País*, como realidad fehaciente.

Asimismo quiero expresar que el



Rogelio Borrás, senador socialista por Ciudad Real, explica la actuación del Senado ante el actual problema carcelario y habla de la negligencia gubernamental

Gobierno debería tomar más en consideración las manifestaciones de los funcionarios, de la Copel y del propio Senado, del que en este sentido me siento portavoz. Ahora no queda más que hacer una llamada a la serenidad de los reclusos.

La reforma penitenciaria no sirve para nada

Presos, pero no bestias

La alarma de que las cárceles españolas saltarían este fin de semana, de que los presos, a través de la Copel y otras organizaciones, prepararían una acción común para forzar el indulto antes de fin de año, ha tenido en jaque a la opinión pública. Visto desde el prisma del observador que quiere ser objetivo, nada tiene de particular. La displicencia gubernamental hacia el tema es total. Los presos piden también justicia aun dentro de la privación de libertad. Sin embargo, en la última semana se han endurecido los métodos en varias cárceles españolas. Tras los registros de Carabanchel, un número considerable de presos ha sido encerrado en celdas de castigo y, según aseguran fuentes fidedignas, las instituciones penitenciarias están tomando represalias. Luis DIEZ ofrece una perspectiva sociojurídica del tema.

Los motines, plantes, huelgas de hambre se han sucedido con intensidad en las cárceles españolas. En el año que termina se han podido contabilizar cerca de cincuenta motines colectivos de los presos «comunes» o «sociales». Su situación, tal como manifestaba EL SOCIALISTA en octubre pasado, es auténticamente grave.

La reglamentación penitenciaria clasifica los centros en prisiones provinciales, penales, destacamentos de trabajo, centros asistenciales y prisiones especiales, que tendrán atenuantes o agravantes disciplinarios según los casos. No es lo mismo saberse recluso en Ocaña que en Alcalá de Henares, por ejemplo. La consideración de la dureza carcelaria se efectúa a través de grados. Así, las prisiones

consideradas de primer grado se caracterizan por su dureza y régimen represivo, en las que los directores actúan con extrema rigidez, que a veces, según nos han informado, no se limita al cumplimiento de su deber. El segundo grado —semiabiertos— hace del recluso un ser cuya pena parece más soportable, aunque precisamente el propio sistema intente hacer de él un ser dócil cuya misión debe de ser el cumplimiento de las normas sin rechistar y el «portarse bien», para, si es posible, acceder a un tercer grado. En este segundo grado, el recluso comienza a adquirir «el privilegio» de trabajar como mano de obra barata, para al salir poder tener unos ahorros, nunca superiores al 30% de lo producido. Mientras tanto, cualquier equivo-

cación puede acarrearle la sanción de pasar de nuevo al primer grado, donde será inmediatamente encerrado en celdas de castigo, como traidor de la confianza en él depositada por las instituciones penitenciarias.

Por otra parte, sabido es que aunque el reglamento penitenciario presupone unas responsabilidades dentro del presidio, la regla, o sea, el acceso al reglamento penitenciario no les ha sido dado a los reclusos. Uno puede incumplir una norma del mismo sin saber cómo o qué dice esa norma. Ningún recluso conoce el contenido del reglamento de prisiones. Si alguien pide un ejemplar del mismo se dará de bruce con barreras similares a las que se le pondrían si quisiera construir un reactor. Sin embargo, a la puerta de la celda, el recluso tiene una hoja de normas con lo que son sus obligaciones. El recluso no tiene derecho a nada, o si acaso a un «mono» y un número que se le da al entrar en prisión. Todo lo que no sea reglamento está prohibido *a priori*: ni miradas, ni gestos, ni articulaciones de ninguna clase. La libertad física ha muerto.

Entre tanto, una convivencia forzada a veces, una sanidad de desastre, una vida sexual que se manifiesta a través de la masturbación y de la homosexualidad, son

pártes complementarias e injustas de la privación de la libertad que sufre el preso. Sin embargo, al preso, aunque se le ha privado de la libertad, no por eso se le ha condenado a «vivir como un perro».

El vigente reglamento de prisiones, del 2 de febrero de 1956, modificado en el 68 y recientemente por decreto del 29 de julio de 1977, no habla en absoluto de puntos tan esenciales como los concernientes a los funcionarios —a pesar de su estratificación—, sus atribuciones, facultades y retribuciones. El decreto de julio de este año se esmera en apuntar promesas para hacer más cómoda la estancia en las cárceles. En el plano criminal lógico no aporta nada. El decreto se ilustra al pie de la letra con los grados que ya aparecen en el reglamento de 1948, sacando a colación la novedad de la «prelibertad». Así encontramos en un primer grado la **reeduación del interno**; en el segundo, la **readaptación con un tratamiento dirigido en un clima de confianza**; en el tercero, la **prelibertad**, y en el cuarto, la **libertad condicional**.

Cada seis meses el preso puede pasar de un *ghetto* a otro, pero al cabo seguirá siendo considerado desde los pareceres y prejuicios sociales como un individuo socialmente inútil.

Media década de lucha en las cárceles españolas

Los presentes datos, tomados del libro recientemente aparecido *Los presos*, del que son autores Cayetano Núñez y Juan González (Editorial Dopesa), dan cuenta del recrudecimiento no sólo cuantitativo, sino cualitativo de la lucha en las cárceles españolas. Ya es sintomático que mientras el pasado veranose hablaba de una especie de «cárcel-hotel», el recrudecimiento haya alcanzado las impresionantes cuotas expresadas a continuación.

1972: Motín en el penal de Tarragona (noviembre).

1973: Motines en las cárceles de Burgos y Sevilla (septiembre) y en Teruel.

1974: Motines en las cárceles de San Sebastián y Valencia.

1975: Motines en la Cárcel Modelo de Barcelona (noviembre), en la de Burgos y en el penal de Ocaña.

1976: Motines en las cárceles de Alcalá y Carabanchel (julio), La Coruña, Bilbao y Córdoba.

1977 (febrero): Motín en Carabanchel (mayo), en el penal de Ocaña, huelga de hambre. Huelga de hambre y talleres en Carabanchel, Barcelona, Granada, Burgos, Basauri, Pamplona y San Sebastián (junio). Julio y sucesivos: Motines en Carabanchel, Yserias, Valencia, Zaragoza, Basauri, Granada, Las Palmas, Tenerife, Barcelona, Cádiz, Zamora, Oviedo, Puerto de Santa María, Málaga, Valladolid, Almería, Burgos, Murcia, Sevilla, Carabanchel, Barcelona, Ocaña y Valencia.